

MAGDALENA

FOTO: LEO MATIZ

CRECE



EN 1952 SE TOMÓ
ESTA FOTOGRAFÍA EN
SANTA MARTA. 65 AÑOS
DESPUÉS REVELAMOS
UN DEPARTAMENTO
COMPETITIVO
QUE EVOLUCIONA
Y SORPRENDE.

Semana 35
IDEAS QUE LIDERAN años



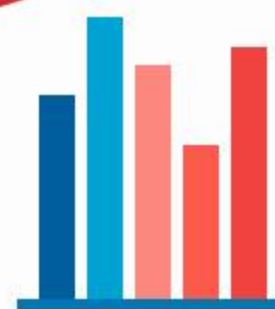
EL DEPARTAMENTO DEL MAGDALENA

ES PRIMER LUGAR EN ESTADÍSTICAS DE CONTRATACIÓN
POR LICITACIÓN PÚBLICA EN COLOMBIA.



EL ANUNCIO LO DIO A CONOCER EL AUDITOR GENERAL DE LA REPÚBLICA, CARLOS FELIPE CÓRDOBA EN BOGOTÁ, EN EL CONGRESO INTERNACIONAL POR LA MODERNIZACIÓN FISCAL, LA LUCHA ANTICORRUPCIÓN Y LA CONSTRUCCIÓN DE PAZ.

El Magdalena es el departamento que más contrataciones realiza utilizando la modalidad de licitación pública, lo que lo ubica en el primer lugar de este ranking, con un 35%. Le siguen los departamentos de Arauca, Meta, Atlántico y Quindío.



La Administración Departamental que lidera la gobernadora Rosa Cotes recibe con satisfacción esta noticia que destaca la gestión contractual que se desarrolla en este ente territorial.



GOBERNACIÓN
DEL MAGDALENA



Semana

Magdalena crece

Director

Mauricio Bayona

Editora General

Mariana Suárez Rueda

Directora Comercial

Natalia Angarita

Jefe de Redacción

Mauricio Sáenz

Editor

Carlos Marín Calderín

Coordinación Editorial

Daniela Puerta Padilla, Juan David Montes,
Daniela Chinchilla C., Juliana Duque Patiño

Coordinador de Fotografía

Erick Morales

Asesor de Diseño

Hernán Sansone

Directora Creativa

Mónica Loaiza Reina

Diseño y diagramación

Diana Velásquez y
Gabriel Eduardo Henao

Periodistas

Vanessa Cortés Uchuvo, Luisa Fernanda Gómez, María Andrea
Muñoz Gómez, Fredy Gonzalo Nieto.

Columnistas y colaboradores

María Claudia Lacouture, Inés María Zabaraín, María Victoria
Montoya, padre Alberto José Linero, Manuel Chaparro,
Evelyn Parra, Antonio Casale, John Archbold, Gustavo Tatis,
Daniel Páez, Taliana Vargas, Carolina Urueta, Enrique Patiño,
Camila Peña, María Consuelo Araújo, Gustavo Tatis y
Felipe Arias Escobar.

Corrección de Estilo

Hernán Miranda Torres

Producción General

Yina Aranda

Directoras de proyectos

María Paula Romero
y Natalia Robledo Luna

Logística

Diana Milena Quintana

Asistentes de

Dirección Comercial

Ana Cristina Basto,

Dina Lemus,

Laura Villamil y

Manuela Pavía

Producción audiovisual

Sin esquinas producciones

www.sinesquinasproducciones.com

Fotografía

Jesús Lora, Mauricio Torres, César David Martínez, Elías Rojas,
Emanuel Bovet, Tristan Quevilly, Alfonso Reina, Pol Cucala

Agradecimientos

Fundación Leo Matiz, Alejandra Matiz, Margarita Estupiñán,
Jaruen Rodríguez, Rafael Padilla, Álvaro Soto Holguín, Luisa
Fernanda Herrera, Eduardo Márceles, Amparo Caicedo,
Guillermo Henríquez y Centro Nacional de Memoria Histórica.



Junio de 2017

PUBLICACIONES SEMANA

Gerente General

Sandra Suárez Pérez

Gerente de Circulación

Natalia Peinado Bustamante

Gerente Financiero

Mariano Salinas

Gerente Administrativa

Carol Ramírez

Director de Producción

Orlando González

Director de Planeación Financiera

Miguel Cepeda

Preprensa Digital

SEMANA

Impresión

Printer Colombiana S.A.

Publicaciones Semana S.A.

Todos los derechos reservados.

Prohibida su producción total o

parcial sin autorización expresa

de Publicaciones Semana S.A.

Sede: Carrera 11 N° 77A-49

Bogotá D.C.

PBX. 6468400

Fax Redacción 6210475

SEMANA en Internet:

www.semana.com

E-mail semana:

correo@semana.com

Magdalena

Esta revista fue posible gracias al apoyo de



MAGDALENA SOCIAL
ES LA VÍA



Una universidad + incluyente e innovadora | PERIODO 2018-2022



Puerto de Santa Marta
Sociedad Portuaria

iroutama
RESORT
¡El hotel verde por naturaleza!

ZUANA
BEACH RESORT

CASA
verde
HOTEL

Placita Vieja
HOTEL BOUTIQUE SPA

Niña arhuaca, Sierra Nevada de Santa Marta



FOTO: TRISTAN QUEVILLY

FOTO: TRISTANQUEVILLY



Bahía Concha





FOTO: CÉSAR DAVID MARTÍNEZ

Vista nocturna de la Catedral de Santa Marta.

Contenido



página **12**

Gran relato de amor

El escritor Enrique Patiño revela la maravillosa historia que marcó el destino del Magdalena y su capital, Santa Marta.



La revelación Tayrona

Dos de los investigadores que en 1976 descubrieron Ciudad Perdida, en la Sierra Nevada de Santa Marta, reviven los detalles de esta fascinante aventura.

página **30**



página **6**

El Expreso de Hielo

Crónica de un viaje demencial a bordo del tren que en 1993 atravesó Colombia rumbo al Magdalena, comandado por la banda francesa Mano Negra, su líder Manu Chao y decenas de artistas.

página **36**

El ojo de Macondo

Leo Matiz, el padre de la fotografía en Colombia, salió de su Aracataca natal como un entusiasta dibujante y regresó convertido en un maestro mundial. Semblanza de un artista del que se cumplen cien años de su natalicio.



FOTO: ©ALEJANDRA MATIZ. A CERVO DE LA FUNDACIÓN LEOMATIZ

página **70**

Cafetales con brisa de mar

Desde que a finales del siglo XIX empresarios extranjeros le apostaron al cultivo del café, las faldas de la Sierra Nevada se han consolidado como una importante zona cafetera. Viaje por unas tierras con aroma.

La sierra estalla

Al igual que sus anteriores trabajos, el nuevo álbum de Bomba Estéreo, que se estrena en agosto, tiene influencias de la sierra. Recorrido por los sonidos que han marcado su música.



página **22**

Vamos a la playa

Paraísos del Magdalena para disfrutar de aguas cristalinas, arena blanca y el silencio de la naturaleza.

página **26**

página **84**

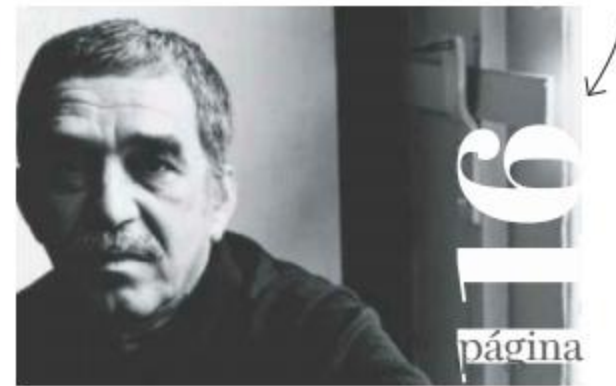
El monito que jugaba en El Rodadero

Así descubrió, cuando era niño, el periodista Antonio Casale, a Carlos 'el Pibe' Valderrama, a quien se deleitaba viendo jugar en la playas.

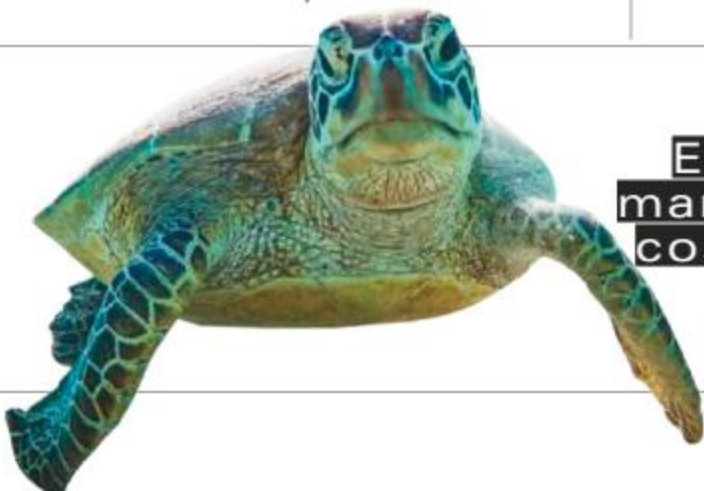


Descifrar 'Cien años de soledad'

En quiénes se inspiró Gabriel García Márquez para construir los emblemáticos personajes de su gran novela que está celebrando medio siglo de haber sido publicada.



página **16**



Entre abril y agosto, decenas de tortugas marinas en peligro de extinción llegan a las costas del Magdalena a poner sus huevos. De cada 1.000, solo una alcanza la vida adulta. **Página 162.**



FOTO: TRISTAN QUEVILLY



CAPÍTULO I

Nuestra Tierra

Bautizado en honor al río que baña la parte baja y plana de su territorio hasta encontrarse con el mar, el departamento del Magdalena se enorgullece de su Sierra, ciénagas, llanuras y expresiones culturales que lo han puesto en los ojos del mundo.

Gran relato de amor

La historia de cómo nacieron Santa Marta y el Magdalena está marcada por la tragedia y el romanticismo.



Enrique Patiño
Escritor y fotógrafo.

Santa Marta y el río Magdalena nacieron de una historia de amor y de un desamor. Fueron tan voraces y furiosos ambos que tanto el romanticismo como la tragedia definieron su destino.

El enamorado tiene una estatua que mira al mar en el camellón de Santa Marta. Se llamó Rodrigo de Bastidas, era un notario sevillano que se convirtió en aventurero y reunió lo suficiente como para recorrer a nombre de la Corona española la Costa Atlántica de principio a fin.

Fue el primer español en hacer un recorrido desde el Cabo de la Vela hasta el Golfo de Urabá, apenas nueve años después de que Colón llegara al continente. Le costó 20 años

volver, pero lo hizo con una obsesión: fundar la ciudad perfecta del Nuevo Mundo en una bahía de aguas tranquilas que había visto en su primer viaje. La recordaba bien: allí corría el viento y las montañas permitían escapar del calor. Había cervatillos, tortugas marinas, peces que se capturaban casi que con la mano, árboles de trupillo y ríos fríos que bajaban de los nevados.

Muy cerca de allí, apenas a una hora en sus naves, era posible acceder a un río tempestuoso como solo eran los de este lado del mundo, al que llamó

Esa fue su sentencia de muerte. Exigió aplicar la Ley de Indias para convivir en armonía con los indígenas. Los gaira, los taganga y los dorsino se amistarón con él, pero sus hombres enfurecieron.

Consideraron blando a Bastidas y exigieron oro y sangre: a eso habían ido. A espaldas del notario, se lanzaron a la cacería de indígenas. Cinco de los suyos se aliaron para sacar del camino a Bastidas. Con cuchillos en mano atravesaron el pecho del gobernador. A sus 60 años, el sevillano huyó hacia Santo Domingo en un navío, pero murió en el camino.

El desamor le cobró la factura a la ciudad: los conspiradores fueron juzgados; las familias de las 12 primeras haciendas se dividieron; la gran Teyuna, ciudad de los Tayronas, quedó abandonada; las poblaciones indígenas fueron arrasadas y la ciudad fue incendiada 20 veces en 150 años, además de devastada por indígenas, y piratas franceses, ingleses y holandeses. En el Cabo de la Vela los wayúu fueron obligados a extraer todas las perlas del océano.

Después todo fue vertiginoso: el primer palenque de Colombia se fundó allí. También nacieron las excursiones por el río de La Magdalena, que permitieron la colonización del resto del país. De allí partió Gonzalo Jiménez de Quesada.

A Santa Marta llegaron los vestidos de seda para las damas encoquetadas que migraban, arribaron las primeras Biblias y las campanas para las iglesias, la cristalería y el aceite, los acordeones que hicieron posible el vallenato y con los siglos surgiría el primer tren conectado a un puerto, que dio origen a la canción más célebre de la ciudad.

Desde el río Magdalena los migrantes se expandieron huyendo de los piratas y dieron origen a un intenso mestizaje que copó las orillas del Magdalena Grande, desde Punta Gallinas en La Guajira hasta los límites con Santander. Sus ciénagas, océano y ríos hicieron que, como la Magdalena bíblica, el departamento llorara agua por doquier.

En las orillas del río Magdalena nacieron el fandango, el son de negro, el bullerengue y los sonidos de las tamboras negras mezcladas con gaitas indígenas y cantos españoles; nacieron las comidas que mezclaron el coco y el azúcar y los pescados con el plátano frito; nació el fútbol en Colombia y se expandió el Carnaval de Gaira a Ciénaga y a Barranquilla.

Hoy, ese gran río recibe el desecho industrial del país interior al que le dio vida. Y el Magdalena Grande olvida que alguna vez fue una historia de amor.

Es tan bella su extensión de bajíos y tierras inundadas por ciénagas y mares azules, tan imponente la montaña más alta del mundo a la orilla del mar, tan sano su calor exento de enfermedades respiratorias, tan extensas aún sus sabanas y desiertos, así como fértiles sus terrenos que es fácil caer, como Rodrigo de Bastidas, de nuevo, enamorado. 🌊

Rodrigo de Bastidas tuvo la obsesión de fundar la ciudad perfecta del Nuevo Mundo.

↖
Amanecer
en la Sierra
Nevada.

como el personaje de la Biblia que llora la muerte del Mesías: el río de la Magdalena. Supo que por ahí accedería al resto del territorio.

El 29 de julio de 1925 puso pie en la orilla de la bahía de Gaira, bautizó la primera ciudad de América en homenaje a Santa Marta, patrona de Sevilla que cumplía ese mismo día, y se propuso hacer tratos amables con los indígenas.

Desembarcó con parejas casadas dispuestas a tener descendencia, vacas, cerdos, yeguas y perros. Los habitantes de ahí eran de etnias como los kogui, los arhuacos, los chimila y los malebúes, y algunos de ellos recogían conchas de las cuales extraían la cal que mezclaban más tarde con hojas de coca.

Ese mismo día, Bastidas, plebítico, selló su declaración de amor: construiría su ciudad soñada y haría una conquista civilizada sin masacres ni persecuciones.

MUCHACHOS
A BAILLAR



CUMBIA

ILUSTRACIÓN: CAROLINA URUETA

Melodía inconfundible que pertenece al patrimonio inmaterial del Magdalena y del municipio de Ciénaga. Ha sonado en decenas de grabaciones durante más de medio siglo.

La famosa *Cumbia cienaguera* se ha interpretado en los acordeones de Alberto Pacheco y Aniceto Molina; en el sonido orquestal de Luis Carlos Meyer y La Billo's Caracas; en los solemnes catálogos de Jaime Llano González y Los Corraleros de Majagual; en la lectura peruana de Juaneco y su Combo, y la panamericana de Los Wawancó; en el toque agogó de Los Frenéticos y el imaginativo *blues-rock* de Génesis; en la voz llanera de Luis Ariel Rey, el aire salsero de la Sonora Carruseles y la actualización discotequera del Checo Acosta, entre otros.

Sus orígenes se pierden entre la informalidad y la espontaneidad que significaba hacer canciones en Colombia hasta la mitad del siglo pasado. La historia, según lo recoge la profesora Marina Quintero, comenzó en 1937 cuando el músico Andrés Paz Barros recorría la Región Caribe con su orquesta Armonía Ciénaga. Allí tocaba su paisano Humberto Díaz Granados, quien compuso para su grupo la letra de *La cama berronchona*, la confesión de un pícaro que cada noche compartía su catre con una dama distinta. Con la melodía del director, el tema recorrió el Caribe durante una década.

El segundo episodio de esta historia llegó en 1949, cuando Luis Enrique Martínez, acordeonero guajiro y pupilo de Paz Barros, conoció *La cama berronchona* y la integró a su repertorio. Toño Fuentes, el empresario discográfico más importante del país, se interesó en grabarla para su sello con la condición de que su letra fuera modificada, ya que el público podría resistirse a aceptar las alusiones a la pródiga vida sexual de



Felipe Arias Escobar
Historiador y periodista musical.

un cantante. Para esa misión accedió Esteban Montaña, compositor del municipio de Pueblo Viejo, a quien le debemos sus conocidos versos: *Muchachos: bailen la cumbia porque la cumbia emociona / la cumbia cienaguera que se baila suavesona.*

La grabación de Martínez en 1951 para Discos Fuentes le permitió a *La cumbia cienaguera* ser reconocida en el país, al tiempo que se inició un pleito por su autoría entre Paz Barros, Montaña y el acordeonero. Doce años después, un juez determinó la repartición equitativa de las regalías entre los tres.

La cumbia cienaguera, incluso con su querrela incorporada, es el reflejo de las singularidades sonoras de cada ángulo de la Sierra Nevada, las cuales jamás se desarrollaron aisladas sino que siempre se intercambiaron y enriquecieron. Al mediar el siglo XX, cuando se graba esta pieza, no solo Martínez va de Fonseca a Ciénaga a entrevistarse con Pacheco, otro cienaguero, Guillermo Buitrago, acababa de hacer historia con temas del guajiro Zuleta, los vallenatos de Escalona y Pumarejo y del propio Paz Barros, tarea que continuó el samaritano Julio Bovea. Mientras tanto, Abel Antonio Villa, de Tenerife, y Pacho Rada, de Plato, se consagran como legendarios acordeoneros y puentes de la música del otro extremo del departamento y después de la otra orilla del

río Grande. Así, esta cumbia de tres padres es un resultado lógico de la esencia musical magdalenense y de sus gratas interconexiones.

El tema emprendió un viaje por el mundo, donde no podían faltar nuevas formas de interpretarse, emocionar y bailarse. Lo hicieron y aún lo hacen los coleccionistas de acetatos de cumbia en Monterrey; la barriada popular en Lima y Buenos Aires; las comunidades latinas en Europa, a donde puede llegar cada verano un conjunto tropical que la interprete; las emisoras de *easy listening* o *chillout*,

que inevitablemente la hallan en su catálogo de instrumentales en cualquier ciudad de Asia o Norteamérica y, por supuesto, en la memoria histórica de una Ciénaga donde por más que se transforme, siempre será donde más se enaltezca suavesona.

A mediados de 2008 otra sierra nevada, muy distinta y alejada del Magdalena, fue el escenario para una curiosa resurrección de esta cumbia. Ese año, la Eurocopa de fútbol se organizó en Austria y Suiza, y la Uefa lanzó un himno. Lo interpretaba el jamaiquino Shaggy al lado de Trix y Flix, las mascotas del torneo en animación 3D, mientras la música la ponía un tal Samim Winiger, DJ de origen iraní que 'sampleó' una versión *house* de los arreglos de Luis Enrique Martínez, que incitaban en Colombia a evocar inevitablemente la letra de Esteban Montaña y a los más agradecidos, a escudriñar en el legado de Andrés Paz Barros y de toda la música de Ciénaga. 🌊

La cumbia cienaguera es el reflejo de las singularidades sonoras de cada ángulo de la Sierra Nevada.



Ilustramos
otras canciones
que mencionan
lugares
inolvidables
del Magdalena.
Véalas y tararee
en la

PÁG. 158

Extraño caminar sin afán

La libertad que da crecer a la orilla del mar hace que las personas sean más francas y descomplicadas. Aunque soy una hija adoptiva agradecida de Bogotá, extraño la tranquilidad que genera el arrullo del mar.

En la costa los vecinos son amigos y los amigos son familia. Se crece con las puertas de los apartamentos abiertas porque cualquier hora es buena para recibir visitas, con un puesto más en la mesa por si alguien quiere pasar a saludar a la hora del almuerzo, arrullado por el sonido del mar, con la sensación de la brisa en la cara, las manos y los pies sucios de arena de la playa, los equipos de sonido a todo volumen y los decibeles de las conversaciones más altos de lo normal.

La libertad que te da crecer en tierra caliente te hace un ser humano tranquilo, sin tantas prevenciones. Te vuelve una persona franca, descomplicada, que expresa lo que piensa, que siente lo que dice. Aunque conservo orgullosa el hablado costeño en mi cotidianidad y me siguen moviendo las fibras de los acordes de una buena cumbia, extraño la tranquilidad que te da el sonido del mar, caminar sin afán, trabajar sin correr, pensar sin estrés.

Me hacen falta mis papás, mi hermana, mis sobrinos y amigos. La bulla, la gente que no te habla sino que te grita, que no te conversa sino que te canta,



Inés María Zabarain
Presentadora de CM&

OPINIÓN

La libertad que te da crecer en tierra caliente te hace un ser humano tranquilo, sin tantas prevenciones.

que no te echa una historia sino que dramatiza cada parte del cuento con gestos y con sonrisas. La sencillez, la bondad innata, transparencia y espontaneidad de quienes viven en estas tierras. Adoro Bogotá y soy una de sus hijas más agradecidas. Pero siem-

pre añoré que mis hijos tuvieran la infancia que yo tuve. Por eso fue prioridad que crearan esa conexión con mi ciudad. Sueño con una Santa Marta en la que todos trabajemos juntos por lograr convertirla en la ciudad grande que merece ser. Es privilegiada, tiene el calor de la costa combinado con la brisa de la Sierra Nevada, una bahía de aguas profundas y muchas playas con mares cristalinos. Todos los elementos para convertirse en un destino turístico de talla mundial.

De nuestros símbolos destaco a Carlos Vives, no solo porque internacionalizó el vallenato sino porque con su iniciativa 'Tras la Perla de la América' ha logrado sacar adelante grandes proyectos en beneficio de la ciudad, ha hecho que entidades como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) vuelquen sus ojos a Santa Marta y ha puesto a trabajar unidos a locales y extranjeros en beneficio de nuestra tierra.

Y al inolvidable capitán de la Selección Colombia, el Pibe Valderrama, y Falcao, ejemplo de buen fútbol y de fortaleza, de superación de las adversidades. El hombre que les enseña a niños y jóvenes que lo admiran y quieren ser como él, que en la vida lo importante no es no caerse sino saber levantarse. 🌊



Magdalena crece

~ El sueño de Carlos Vives

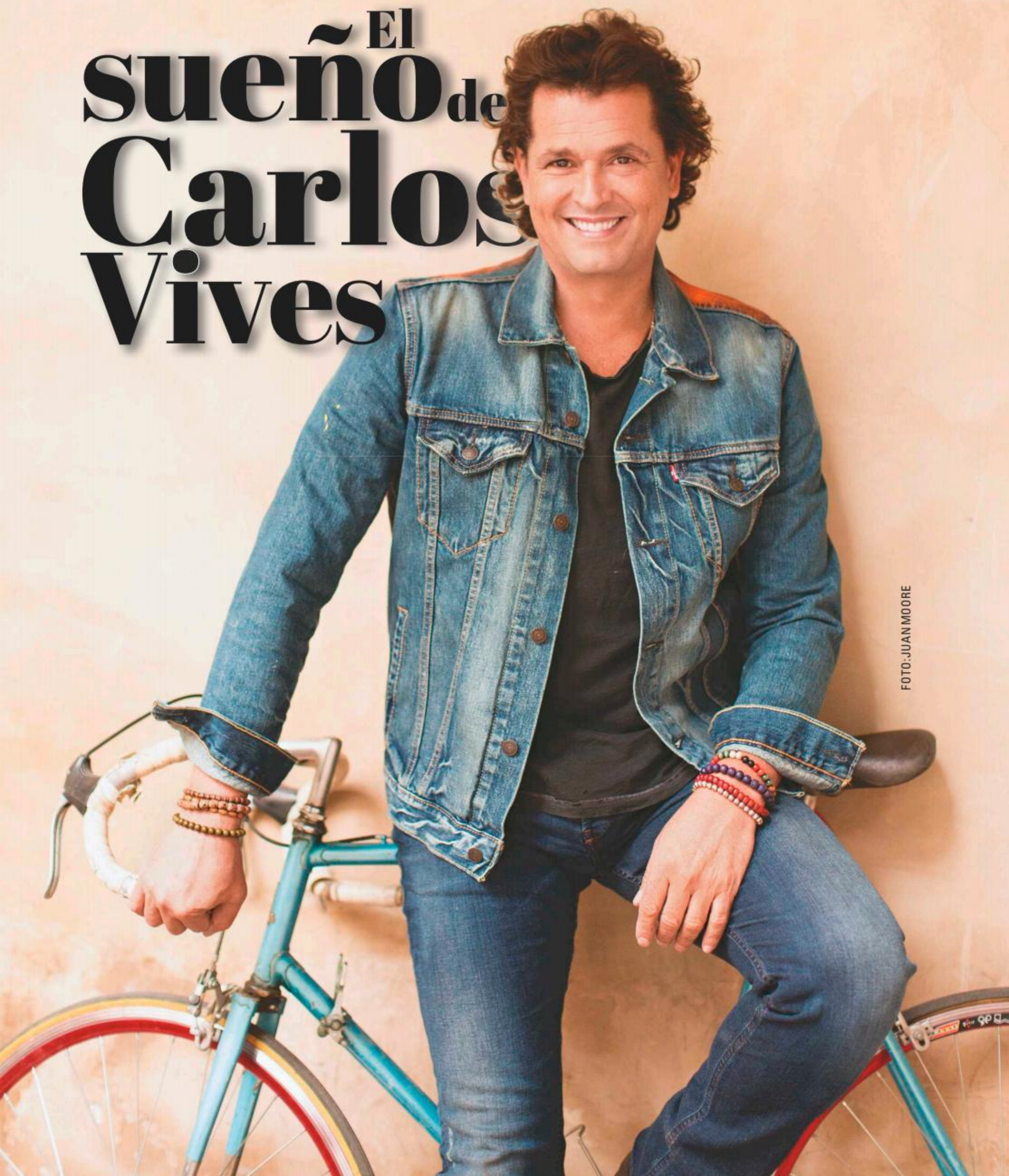


FOTO: JUAN MOORE

En 1854 el jesuita español Antonio Julián publicó un reporte en el que describió a Santa Marta como “la Perla de América”. Casi dos siglos después, Carlos Vives retoma ese nombre con un objetivo en mente: el desarrollo sostenible de la región.

SEMANA: ¿Por qué nace la iniciativa social Tras la Perla de la América?

CARLOS VIVES: Por las enormes ganas que he tenido siempre de hacer cosas por mi ciudad. En 2015 vimos la oportunidad de hacer algo estructurado, que no se quedara en acciones aisladas y tuviera continuidad. Había

mucha gente queriendo hacer cosas. Era bueno trabajar juntos.

SEMANA: ¿Y cómo se está trabajando a través de esta iniciativa por la Sierra Nevada?

C.V.: El propósito es crear dos Fondos de Agua para Santa Marta y

la Sierra Nevada de la mano de The Nature Conservancy, con apoyo del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Fundación Mario Santo Domingo y la Alcaldía de Santa Marta, entre otros aliados. Los beneficiarios y consumidores del agua invierten en la cuenca alta para su conservación, promoviendo proyectos de restauración, reforestación, aislamiento de caudales, apoyo a áreas protegidas, monitoreo e investigación. Ya se hicieron los estudios y estamos en fase de estructuración. Además, con Conservación Internacional, adelantamos un estudio de factibilidad en la zona de Minca para evaluar la posibilidad de impulsar un acuerdo de conservación con las comunidades.

“Tengo un interés: que la gente sea feliz y que tenga las condiciones para desarrollarse y explotar su talento”.

SEMANA: ¿A qué otra zona le gustaría extender el rango de acción de Tras la Perla de la América?

C.V.: Pensamos en establecer alianzas con entidades y personas que se nos acercan y quieren fortalecer el impacto de su trabajo. Hay que recordar que la región de La Perla, enunciada por el padre jesuita Antonio Julián, incluía la Sierra Nevada y el actual departamento de La Guajira. Más allá de las fronteras, lo que me gustaría como samario y colombiano es que sintiéramos ese llamado de una región que está unida naturalmente.

SEMANA: ¿Por qué se enfocan en trabajar en los barrios?

C.V.: Porque en lo local es donde puede transformarse la realidad. En el barrio conocemos la naturaleza de las comunidades y sus necesidades. Es a partir de allí que es posible diseñar proyectos e intervenciones acertadas, garantizando que las comunidades se sientan identificadas y se involucren en la implementación. Empezamos a trabajar en el barrio Pescaíto porque es un símbolo. Lo que significa, y poder transformarlo partiendo de su propia cultura, puede ser un detonante para la ciudad, la región y el país.

SEMANA: ¿Cuáles son las problemáticas que podrían resolverse con este tipo de intervenciones?

C.V.: Cuando se planea desde un conocimiento profundo de la historia y del sentir de las comunidades es posible transformarlo todo. Trabajamos desde un enfoque del cuidado e impulsamos intervenciones que van desde el fortalecimiento del tejido social hasta proyectos de transformación urbana recuperando la esencia arquitectónica de lugares emblemáticos. Si estos factores se conjugan, se incide en las dimensiones del desarrollo.

SEMANA: ¿Qué ha significado en lo personal Tras la Perla de la América?

C.V.: Muchas gratificaciones, principalmente, sentir que la gente está ahí, las personas que me inspiraron y me dieron fuerza como samario, y que ahora puedo trabajar con y para ellas. Pero mi trabajo no es tan desinteresado, tengo un interés: que la gente sea feliz y goce de las condiciones para desarrollarse y explotar su talento. De eso se trata Tras la Perla.

SEMANA: ¿Cómo son la Santa Marta y el Magdalena de sus sueños?

C.V.: Si tuviéramos tiempo y espacio, podría contar mis sueños para cada calle, cada playa y cada rincón de esta ciudad. Sueño con una ciudad más conectada con la región, un territorio que se desarrolle en equilibrio humano y ambiental. A veces no nos damos cuenta de que Santa Marta está prácticamente metida en la Sierra Nevada. ¿Qué significa eso? ¿Qué podemos hacer con eso? Entonces, sueño con una ciudad más conectada con el espíritu de sus ancestros, que piense en su desarrollo con identidad y que potencie la calidad de vida de su gente según una idea propia, nuestra, de habitar el mundo. Sueño una ciudad que resuelva las necesidades básicas para que los samarios nos concentremos en lo que podemos hacer como creadores con el talento y la inteligencia de nuestra gente. 🌊

La tradición cienaguera

Tras los pasos de una colorida y alegre celebración influenciada por las costumbres españolas y de la que se han nutrido fiestas como el Carnaval de Barranquilla.

Si hay algún evento que refleja el espíritu de un pueblo, su emoción más íntima, es el carnaval. No solo es el hecho de realizarlo, sino la manera comprometida y mística como se celebra. Las fiestas carnestolendas son el producto de una herencia cultural propia, única y diferenciada.

Pero así como reflejan arraigo a la tradición, también son prueba de la necesidad que tienen los pueblos de romper esquemas e ir más allá. Durante el carnaval todo se trastoca, el mundo se vuelve otro por unos días. Por eso, la tradición carnavalera de Ciénaga habla tanto de cómo es su gente: transgresora y señorial al mismo tiempo.

Mi relación con Ciénaga es profunda y familiar. Mi abuela paterna, Blanca Noguera, era oriunda de esta ciudad llena de novedades, de extranjeros y de vida. Puerto fluvial y lugar de paso, desde antes de los tiempos del banano guardaba lo mejor de los puertos, el comercio y la cultura. Ciénaga, desde sus orígenes, fue un tesoro del Magdalena viejo. De estos años dorados da cuenta, además de su arquitectura, el arraigo por una festividad alegre y desparpajada como el carnaval, como era mi abuela.

El Carnaval cienaguero está influenciado por la tradición española.



María Consuelo Araújo
Exministra de Cultura.

Se dice que su origen se remonta casi al momento de la llegada y catequización de Fray Tomás Ortiz a esta población en 1538, y a los misioneros encargados de cristianizar a las poblaciones chimilas, aledañas, en donde encontraron un espíritu alegre y festivo.

Precisamente ese carácter efervescente de estas comunidades nativas, y la mezcla posterior con los esclavos africanos, fue lo que sostuvo la tradición hasta el siglo XX, llevándola a su máxima expresión en los años de la famosa bonanza bananera.

Animales y seres míticos, personajes grotescos y exagerados, bailan al ritmo de los cantos y los tambores que llegan con las brisas del río Magdalena y chocan contra el mar Caribe.

Mucho se ha escrito sobre estas tradiciones, en esta tierra de músicos y escritores. Don José Alarcón, quien escribió sobre la historia de la ciudad haciendo mención a los evangelizadores que trajeron la costumbre española, resalta ese carácter festivo de los indígenas chimila.

También lo hace el poeta y escritor Rafael Caneva, quien desarrolla en su obra *Ciénaga en la cultura* los detalles de las comparsas y personajes del carnaval, especialmente durante los años de bonanza bananera cuando llegó el esplendor cultural y económico de la ciudad.

Existen hoy numerosas coincidencias entre el Carnaval de Barranquilla —declarado Patrimonio Inmaterial de la Humanidad por la Unesco— y el Carnaval de Ciénaga.



Las estaciones del ferrocarril Neerlandia, Ciénaga y Papares, en el municipio de Ciénaga, fueron declaradas Monumento Nacional en 1996.

Muchos estudiosos afirman que de Santa Marta y Ciénaga se llevaron el Carnaval a la capital del Atlántico.

Yo diría que esto responde a la cercanía de las poblaciones, además del gusto por innovar trayendo disfraces y danzas de un lado al otro. Porque, precisamente, el patrimonio inmaterial es dinámico y viaja por vías terrestres y fluviales, y así lo hizo entre los puertos del río Magdalena.

Ahora hay marimondas y otros personajes oriundos de Barranquilla en los desfiles de Ciénaga, pero esta ciudad tiene sus propios personajes y tradiciones: desde las comparsas

inspiradas en costumbres indígenas, como La Conquista, a otras que representan animales, como la Danza del Gallinazo y la Caza del Tigre.

Si bien hoy es mundialmente conocido el Carnaval de Barranquilla, y menos famoso el de Ciénaga, hay dos elementos tradicionales que forman parte de la esencia del pueblo magdalenense arraigados en Barranquilla: la guacherna y la comparsa el Caimán Cienaguero, que conmemora la tragedia de una niña que un caimán se llevó y que da cuenta de la relación entre la naturaleza y el hombre, inmortalizada en danzas y cantos típicos.

Más allá de los orígenes, en Ciénaga el carnaval llega con colorido y encanto para transformar a sus habitantes, quienes se entregan a la amnesia colectiva durante varios días porque la razón última de ser es la fiesta en sí misma. Que la tradición no muera y se renueve año tras año para poder conmemorar la transgresión y la ruptura. 🌟



El carnaval cienaguero está influenciado por la tradición española. Se dice que su origen se remonta a la llegada y catequización de Fray Tomás Ortiz.



ASÍ SE
MUEVE EL
PUERTO
CADA
AÑO:

6,5

millones de
toneladas de
mercancías.

177.000

TEU* de
contenedores.

2

millones de
toneladas en
granel (maíz,
trigo y soya).

3,6

millones de
toneladas en
carbón.

34.500

vehículos
importados.

*Unidad Equivalente
a 20 Pies (TEU por
su sigla en inglés):
representa la
capacidad de carga
de un contenedor de
20 pies.

EPICENTRO DEL CARIBE

La ubicación del puerto de Santa Marta es privilegiada, con conexión de forma eficiente con los principales centro de consumo, especialmente Bogotá y los santanderes, donde se encuentra localizada, en su gran mayoría, la industria avícola importadora de granel, para la que se ofrecen fletes competitivos. Así mismo, es el único con una profundidad (calado natural) de

hasta 60 pies, que asegura el ingreso, sin restricción, de buques de gran tamaño, con una importante disminución en los tiempos de atraque y los costos de operación, es decir, mayor eficiencia.

Debido a las condiciones de baja humedad y salinidad de la ciudad, es la terminal marítima más importante para la importación de vehículos.

Invertir para crecer

A través de un convenio con el gobierno nacional, el puerto de Santa Marta invirtió 100 millones de dólares para transformar la infraestructura y tecnología de la terminal. El pacto contempla 27 millones de dólares adicionales para los próximos años.

Actualmente, el puerto está dividido en tres grandes terminales especializadas que le permiten garantizar una operación más eficiente:

Terminal de contenedores: desde 2011, casi 45 millones de dólares se han invertido en obras civiles y para la adquisición de equipos que permitan ampliar la capacidad y eficiencia de la terminal de contenedores. Entre su equipamiento se destacan varias grúas y más de 646 conexiones para carga refrigerada.

Terminal de granel y carga general: con una inversión de más de 12 millones de dólares, el puerto construyó siete silos

de almacenamiento y adquirió un equipo de succión Vigan con capacidad para transportar 600 toneladas por hora de granel limpio, proveniente principalmente del sur de Estados Unidos y Argentina.

Terminal de carbón: desde 2003, el puerto de Santa Marta cuenta con un sistema de cargue de carbón directo, que contó con una inversión de 27 millones de dólares, convirtiéndolo en el segundo puerto carbonero de Colombia con este sistema.



La terminal de Santa Marta es el primer puerto no europeo en ser acreditado en el ámbito mundial con la certificación Ecoport, que reconoce que las políticas medioambientales empleadas dentro de la terminal se desarrollan con responsabilidad.

Buen viento y buena mar

Ubicación estratégica, atractivas condiciones naturales, una amplia oferta de servicios y contundentes cifras de exportaciones posicionan al puerto de Santa Marta en el primer lugar de las terminales marítimas colombianas.

Oportunidades que trae el mar

Gracias a estas inversiones, la terminal de granel y carga general pasó de una capacidad de almacenamiento de 1,5 a 2,5 millones de toneladas año y triplicó su velocidad de descargue.

En la terminal de contenedores se amplió la capacidad de almacenamiento de 100.000 a 300.000 TEU por año, y se pasó de un promedio de cargue y descargue de 11 a 35 contenedores por hora.

Exportaciones

Debido a sus ventajas competitivas, la fortaleza del puerto está en la exportación de productos agropecuarios en contenedores refrigerados. Uchuvas, aguacates, gulupas, flores, café, carnes y banano son los principales productos que salen por esta terminal.



En cuanto al **aguacate**, este año se han exportado a través de este puerto más de

192 contenedores, un crecimiento del **34%** con respecto al año pasado.



Este 2017 se han exportado más de **1.716 contenedores** de **café**, un crecimiento del **35%** con respecto al año pasado.

Inversiones frente al mar

Playas bañadas por el océano Atlántico y algunas custodiadas por la imponente Sierra Nevada han convertido a Santa Marta en un atractivo destino para las cadenas hoteleras e imponentes proyectos residenciales. Evitar la saturación y mitigar el impacto ambiental, los desafíos.



45.000 metros

cuadrados entre 2013 y 2015 se aprobaron en licencias de construcción de inmuebles para uso turístico.

10,9 billones

de pesos es el valor catastral de la ciudad.



330 hoteles

y otros más están registrados por Cotelco, y cuentan con más de 15.000 camas.

EL TERRAJE DE CUATRO GIGANTES HOTELEROS DE TALLA INTERNACIONAL HA IMPULSADO AÚN MÁS EL POTENCIAL TURÍSTICO DE SANTA MARTA:

Hilton Santa Marta

261

450

70 millones de dólares

Best Western Plus

126

160

63 millones de dólares

Marriott

112

50.000 millones

Emile Mercure

140

250

60 millones de dólares

184.157

PREDIOS, tiene la capital del Magdalena. 5.743 se conformaron el año pasado.

Irotama Resort:

en el sector de Pozos Colorados, rodeado de naturaleza y con **1 km de playa, este hotel de lujo, con 21 tipos de acomodaciones y 13 opciones de restaurantes, bares y snack bar**, se ha convertido en un emblemático y concurrido hospedaje del departamento.

ZONAS DE MAYOR CRECIMIENTO INMOBILIARIO:

- Pozos Colorados
- Bello Horizonte
- Bellavista
- El Rodadero
- Concepción
- Plan centro

Zuana Beach Resort: a 5 minutos del aeropuerto Simón Bolívar, frente al mar, se encuentra este gigantesco **hotel con capacidad para más de 800 personas y suites equipadas como si fueran apartamentos**. Tiene uno de los mejores *spa* del Caribe y una torre que amplió en 50% su ocupación.

Proyectos de lujo



Two Towers

Bello Horizonte

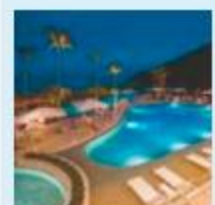
Son dos torres de apartamentos, de 161 unidades, con forma de crucero. Las viviendas tienen acabados de lujo y piscina privada.



Ambar Oceanic

Playa Salguero

Con 100 metros de largo promete tener la fachada verde más grande de la ciudad. Es una torre de 17 pisos y 139 apartamentos.



Cabo Tortuga

Pozos Colorados

Además de las dos torres, de 13 pisos cada una, con 121 apartamentos en total; tiene dos *town houses* con su propio jardín al lado del mar.



Habitaciones



Capacidad eventos



Inversión



Irotama Resort un sitio ideal
para pasar momentos inolvidables



NEGOCIOS

Perfecto para realizar negocios o trabajar de una manera más productiva y placentera.



NATURALEZA

Un espectacular resort rodeado de naturaleza, playa, brisa y mar.



DESCANSO

Alojamiento que dan la comodidad, el confort, los servicios de lujo, y la atención de personal amable y calificado.

Situado en la zona de Pozos Colorados a 20 minutos de Santa Marta, Irotama encierra toda la magia y el encanto de un hotel de lujo en el Caribe.



Información y reservas:

www.irotama.com

Línea nacional: 01 8000 111 741

Santa Marta: (57-5) 438 0600 / Bogotá: (57-1) 326 4300

reservas@irotama o en su agencia de viajes.

El camino a Macondo

Viaje por la ruta que emprendieron los Buendía y Gabriel García Márquez, a través del Magdalena, que podrá realizarse como plan turístico en un par de años.

1. Aracataca

La casa de los abuelos, el lugar donde nació y vivió García Márquez hasta los 9 años.



2. Santa Marta

Donde murió el General en su laberinto.



3. Sitio Nuevo y Pueblo Viejo

Forman parte del recorrido que debía hacer García Márquez de niño cuando se desplazaba desde Aracataca hasta Barranquilla. Está relatado en *Vivir para contarla*.

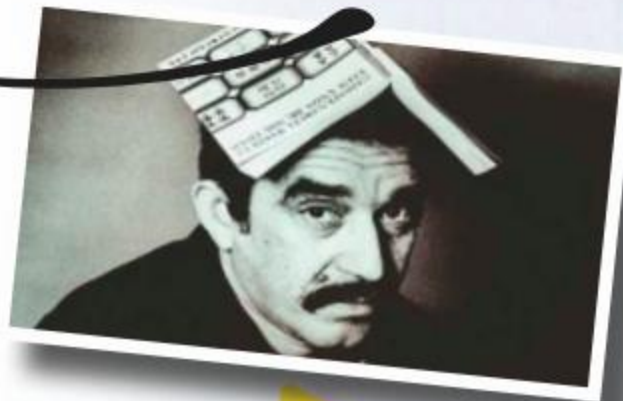


En una tierra donde ficción y realidad parecen estar tan cerca que es difícil distinguirlas entre sí, se gestó el universo de Macondo y del realismo mágico. Es un lugar donde mariposas amarillas aletean por doquier, donde los gitanos dan a conocer toda clase de artilugios y el camino hacia el norte, tras varios días, conduce hacia antiguos galeones abandonados.

Para dar a conocer a propios y visitantes las maravillas de esas tierras que vuelven lo ordinario extraordinario, la Gobernación del Magdalena creó la Ruta Macondo: un itinerario por aquellos lugares que

aparecen en *Cien años de soledad* y que fueron recorridos por el mismo Gabriel García Márquez en algún momento de su vida.

El Plan Maestro Ruta Macondo fue diseñado por el Observatorio del Caribe e integra ocho municipios del departamento: Sitionuevo, Pueblo Viejo, El Retén, Zona Bananera, Fundación, Ciénaga, Santa Marta y Aracataca. Además, está conformado por diez unidades de negocio, que buscan generar crecimiento y desarrollo



4.

Zona Bananera

Un municipio que se desprendió de Ciénaga. Fue el lugar donde ocurrió la masacre de las bananeras, relatada en *Cien años de soledad*.

5.

El Retén y Fundación

Formaron parte de Aracataca.

para estas poblaciones, inspiradas en la obra del cataquero, como la creación del tren amarillo, una ecoaldea Macondo o el mariposario de Mauricio Babilonia.

Así mismo, delimita el territorio Macondo, enmarcado entre el río Magdalena, la Ciénaga Grande, la Sierra Nevada de Santa Marta y el mar Caribe. Es un proyecto a 20 años que define las intervenciones

por realizar, pues aunque en Aracataca, pueblo natal del escritor, ya existen un par de atractivos, como la Casa Museo y la Casa del Telegrafista, no están articulados con otros productos que permitan consolidar un turismo integral en la región.

El proyecto se basa en cuatro pilares: beneficio a las comunidades, protección del medioambiente, movimiento económico y desarrollo de

infraestructura de servicios públicos y vías para poder gozar el recorrido.

“El objetivo final es hacer un turismo literario de clase mundial y que sean las mismas comunidades las que lo operen para que no ocurra lo que ocurrió con los habitantes de Macondo, que eran extraños en su propia tierra”, sostiene Clinton Jiménez, asesor de la Oficina de Turismo. 🦋



Sesenta cigarrillos diarios fumó Gabriel García Márquez mientras escribió *Cien años de soledad*.



FOTO: CESAR DAVID MARTINEZ

LA REVELACIÓN DE LA SIERRA



Álvaro Soto Holguín y Luisa Fernanda Herrera formaron parte del grupo de investigadores que descubrieron la Ciudad Perdida de los Tayronas. Emocionados recuerdan la aventura que emprendieron en 1976, guiados por guaqueros. Crónica de cómo lograron este fascinante hallazgo.

Juliana Duque Patiño
Coordinadora
Editorial Especiales
Regionales de
Revista SEMANA.

Hoy es tan simple como digitar en Google 'tours a Ciudad Perdida' para acceder en segundos a agencias de viajes y guías bilingües que lo tienen todo arreglado: hospedaje y comida suficiente para caminar dos o tres días por los senderos de la Sierra Nevada de Santa Marta, hasta alcanzar la cuchilla del cerro Corea, donde reposan parte de las ruinas de una ciudad indígena oculta a 1.200 metros sobre el nivel del mar (msnm).

El camino y el encuentro con la selva son intrigantes, pero el triunfo lo da la fascinación de llegar a Teyuna, el sitio arqueológico más impactante de Colombia y uno de los más atractivos de Suramérica. El año pasado lo visitaron cerca de 20.000 viajeros de 85 nacionalidades.

Son 150 hectáreas, de las cuales 20 fueron intensamente acondicionadas: terrazas, muros de contención,

escalinatas y canales revelan un significativo complejo urbanístico. Se presume que fue construido en el siglo VIII, en medio de una especie de área metropolitana con más de 300 poblados conectados por caminos.

Los cronistas de indias narraron con embeleso esa sierra-urbe de los Tayronas, que fue abandonada a finales del siglo XVII. Su pueblo se remontó y migró. Durante 300 años la selva terminó por sepultarla. Pero a principios de la década del setenta del siglo XX, empezó a correr el rumor, entre guaqueros, de un lugar antiguo distinto a todo lo conocido, casi inaccesible, agreste, invadido por serpientes, pero lleno de tesoros indígenas. El Infierno, le decían.

Camino al Infierno

"Trabajaba para el ICAN (Instituto Colombiano de Antropología) con Gilberto Cadavid, otro arqueólogo, en la Estación Antropológica de la Sierra Nevada. Durante un año largo registramos 199 sitios arqueológicos. Un día nos llamaron

Museo del Oro a contarnos que un señor traficante de piezas precolombinas tenía información sobre un lugar muy especial, que si nos interesaba; él recomendaba a dos guaqueros como guías”, recuerda Luisa Fernanda Herrera, quien en ese 1976 tenía 25 años.

Su jefe, Álvaro Soto Holguín, programó la expedición. Comisionó a Luisa y a Gilberto, invitó al arquitecto Bernardo Valderrama y a la arqueóloga Lucía de Perdomo. Dos guaqueros, Franky Rey Cervantes y el Negro Rodríguez, fueron los guías.

Días 1 y 2. “La idea era partir desde Santa Marta en helicóptero y aterrizar en el sitio. Pero el aparato era pequeño y solo pudo llevarnos hasta la base militar de La Tagua”, cuenta Luisa. Intentaron otro

sobrevuelo al día siguiente. Los guaqueros guiaban al piloto. Desde el cielo, sobre Ciudad Perdida solo se veía un bosque tupido con muchas palmas de tagua. Imposible aterrizar.

Volvieron a La Tagua, redujeron el equipaje, se

echaron a la espalda unos morrales de lona y empezaron a caminar. Los tres días siguientes atravesaron potreros y senderos con poca vegetación. “El sol y la carga eran un tormento, pero no podíamos dejar la comida porque no sabíamos cuándo regresaríamos”, recuerda Luisa.

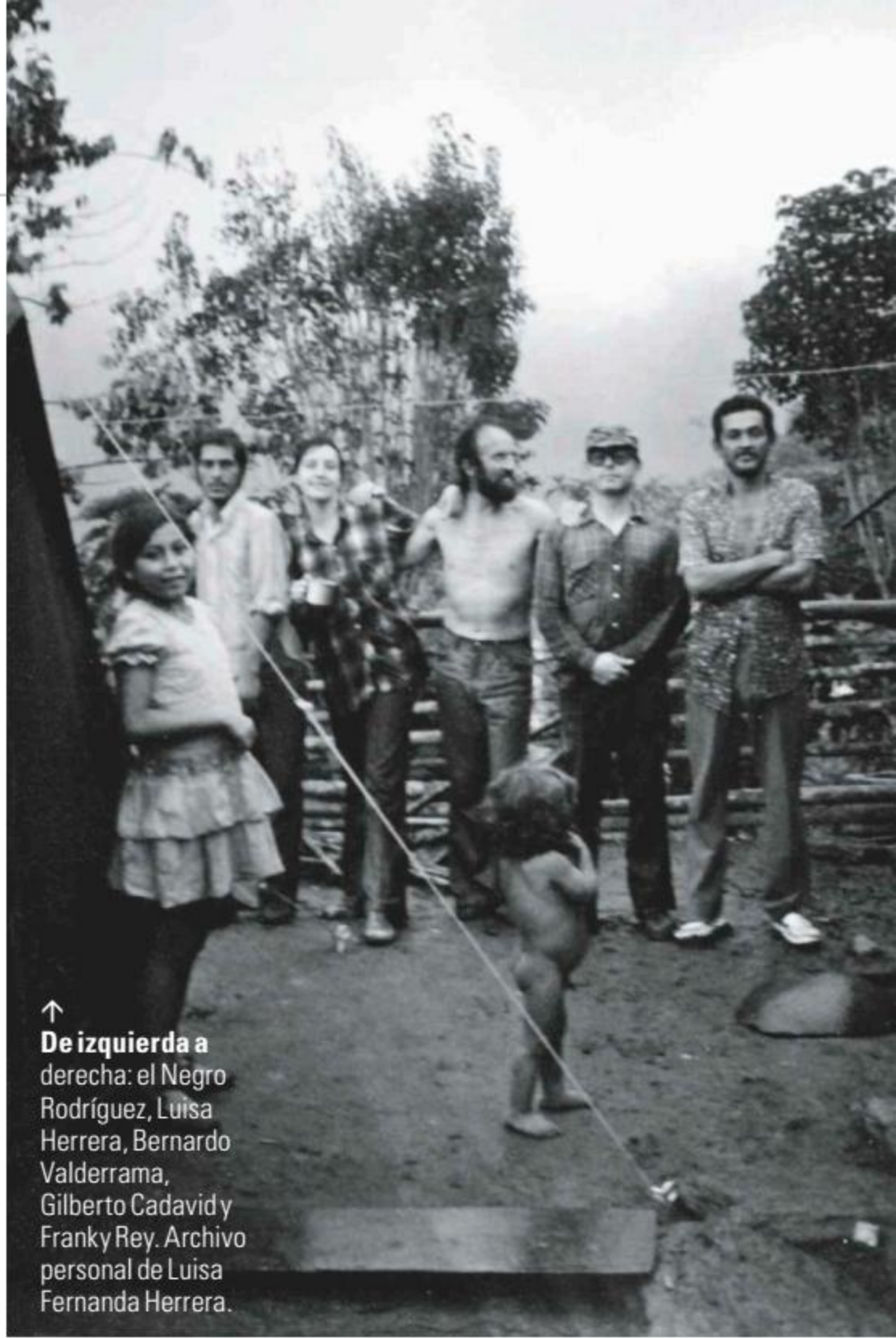
La última casa de colonos, desde donde empezaba la selva más espesa, era de un viejo cazador llamado Gertrudis, quien les brindó refugio. En ese punto, “los pies de Lucía eran ampollas de sangre desde los talones hasta los dedos”, recuerda Luisa. “Franky y el Negro nos dijeron que de ahí en adelante sería más duro: había que abrir monte a machetazos”. Amaneció y el grupo siguió adelante sin Lucía.

Este hallazgo marcó la carrera y la vida de Álvaro y Luisa, “Ciudad Perdida es un lugar majestuoso con una fuerza mágica”, dice Álvaro.



La visita a Ciudad Perdida es extenuante. Relájese con las playas recomendadas en la

PÁG. 126



↑ De izquierda a derecha: el Negro Rodríguez, Luisa Herrera, Bernardo Valderrama, Gilberto Cadavid y Franky Rey. Archivo personal de Luisa Fernanda Herrera.

Días 6 y 7. Llovía a cántaros. La primera loma que debían superar se llamaba ‘El Amansaguapos’. “Era un lodazal horrible sin vegetación para sujetarse. Uno subía un metro y se deslizaba dos. Avanzamos agarrados como gatos hasta que nos adentramos en pendientes de monte”. Llegó la noche a la intemperie, en la selva.

“Cuando Franky cortaba las ramas del tendido para dormir, se dio un machetazo en la espinilla. Pensamos que era el fin de la expedición, pero él dijo: ‘¡No, esto con café y panela!...’. Se puso un emplasto y se quedó quietico para no sangrar. Al otro día caminó como si nada. Ellos estaban hechos de otro material”, asegura Luisa, entre risas.

Al séptimo día, la expedición ascendió hasta el Alto de Mira (1.000 msnm). A la mañana siguiente descendieron por uno de los tramos más bonitos, según la memoria de Luisa, el Canta Rana, donde disfrutaron de un concierto de la naturaleza. Una vez en el caudaloso río Buritaca, emprendieron un riesgoso serpenteo agarrados de un lazo que templaban entre Franky o el Negro para que la corriente no los arrastrara.

“Ese día la vi muy difícil y creí que no podría continuar. Los guías me habían dicho, desde el principio, que una mujer nunca había llegado y que era de mala suerte. Teníamos la ropa y los morrales mojados, pesaban toneladas. Mis tenis de tela daban risa: estaban destruidos”.

Justo cuando ella pensaba dejarlo todo, Franky les dijo: “Acá empieza El Infierno”.

“Eso era un muro así” –describe Luisa con la mano en posición vertical–. “Trepábamos agarrados de las raíces. Las escaleras que se ven hoy estaban cubiertas por la selva”. Al fin arribaron a la Piedra del Mapa, maltrechos y embarrados.

Días 9, 10 y quizás 11. “La memoria me falla. Han pasado más de 40 años”, advierte Luisa mientras revisa sus apuntes. “No paraba de llover. Tuvimos que regresar antes porque los roedores dieron buena cuenta de nuestra comida, pero lo que vimos nos permitió intuir que habíamos llegado a un lugar muy importante”. Ante sus ojos había paredes muy altas, escalinatas, terrazas planas pero tupidas de palmas agarradas de los muros de contención. Ahora, a informarle todo al director.

¿Quién les creería semejante cuento?

“Valderrama, el arquitecto, me presentó un mapa con lo que él había visto y lo que creía que estaba oculto bajo la selva. Lo vi y dije: ‘esto es una cosa muy seria’”, recuerda Álvaro Soto. Las probabilidades de que las instituciones les prestaran atención eran remotas. No era fácil obtener financiación sin credibilidad.

“Con el apoyo de Colcultura, pedimos una cita con el presidente López Michelsen. Le mostramos fotos, el mapa y le explicamos la importancia de salvar ese sitio”. Razones que siguen vigentes y que Álvaro resume en tres: “Es el sitio monumental por excelencia de Colombia, se trata de un punto de identidad y enlace con nuestro pasado prehispánico y es un caso único de la arqueología: teníamos a los descendientes de esos tayronas vivos, los kogui, quienes podrían ayudarnos a entender el lugar”.

El presidente aprobó un presupuesto para la recuperación de Buritaca 200. “Él sí nos creyó”, reconoce Álvaro. Entre 1976 y 1982, más de 50 profesionales de diversas disciplinas, un destacamento del Batallón Córdoba y más de 100 traba-



← **Primer mapa de Ciudad Perdida**, dibujado por el arquitecto Bernardo Valderramas. Publicado en: *La Ciudad Perdida de los Tayrona*, de Álvaro Soto Holguín.

Para 1976 no existían los maletines ni los zapatos ergonómicos. Los guías llevaban mocasines, Luisa, tenis de suela plana, y Gilberto y Bernardo, botas de cuero.

25

..... años tenía Luisa cuando participó en la expedición. Álvaro, apenas 32. **Temían que nadie les creyera que habían descubierto a Buritaca 200.**

jadores (muchos exguaqueros) participaron en la restauración. Despejaron buena parte de la ciudad sin afectar el ecosistema, excavaron más de 200 kilómetros de caminos internos, y, después de siglos de abandono, recuperaron los canales de drenaje que aún hoy evitan que las lluvias afecten el área.

Para Álvaro, el hallazgo y la restauración de Buritaca 200 fue una etapa inolvidable de su vida. “Ciudad Perdida se te queda por siempre. Es majestuosa, tiene una fuerza mágica. Fui por última vez en 2000. Espero que siga bien conservada”.

Luisa ya olvidó el número de veces que regresó a Teyuna. En dos ocasiones llevó a sus hijas. “Bajamos muertos de la primera expedición; juré nunca más volver y la vida me lo cobró carísimo. He subido tantas veces... El próximo mes voy para allá”. Y concluye emocionada: “Es un lugar que se queda en el alma. Sí, los guaqueros llegaron antes, pero nosotros fuimos los primeros investigadores, la descubrimos para la ciencia”. 🌟

*Hoy ICANH (Instituto Colombiano de Antropología e Historia).

Del ring al mundo de los negocios

Fidel Bassa, campeón de la Asociación Mundial de Boxeo entre 1987 y 1989, se convirtió en empresario. A través de Mundo Científico comercializa tecnología educativa.



Luisa Gómez
Periodista
Especiales
Regionales de
revista SEMANA.

SEMANA: ¿Cómo llegó al boxeo?
FIDEL BASSA: Mis primos y yo vivíamos en el barrio El Bosque, en Barranquilla. Después de que terminábamos

de vender 'pescao', íbamos adonde una tía. Un día pasaron unos muchachos bien vestidos, con bolsos y maletines Nike, y los seguimos. Vimos que se metieron a un gimnasio de boxeo y entramos detrás. Me puse a verlos boxear y dije: "Yo les gano". Pero como que fue muy duro porque querían ponerme los guantes enseguida. Me dio miedo que me ganaran y me fui. Al día siguiente volví solo para que, en caso de que me noquearan, nadie se enterara. Al final tuvieron que quitarme al 'pelao' porque le estaba dando una... No volví más. Después de eso, el entrenador me mandaba a buscar todos los días. No acepté hasta que un tío me convenció.

SEMANA: ¿Cómo?
F.B.: Me dijo: "Vino el Campeón"



←
Fidel Bassa nació el 18 de diciembre de 1962 en El Retén, Magdalena.

CAMPEÓN MUNDIAL

Fidel Bassa fue campeón mundial de peso mosca en 1987. Durante toda su carrera como deportista participó en 24 combates, con un historial de victorias casi impecable, con solo una derrota registrada ante el venezolano Jesús Rojas.

Ramírez a buscarte. Dice que eres muy bueno, que algún día te puedes ganar para una bicicleta o para un carro". Fui y me puse a entrenar. A las dos semanas me salió una pelea que gané por nocaut. Me llevaron en carro a la casa y todo el mundo me aplaudía. Ahí fue cuando dije: "Por aquí es", y me metí de lleno al boxeo.

SEMANA: ¿Cuál es la pelea que más recuerdas?

F.B.: Todas fueron importantes, pero la gente tiene en su memoria principalmente las que tuve con Hilario Zapata, a quien le arrebaté el título en 1987, y el combate con Dave McAuley.

SEMANA: ¿Por qué se retiró en 1990 cuando apenas comenzaba su carrera?

F.B.: Tenía claro que quería retirarme. Después del combate con McAuley iba la revancha pero pensé: "Quiero ser un empresario, no voy más". Anhelaba hacer ocho peleas mundiales, lo logré y ya era momento de escribir otra historia.

SEMANA: ¿Y qué siguió después?

F.B.: Trabajé tres años con Editorial Planeta haciendo relaciones públicas. Después me di cuenta que podía hacerlo mejor si montaba una empresa. Les dije a los españoles que no quería trabajar para ellos, sino distribuir sus libros.

SEMANA: ¿Cómo terminó involucrado con la tecnología?

F.B.: Hace ocho años comencé a ver que las tecnologías se estaban metiendo en la educación y disminuía el consumo de libros en físico. Voy todos los años a las ferias más importantes del mundo en donde está la tecnología de punta para la educación: BETT, en Londres, e InfoComm, en Las Vegas. Ahora tengo una empresa muy bonita, Mundo Científico. Me gusta lo que hago y estoy metido ciento por ciento con las tecnologías para la educación y las telecomunicaciones. Tengo un reconocimiento internacional, represento a 13 firmas, entre empresas finlandesas, de Reino Unido, Seúl y Portugal. Tengo tecnología que ni en las universidades conocen. El mundo es otro y la educación sigue siendo la misma.

SEMANA: Pero su empresa trabaja para cambiar eso...

F.B.: Contamos con tableros interactivos, en los que todo lo que anota el profesor puede quedar escrito y grabado en voz y video para el salón de clase. A través de la tecnología, les proporcionamos a los profesores herramientas para darles a los alumnos oportunidades de aprender.

SEMANA: ¿Por qué eligió ese campo?

F.B.: Porque el cambio está en la educación. Si queremos un país distinto, lo conseguiremos gracias a la educación.

SEMANA: Sus experiencias de niño, vendiendo bollos que preparaba su mamá y pescado en Barranquilla, ¿le ayudaron a crecer?

F.B.: Claro. Ya tenía sangre de vendedor. Vendo cosas desde que era un 'pelaíto' en Luruaco. Vendí helados, primero, luego arepas y bollos. Siempre que veía un negocio mejor, me cambiaba.

SEMANA: ¿Cómo ha manejado su empresa por más de 20 años?

F.B.: De la misma manera que el boxeo: no me da miedo nada y los retos me los pongo yo mismo. Vivo por esto y sueño con esto. 🌟

El cambio está en la educación. Si queremos un país distinto, lo conseguiremos gracias a la educación.



Pasamos de boxeo a fútbol, pero seguimos en el Magdalena, con el Pibe Valderrama en la

PÁG. 203



La sigatoka negra es la enfermedad más peligrosa del banano. Puede causar pérdidas en el rendimiento y madurez prematura de la fruta, dificultando su exportación. Se controla con fumigación aérea.

Su mundo, nuestro mundo

El Sistema de Conocimiento Ancestral de los pueblos indígenas de la Sierra Nevada de Santa Marta fue declarado Patrimonio Cultural Inmaterial de la Nación. Conozca en qué consiste y cómo todos formamos parte.

Antes del mundo que hoy conocemos existía una réplica intangible de él. Todos los elementos de la naturaleza tenían presencia espiritual. Los seres humanos formábamos parte de ese espacio, conformábamos sociedades y estábamos jerarquizados a pesar de no contar con un cuerpo físico.

Cuentan que en algún momento de esa historia hubo una discusión entre dos padres ancestrales: uno quería que el mundo se materializara, el otro se oponía. Después de miles de años sin consenso, encontraron un punto en común: que el problema no era la materialización del universo, sino la ausencia de una reglamentación en caso de que ello ocurriera.

Diseñaron entonces caminos de protección que debían ser recorridos en el mundo material. Al darse la materialización, el mandato para mantener el equilibrio de la naturaleza quedó consignado en una Ley de origen y se determinó que la autoridad máxima sería la madre: la Sierra Nevada de Santa Marta.

Ese pasado quedó plasmado en los elementos que hoy integran la realidad. Los animales, las plantas y los objetos inertes son hermanos de los seres humanos y

El Estado reconoció que hay en su territorio distintas visiones y maneras de ver el mundo. Ahora los pueblos indígenas invitan a los colombianos a que se reconozcan en ese sistema.

están conectados a ese mundo espiritual que los antecedió.

De acuerdo con esa sabiduría todo en la naturaleza está vivo, respira y es un conducto de conocimiento. Por ejemplo, una roca en el suelo proporciona aprendizajes dependiendo de su tamaño, color, forma y posición.

La base cultural y el entendimiento de los cuatro pueblos indígenas que habitan la Sierra Nevada de Santa Marta (arhuaco, kogui, kankuamo y wiwa) se centra en ese relato que conforma su Sistema de Conocimiento Ancestral.

A este concepto se integra, a su vez, la valoración del territorio, concebido no solo como un espacio físico sino espiritual. “En la estructura del territorio se encuentra explicada la Ley de origen y para su interpretación práctica a cada pueblo le fue definido y entregado un espacio determinado para el cumplimiento de sus obligaciones sociales, espirituales y naturales”, se lee en el Resumen Ejecutivo del Plan Especial de Salvaguardia (PES).

Como el territorio es fundamental para los pueblos de la Sierra, estos concibieron una línea negra, una demarcación de espacios terrestres, marinos y aéreos interconectados en donde permanece y se recrea continuamente la cultura indígena. Para nosotros, es el triángulo formado entre Santa Marta, Riohacha y Valledupar.

Los cuatro pueblos están hermanados, y aunque existan entre ellos diferencias de lengua, vestimenta, uso de los colores y manifestaciones culturales; se relacionan en el mundo espiritual y mantienen, a través de los mamos, una comunicación constante en ese universo.

Llegó el reconocimiento

En 1999, por las amenazas que enfrentaban el Sistema de Conocimiento y el territorio, los indígenas



Hace más de 2.000 años, los antiguos tayronas poblaron Ciudad Perdida. Un escenario mágico que tuvieron que abandonar hace casi medio siglo por la presión de los españoles.

crearon el Consejo Territorial de Cabildos Gobernadores de la Sierra Nevada de Santa Marta. Un ente político que representa la unidad cultural de los pueblos y posiciona su cosmovisión al tiempo que dialoga con el Estado.

El consejo encontró que persistían afectaciones, tanto externas como internas, que ponían en peligro su visión global del universo. Por ello diseñó el PES, *“fundamentado en el mandato de la Ley de origen, la concepción del territorio y la interconectividad de los espacios y sitios sagrados, como principio que sustenta la unidad y el equilibrio de la vida de los cuatro pueblos indígenas de la Sierra Nevada de Santa Marta”*, dice el documento.

Así mismo, el plan expuso las razones por las cuales el conocimiento indígena debía ser incluido en la lista de Patrimonio de la Nación, por lo que se presentó al Consejo Nacional de Patrimonio Cultural y al Ministerio de Cultura.

Estas instituciones, después de análisis e investigaciones, incluyeron el Sistema de Conocimiento Ancestral dentro de la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Nación el pasado mes de abril. *“La declaratoria es una sumatoria de esfuerzos alcanzados tras décadas de lucha pacífica en defensa de los pueblos indígenas”*, advierte Cayetano Torres, coordinador del PES. En el proceso han contado con el apoyo de entidades como el Ministerio de Cultura y la Gobernación del Magdalena, a través de la Oficina de Cultura.

Finalmente, el Estado reconoció que hay en su territorio distintas visiones y maneras de ver el mundo. Ahora los pueblos indígenas invitan a los colombianos a que se reconozcan también en ese Sistema de Conocimiento. *“Si Colombia se da el lujo de ser un país multiétnico, tiene que entender su cultura”*, agrega Torres. El nuevo reto es elevar la declaratoria a Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad. Para lograrlo, los pueblos indígenas trabajan con las instituciones departamentales. 🌊

FOTO: ©ALEJANDRA MATIZ. ACERVO DE LA FUNDACIÓN LEO MATIZ.

←
Vendedora
de bananos.
Aracataca,
Colombia, 1975.



El ojo de Macondo

Reconocido como el padre de la fotografía en Colombia, Leonet 'Leo' Matiz vivió de una vocación voraz que lo llevó a recorrer el mundo con una cámara al hombro. De su Aracataca natal salió como un entusiasta dibujante y volvió convertido en un maestro de indiscutible influencia mundial.

En un fragmento de una carta que el diplomático francés Ernest Bourgarel envió a París desde Bogotá, se lee: *“El viaje es monótono a pesar del magnífico paisaje que se despliega ante los ojos”*. Corría el año 1900 y el siglo XX entraba a Colombia por el río Magdalena, haciendo paradas en los pocos puertos existentes para terminar en Honda, lugar desde donde el autor de la misiva había iniciado su travesía.

Faltaban 17 años para que a orillas de ese río, en un caserío bananero conocido como Rincón Guapo (Magdalena), doña Eva Espinosa a lomo de yegua en pleno galope, diera a luz al hombre que conjuraría el esplendor rebosante de un pueblo universal, al cual basta nombrarlo para descubrir su importancia histórica y cultural: Aracataca.

Poco más de dos décadas después, los entornos espléndidos de los que hablaba Bourgarel serían reproducidos en fotos. Leonet, nombre de origen francés con el que sus padres lo bautizaron, realizaba en 1939 sus primeros viajes como reportero gráfico. Apostado en la Ciénaga Grande, esperaba el momento justo en el que un joven pescador desplegara su atarraya.

Con la última tira del rollo que quedaba en su cámara, comprobó que a falta de matices, esa Colombia desconocida se podía contar copiada en papel con líquido de revelar negativo. Leo Matiz, así se conocería por siempre, tenía entonces 22 años y su horizonte vislumbraba, entre luces y sombras, esas composiciones geométricas que les darían vida a las historias que los ancianos de su pueblo les contaban a sus nietos.

Matiz aprendió a leer y a escribir con sus padres, acudió a la escuela en Ciénaga y completó su formación en el Liceo Celedón, en Santa Marta. Ajeno a toda convención, el joven tenía clara su vocación artística, y en 1933, con 16 años, publicó caricaturas en la revista *Civilización* de Barranquilla. En Santa Marta fundó la revista *Lauros* y expuso sus dibujos en la confitería Excelsior y en el cine Variedades.

Esa necesidad de expresarse venía de una infancia rica en experiencias. Enclavado en las estribaciones de la Sierra Nevada de Santa Marta, Aracataca no contaba con avances como la radio o la luz eléctrica. *“No teníamos los*



Fredy
Gonzalo Nieto
Periodista de
Especiales
Regionales de
SEMANA

“Soy pintor por atavismo, fotógrafo por hambre y loco por talento”, dijo alguna vez Matiz sobre su vocación artística.



←
'Leyendo en la playa'.
Santa Marta,
Colombia, 1960.

inventos recientes, pero poseíamos el escenario vivo y cambiante de la naturaleza. En ese espacio, yo era un niño campesino y salvaje. Cazaba patos y micos. Trabajaba la herrería y arreglaba armas. A los 10 años tuve mi primera escopeta, y eso es una evidencia de la libertad con la que vivía en el campo", le contó Matiz a Miguel Flórez, su biógrafo.

Esas vivencias forjaron no solo al fotógrafo sino también a la persona. El crítico de arte, escritor y profesor Eduardo Márceles Daconte, quien conoció a Matiz un día de invierno de 1994 en Nueva York, cuenta que además de su ojo clínico para descifrar el encuadre y la perspectiva de una imagen, "era dueño de una personalidad simpática, de un verbo inextinguible y carismático que lo hacía atrayente en cualquier círculo". De esa extravagancia narrativa salió una frase que lo acompañó hasta octubre de 1998, cuando murió en Bogotá: "Soy pintor por atavismo, fotógrafo por hambre y loco por talento".

A pesar de que esas cualidades le abrieron las puertas del mundo (cubrimientos, homenajes y premios lo llevaron a recorrer Centroamérica, Oriente Medio, Europa y Estados Unidos), el fotógrafo se sentía en deuda con su pueblo, y qué mejor que saldarla en un libro: *Macondo visto por Leo Matiz*, un sueño editorial para él.

Allí, el periodista Miguel Flórez recoge un testimonio en el que Matiz explica por qué su pueblo había saciado su curiosidad: "Yo disfruté el oficio de la fotografía porque estaba dominado por la ansia de conocer. De niño, solo observaba. Cuando descubrí la fotografía, y aún ahora, pienso que he observado previamente. Soy un observador de la naturaleza. Permanezco horas viendo el vuelo de una garza. La mayoría de los fotógrafos se cansan. No desean insistir en el tema. Yo siempre miraba, revisaba y empezaba de nuevo".

El primero de abril de este año se celebró el centenario del nacimiento de Matiz. Una semana después, cinco de sus fotografías ingresaron a la División Hispánica de la

Biblioteca del Congreso de Estados Unidos. Entre estas, claro, está *Pavo real del mar*, esa emblemática imagen que atrapó con una cámara alemana Roylander y que después publicaría en la revista *Estampa*, en 1939.

La historia de esa parte de su legado fotográfico, el más importante de nuestra historia, se la contó Matiz a Flórez: "Cuando me vinculé a la revista 'Estampa', viajé a la costa Atlántica de Colombia a realizar en la Ciénaga Grande un reportaje sobre la pesca. Era una ciénaga entre el mar y el agua dulce, allí capté la fotografía de la red. He tratado de volver a realizar la imagen del hombre lanzando la atarraya y esa imagen no se ha repetido. Creo que haber registrado esa fotografía a la velocidad que lo hice es

una suerte. El pescador que lanza la red es un hombre que tiene dignidad".

La fotografía tiene algo de nostalgia perpetua, avisa con urgencia que todo momento es perecedero y debe ser rescatado de la muerte. Matiz lo sabía y por eso la parte de

La fotografía tiene algo de nostalgia perpetua, avisa que todo momento es perecedero y debe ser rescatado de la muerte. Matiz lo sabía y por eso volvió a su tierra en varias ocasiones.



Durante los años 30 y 40, el equipo de sonido de las cantinas de los pueblos del Magdalena grande era un acordeón, que tocaban los músicos que pasaban por ahí.



FOTO: © ALEJANDRA MATIZ. ACERVO DE LA FUNDACIÓN LEO MATIZ.

↑
'El gallero'.
Aracataca,
Colombia, 1951.

su obra que enmarca su lugar de origen, al que volvió en varias ocasiones, muestra un barco encuadrado en el brazo de un ancla, personajes que beben agua de un charco, árboles carcomidos por el tiempo y tradiciones que inspiraron los mejores relatos de la literatura colombiana.

Cuando alguna vez le preguntaron qué era Macondo, atinó a decir que *"no era más que una vieja y revoltosa pregunta, orientada a averiguar la raíz más secreta y festiva de nuestra identidad"*.

Hace 100 años inició en Aracataca la aventura de Matiz, y Gabriel García Márquez, cataquero también, auguró para muchos, en su obra más elogiada, ese mismo tiempo de soledad. Pero no ha sido tal gracias al infalible ojo de Leonet, quien captó unas imágenes que hoy acompañan la memoria de Macondo. 🌊

Hasta siempre, don Héctor

Un sentido homenaje de su hijo a Héctor Díaz Beltrán (1922-2016), visionario del turismo y responsable de la creación del Hotel Irotama, un pequeño paraíso hecho a pulso y con amor.

Héctor Mario Díaz Herrera

Difíciles son las despedidas. Son momentos intensos en los que se expresan sentimientos que duermen en el fondo del corazón y que muchas veces tienen miedo de salir a la luz y expresarse de forma directa. Fue así como mi padre se nos fue sin despedirse, a él no le gustaban las despedidas pero si hubiera tenido la oportunidad de hacerlo, nos habría dicho que mantuviéramos la fuerza, el ánimo y el entusiasmo en todo lo que hiciéramos. Hoy perpetuamos la visión que don Héctor tuvo cuando se le ocurrió hacer de ese lugar, Irotama, un edén en el Caribe colombiano.

Cuando se hable de visionarios del turismo y de precursores en la hotelería de los *resorts* en el Caribe, necesariamente se tendrá que hablar de don Héctor Díaz Beltrán, quien a principios de los años cincuenta se radicó en la costa Caribe colombiana. Él, que venía de la región del Carare, Santander, se enamoró de Santa Marta y en especial del sitio donde años más tarde construiría el Hotel Irotama.

Como él mismo lo dijo, “*Irotama nació del amor*”. Y no podría haber sido de otra manera pues todo lo hizo y todo surgió de ese sentimiento. Comenzó así don Héctor a luchar a brazo partido para salir ade-



Don Héctor Díaz Beltrán se radicó desde principios de los cincuenta en el Caribe y se enamoró de Santa Marta, donde construyó el Hotel Irotama.

lante y dar a conocer el primer *resort* del Caribe colombiano. Cada vez que las finanzas se lo permitían, construía dos o tres *bungalows* adicionales. Poco a poco se fue incrementando su número hasta llegar a unos 60 a finales de la década del sesenta.

En breve comenzaron a llegar huéspedes de diversas regiones del país y también numerosos extranjeros.

Bajo la dirección de don Héctor y siempre con la ayuda de mi madre, doña Anita, Irotama fue progresando hasta llegar a ser el mejor *resort* de la costa Caribe. Hoy es un complejo con cuatro torres de apartahoteles: Irotama XXI, Irotama del Sol, Irotama del Mar e Irotama Reservado, que entrará en operación este año. Entre las 12 habitaciones originales, incluidos los *bungalows*, las *suites* bohío, las *suites* y apartamentos, lujosos *penthouses* con *jacuzzi* y algunos con piscina privada, son más de 300 llaves.

Pero además de llenar los requisitos y exigencias de la hotelería moderna, Irotama es, gracias a esa inmensa veneración y respeto que mi padre sintió por la naturaleza, un santuario de la flora y de la fauna. No en vano nuestro eslogan es ‘El Hotel Verde por Naturaleza’.

Tampoco podremos olvidar que fue el principal gestor de la Fundación Irotama, entidad que con sus becas ya ha dado estudios a más de 300 hijos de empleados del hotel y ha convertido en microempresarias a numerosas madres cabeza de familia.

Mi padre nos enseñó a creer en lo nuestro, a imaginar un mejor país, en hacerlo trabajando todos unidos por un sueño, para dejarles a las generaciones venideras una mejor Colombia.

Ahora que él disfruta de otro paraíso, el eterno, ¡larga vida a don Héctor Díaz y a su Irotama! 🌊



SECRETARÍA DE DESARROLLO DE LA SALUD DEL MAGDALENA
E.S.E. HOSPITAL SAN CRISTÓBAL DE CIÉNAGA

N. I. T. 800.130.625-2



“

UN HOSPITAL AL ALCANCE DE TODOS

”

La E.S.E. Hospital San Cristóbal de Ciénaga/Magdalena, día a día establece esfuerzos para ofrecer servicios ajustados a la satisfacción de las necesidades de sus usuarios, brindando coberturas en la zona urbana, zona rural y rural disperso, con profesionales altamente capacitados, según el Modelo de Política de Atención Integral en Salud con enfoque en Riesgo.

Recuperando la Confianza

Calle 5A con Carrera 21 Ciénaga - Magdalena

Telefax: (5) 410 0747

E-mail: gerencia@esehospitalsancristobalcienaga.gov.co

Website: www.esehospitalsancristobalcienaga.gov.co

Tesoros del saber

A través de una red de 33 bibliotecas públicas, la Gobernación del departamento busca aumentar el número de libros que hoy lee cada habitante, garantizar el acceso a la información y que se compartan los conocimientos ancestrales.



FOTO: LEÓN DARIÓ PELÁEZ

Para la Gobernación del Magdalena estos espacios se han convertido en prioridad, pues se tiene clara su importancia para potenciar el desarrollo personal y el capital social de las comunidades. “Las bibliotecas son lugares de encuentro a los que llegan las personas a construir conocimientos”, explica Matilde Maestre, jefe de la Oficina de Cultura del departamento.

Con el propósito de fomentar la lectura y elevar la cifra de 2,7 libros anuales que se leen actualmente en el departamento a por lo menos cuatro libros, Maestre señala que se han implementado tres metodologías enfocadas en la promoción de la lectura dentro de las bibliotecas. La primera está dirigida a los menores de 5 años e incluye la vinculación de las madres desde la gestación, la segunda es para los jóvenes y, finalmente, la de memoria y fotografía que busca contar, a través de imágenes de archivo, el pasado de cada municipio.

El Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones también está contribuyendo al mejoramiento de la red de bibliotecas del Magdalena, al trabajar de manera conjunta con 26 alcaldías para brindarles servicios de conectividad a estos espacios.

Esfuerzos que resultan claves si se tiene en cuenta que “hay muchos pueblos en el departamento que no tienen un lugar para capacitarse, aprender o encontrarse para compartir saberes transgeneracionales”. Palabras con las que Maestre evidencia que una biblioteca sí hace la diferencia. 🌟

Garantizar el acceso a la información y contribuir a la formación educativa y cultural de la comunidad son los principales objetivos de las 33 bibliotecas públicas con las que cuenta el Magdalena: 28 municipales, tres rurales, una distrital y otra comunitaria.

A pesar de que en conjunto forman una poderosa red, no todas gozan de condiciones ideales. Falta de espacio, deficiencias en la estructura y acceso restringido o nulo a internet se han convertido en las falencias más preocupantes. Por ello, desde el gobierno nacional, en cabeza del Ministerio de Cultura y la Biblioteca Nacional de Colombia; y la Gobernación, a través de la Secretaría de Educación y la Oficina de Cultura, se elaboró un detallado reporte que da cuenta de su estado actual.

Hoy, en el Magdalena se leen 2,7 libros anuales. La meta de la Gobernación es elevar la cifra a cuatro.

“Mi pasión por el equipo ha sido completa”

El año en que el Unión Magdalena quedó campeón por última vez nació el padre Alberto Linero Gómez, quien es un hincha consumado que ha sido su capellán, narrador de sus goles y miembro de la junta directiva.

El año en que nací (1968) el Unión Magdalena fue campeón. Esto significa que me gesté en el útero materno con las emociones de mi mamá y mi papá, que iban al estadio a verlo ganar. Soy hijo de ese campeonato del Unión y eso hizo que toda mi vida estuviera marcada por el amor al equipo.

Lo triste es que después de esa victoria han sido muy pocas las alegrías. En realidad, debo confesar que lo que he hecho es un posgrado en sufrimiento con el Unión. Lo he visto descender dos veces, perder tres finales, jugar todo un campeonato sin triunfo alguno.

Hoy, el sueño es que al tener Santa Marta un nuevo estadio, el Unión pueda volver a la ciudad y deje de ser ese nómada futbolístico que ha sido, que todos los samarios nos juntemos en torno a él para verlo ascender a la ‘A’.

Como hincha del Unión lo he hecho todo. He visto los partidos en las tribunas, desde gorrión hasta palco. He sido capellán, motivador, narrador de sus goles y hasta miembro de la junta directiva. Mi pasión por el equipo ha sido completa.

Creo que los hinchas que ganamos poco con el equipo somos más hinchas porque lo somos en la derrota. El trabajo del profesor Nilton Bernal



Padre Alberto Linero Gómez
Sacerdote eudista

OPINIÓN

El sueño es que al tener Santa Marta un nuevo estadio, el Unión pueda volver a la ciudad para verlo ascender a la ‘A’.

va a ser interesante. Me gusta como entrenador. Cuando dirigió el Fortaleza me gustó su idea de juego.

Lo que quisiera es que el equipo estuviera en Santa Marta porque se genera mucha más pertenencia, aunque agradezco a la gente de Magangué por recibirlo este año. También me entusiasma saber que el trabajo que se adelanta con las divisiones menores dará frutos.

En el torneo pasado se cometieron muchos errores que se pagaron con una pésima campaña. Sin embargo, estoy convencido de que este segundo campeonato será diferente. El Unión Magdalena se ha reforzado para ello, especialmente en la línea defensiva en donde más problemas hubo y eso nos llena de esperanza.

Confío en que los nuevos jugadores que se han convocado, jóvenes pero con recorrido, van a sumarse a la base que se tiene, que es buena, y se verán los resultados. Me llama la atención el trabajo del paraguayo Prieto, un goleador.

La solución a lo que ha sucedido con el equipo no solo depende del esfuerzo que ha hecho el doctor Méndez. El problema del Unión es más estructural. Para empezar, estamos hablando de un equipo que no tiene estadio y volver a Santa Marta y que todo gire nuevamente en torno a él lo considero fundamental.

Me siento positivo, creo en que con Milton Bernal vamos a ascender. No soy de agüeros, para mí no existe la buena ni la mala suerte, solo el trabajo, la disciplina y la persistencia. En esta temporada seguiré acompañando al Unión en el estadio, como un aficionado más, y cuando esté en el exterior y ni siquiera pueda escuchar los partidos por radio haré lo de siempre: llamar a mi papá para que me los narre. 🌟

CAPÍTULO II

Las vías del progreso

*Con alianzas productivas,
una mejor infraestructura
educativa, puertos, viviendas
más dignas y una agencia
que estimula el empleo se
avanza hacia la prosperidad,
el bienestar y la equidad.*





WORLD

FOTO: GUILLERMO TORRES

FOTO: EMANUEL BOVET

El Expreso



Manuel Chaparro
Antropólogo.

La mañana del domingo 14 de noviembre, mi hermana Cristina y yo salimos de Bogotá rumbo a la vereda El Corzo, cerca de Facatativá, Cundinamarca, para presenciar el inicio del Expreso del Hielo, un proyecto surrealista que pretendía llevar alegría a pueblos alejados y olvidados de Colombia, sitios donde la esperanza había



↓
A mediados de noviembre de 1993 un tren comandado por la banda francesa Mano Negra, su líder Manu Chao y decenas de artistas, cruzaba la geografía patria rumbo al Magdalena. Una expedición única y demencial que vivió en carne propia nuestro cronista.

del Hielo

huido por causa de la guerra y del abandono estatal.

Cristina tenía 18 años, yo acababa de cumplir 15. Tiempo atrás ella me había presentado a un grupo musical inclasificable, alejado de la homogenización imperante en la radio, y de los grupos de metal que yo solía escuchar (como Megadeth o

↑
Manu Chao, en ese entonces vocalista de la agrupación Mano Negra, hizo parte del Expreso del Hielo.

Metallica). La banda se llamaba Mano Negra y su vocalista líder, el carismático Manu Chao, interpretaba canciones en español, francés y árabe. Mi hermana, lo recuerdo, guardaba el afiche del tercer disco de estudio del grupo: King of Bongo (1991).

Ese día nos dirigíamos hacia El Corzo porque sabíamos que Mano Negra haría parte de ese extraño Expreso del Hielo, y queríamos ver la puesta en marcha del proyecto: la partida de la locomotora y los 21 vagones

que Ferrovías había donado, algunos de los cuales conservaban el viejo logo amarillo de los Ferrocarriles Nacionales, mientras otros habían sido pintados especialmente, como los vagones del sol y del hielo; la guardia de Roberto, el dragón mecánico; las casas rodantes de los artistas del tatuaje y de los trapecistas. Todos mostraban un abigarrado estilo gráfico que rememoraba circos y ferias ambulantes de otras épocas.

¿Cómo terminó en la Colombia rural una estrella de la talla de Manu Chao? La semilla la plantó Cargo 92, proyecto mediante el cual el gobierno francés se unió a la celebración mundial de los 500 años del descubrimiento de América.

Con apoyo oficial, un grupo de aventureros compró un barco carguero, lo bautizó *Melquíades-Ville*

“Siempre lamentaré la poca difusión que esta iniciativa tuvo en los medios de comunicación”.

de Nantes, construyó en su cala una réplica de una calle cualquiera del puerto francés al que evoca en su nombre, lo acondicionó con plantas eléctricas y equipos de luces y sonido para navegar con rumbo a Venezuela, Colombia, República Dominicana, Brasil, Uruguay y Argentina, países donde brindarían presentaciones gratuitas de teatro, danza, marionetas y conciertos —estos últimos a cargo de Mano Negra—, que estrecharan los lazos culturales entre los continentes.

Durante su escala en Colombia, a los artistas les llamó la atención el abandono en el que se encontraba la vía férrea, columna vertebral del país, y poco a poco

fue tomando cuerpo la idea de restaurar un tren que cubriera la ruta entre Santa Marta y Bogotá y que, en una suerte de segunda visita a Macondo de la tropa gitana del legendario Melquíades de *Cien años de soledad*, llevara el hielo para que poblados emblemáticos como Aracataca tuvieran la oportunidad de conocerlo.

El Expreso del Hielo rendía así homenaje no solo a García Márquez y a su imaginario, sino que vinculaba elementos opuestos, el hielo y el fuego abrasador, presente en el Expreso del Sol, nombre de la línea de trenes de lujo que viajaba en ese trayecto, inaugurada a comienzos de los años sesenta del siglo pasado.

Marcianos en la vía

Luego de pasar un buen rato en la romería congregada en El Corzo para recibir al Expreso, de tomar fotos con una vieja Kodak Ektralite y de intercambiar palabras con algunos franceses, llegó el momento que lo cambió todo: sonó el silbato anunciando la partida, el tren comenzó a moverse y Cristina y yo nos miramos por un segundo, antes de poner pie en el estribo del vagón y treparnos como pudimos. No lo habíamos planeado, simplemente pasó.

Horas después llegamos a Villeta, donde los viajeros bajaron a comprar comida y cigarrillos, y causaron un efecto en los habitantes del pueblo que se repetiría en cada punto de la geografía nacional que recorría el tren: fuera en Bosconia, Gamarra, El Copey o Barrancabermeja, todos se quedaban mirando fijamente, algunos en silencio, otros vociferando saludos en inglés, a esa fauna cubierta de tatuajes, con llamativos cortes de pelo, que hablaba otro idioma y se paseaba por las calles con frescura.

Para la cotidianidad rural estos tipos resultaban tan llamativos y ajenos como si hubieran descendido de un platillo volador. La travesía hacia la capital del Magdalena duró tres

→
El itinerario del Expreso del Hielo se propuso restaurar la ruta férrea entre Bogotá y Santa Marta.

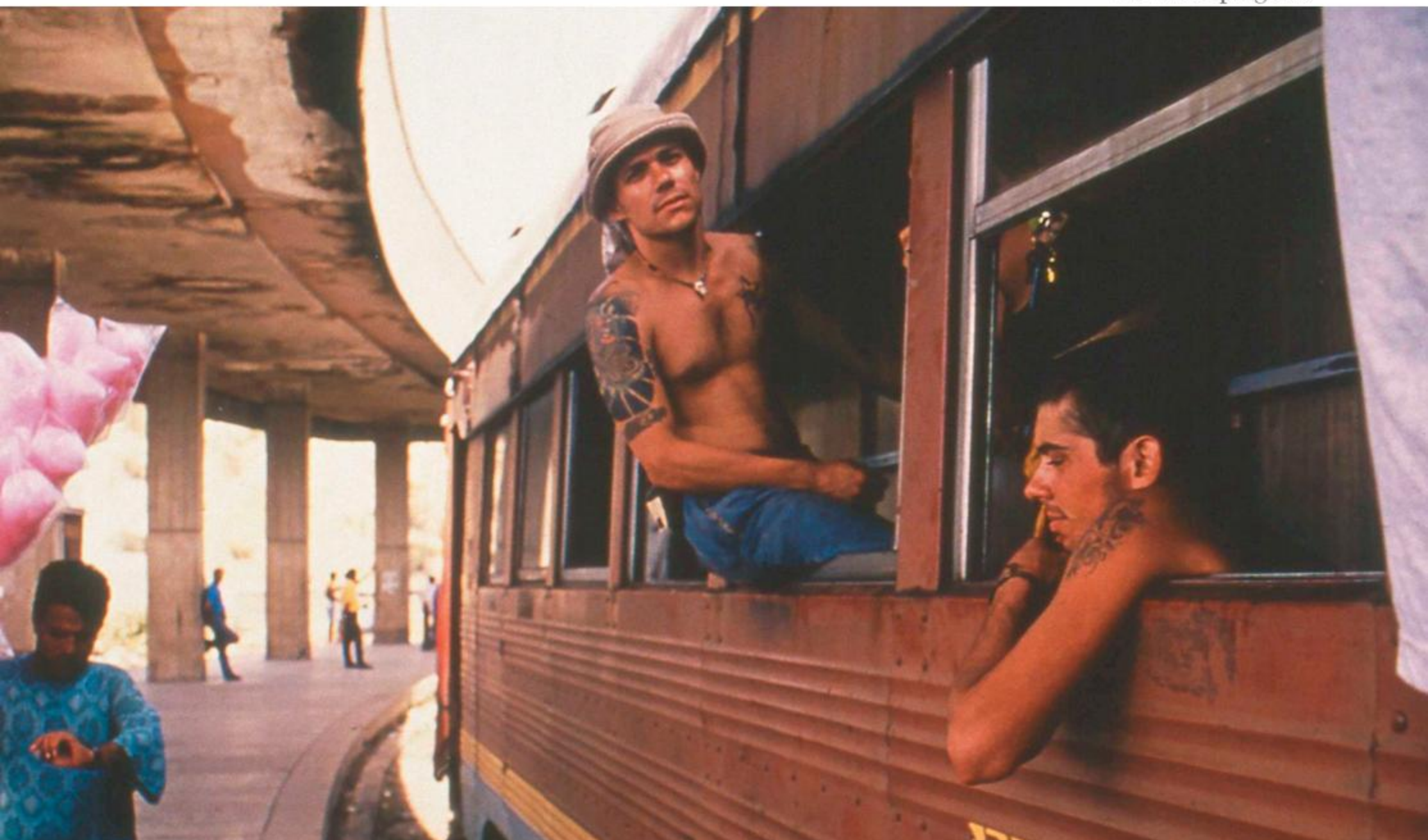
FOTO: EMANUELBOVET



días, durante los cuales trabajamos con Karine, la encargada del vagón bar, donde vendíamos salchichas con pan, sándwiches, huevos duros, cerveza y café, combustible fundamental del proyecto, junto con los cigarrillos (de todo tipo) que todos fumaban sin cesar.

En Santa Marta comenzarían las presentaciones al público, así que la producción se tomó unos días allí para afinar detalles antes de emprender el regreso hacia Bogotá, mientras otros decidieron abandonar la aventura y volver a Francia. Gracias a la caridad de Karine, de Anouk Khelifa, novia de Manu por entonces, y del poeta Juan Manuel Roca, quien cubría la noticia para *El Espectador*, salvamos más de un almuerzo.

Tras el primer *show*, donde técnicos y artistas demostraron su competencia, el tren continuó su viaje y en Aracataca hubo una gran fiesta que incluyó modelos de protocolo de una conocida marca de cerveza, políticos de la región y una enorme



cantidad de gente que buscaba pasar tiempo con “los gringos”.

Había muchas horas libres entre espectáculo y espectáculo, que artistas y técnicos aprovechaban para dar paseos por el río Magdalena, acompañante eterno del tren. Manu y Gambeat, contrabajista de Les French Lovers, se las ingeniaban para buscar músicos locales en cada parada y organizar con ellos sesiones de improvisación.

La percepción del tiempo a bordo del tren era singular, pues la sucesión de poblados, montañas, llanuras verdes y presentaciones en medio del sofocante calor hacía que los días se repitieran, en un estado de sopor perpetuo donde resultaba casi imposible recibir noticias de afuera. Pero ya en ese momento, mi madre se había enterado de que su hijo “desaparecido” estaba en aquel tren.

Las condiciones de viaje distaban de ser lujosas: el Expreso no tenía apoyo estatal y el dinero era escaso para todos; la suciedad y el desorden

abundaban; los baños no funcionaban y había que aliviarse entre los vagones en movimiento.

Ni Cristina ni yo teníamos más ropa que la que llevábamos puesta. Con el paso de los días mis jeans olían a humedad y mis viejos Converse azules comenzaban a romperse. En las paradas, mucha gente entraba al tren a curiosear y así se perdió la Kodak de mi hermana con nuestras fotos.

Hubo varios descarrilamientos, comunes por el estado de la vía, mas no peligrosos porque la velocidad promedio era de 20 kilómetros por hora. En La Dorada, dos vagones se incendiaron por razones desconocidas.

Tren de payasos

Sin embargo, y a pesar de la aversión que sentía el embajador francés de la época por el hecho de que sus coterráneos se internaran en regiones con presencia de guerrilleros, paramilitares y narcotraficantes,

nunca hubo un solo incidente. Uno de los viajeros, Jean Marc, lo expresó así: “¿Quién va a querer atacar un tren lleno de payasos?”.

Esos payasos, por medio de la música, las pompas de jabón, los tatuajes gratuitos, el fuego que escupía el dragón Roberto y el arte de los trapecistas les brindaron diversión a poblaciones agobiadas por el peso de una dura realidad.

Fue un proyecto simple y humano que dejó honda huella en quienes tuvimos oportunidad de verlo y vivirlo. El Expreso del Hielo culminó el 30 de diciembre de 1993.

Siempre lamentaré la poca difusión que esta iniciativa tuvo en los medios de comunicación, pero durante esas semanas el país aún estaba bajo el efecto de la noticia del año: el narcotraficante más buscado del mundo, Pablo Escobar, había sido dado de baja el 2 de diciembre. La muerte de un capo opacó al Expreso más inusual, imposible y demente que ha atravesado el país. ♣

Tradición e innovación

Antes que ser una artesanía o un producto comercial, estas piezas fabricadas en el Magdalena son un elemento ancestral. Así es como algunas de sus tejedoras adaptan este oficio milenario a las dinámicas mercantiles actuales.

Para varias comunidades indígenas del departamento del Magdalena, elaborar una mochila es un ritual sagrado que se transmite de generación en generación, en el que se entretajan los buenos pensamientos, aprendizajes y lineamientos cosmogónicos que rigen la vida de la mujer indígena.

La técnica de tejido se desarrolla en forma de espiral ascendente, según el símbolo de la creación del mundo. Desde los 3 años, las niñas de estas comunidades ya tienen nociones del proceso. Una vez terminan su primera mochila, deben llevarla ante el mamo para que sea usada en los diversos rituales de iniciación que las insertan en la vida comunitaria: desarrollo, matrimonio, nacimiento y bautizo de sus hijos.

Ana Graciela Granados o Fela, como cariñosamente la llaman en la comunidad, es la maestra artesana de Nara Kajmanta (asentamiento ubicado a dos horas de Santa Marta, habitado por indígenas desplazados del pueblo ette ennaka). Dice que no recuerda el momento exacto en el que aprendió a tejer, pero sí tiene presente las veces en que recogía



Evelyn Parra González
Periodista.

de su patio las motas de algodón que después hilaba para convertirlas en una mochila.

Cuando la pieza es elaborada por una mujer mayor, se crea una atmósfera especial en la que se usa el tabaco para limpiar el lugar y el tiempo. Así se alejan las malas energías, se concentran las positivas y se obtienen fuerza y sabiduría para tejer.

Junto a la función cultural y tradicional de las mochilas, está la económica, ya que en los momentos del año en los que termina la cosecha de café, cacao, plátano, papa y otros cultivos, la venta o trueque de las mismas contribuye al sustento familiar.

Hoy, la mochila es usada por jóvenes y adultos para expresar estas tradiciones y por ser también una de las artesanías más representativas de Colombia. Para su comercialización,

Artesanías de Colombia, a través de los Encuentros de Economías Propias, también orienta a estas comunidades hacia el fortalecimiento de sus actividades artesanales.

Hay mujeres que tejen nuestros diseños y los venden como si los hubiéramos hecho nosotras. Estas personas no tienen en cuenta el significado cultural". Judith María Torres.

los indígenas se agrupan en asociaciones, en las que escogen una líder que los representa ante entidades como Artesanías de Colombia, que los apoya con capacitaciones y su participación en ferias.

Recientemente, respaldó a comunidades de los arhuacos y de los ette ennaka. *“El año pasado tuvimos nuestra primera participación en Expoartesanías, después nos llamaron para ir a Expoartesanos, en Medellín. Nos fue muy bien a pesar de la falta de experiencia. La*

↓
La elaboración de mochilas es una de las tradiciones más características de los pueblos indígenas que habitan la Sierra Nevada, como los arhuacos.

mochila arhuaca es un producto culturalmente nuestro, pero nos hacía falta capacitación para saber comercializarla”, explica Judith María Torres, quien desde 2016 trabaja para que los arhuacos asistan a este tipo de exposiciones.

Artesanías de Colombia, a través de los Encuentros de Economías Propias, también orienta a estas comunidades hacia el fortalecimiento de sus actividades artesanales para el mejoramiento técnico en los acabados, establecer precios competitivos y empoderar a las mujeres en este oficio.

Sin embargo, las comunidades se sienten amenazadas porque sus mochilas están siendo imitadas. *“Hay mujeres que tejen nuestros diseños y los venden como si los hubiéramos hecho nosotras. Estas personas no tienen en cuenta el significado cultural, le están haciendo cambios, le meten cuero; así se pierde la identidad. Por eso le hemos puesto un nombre a nuestro producto: Marca Arhuaco”,* revela Torres, quien también deja ver su preocupación por la cantidad de gente que se infiltra en sus resguardos y compra estas piezas dando a cambio un poco de comida y artículos innecesarios. 🌿

LA INNOVACIÓN ES LA RESPUESTA

Artesanías de Colombia, como parte de su estrategia de ampliación de cobertura, cuenta con la metodología Laboratorios de Diseño e Innovación, que articula estratégicamente acciones, actores y recursos locales en función del desarrollo y la sostenibilidad de la actividad artesanal.

Durante el segundo periodo del año se implementará esta metodología en las comunidades artesanales portadoras del saber tradicional en la elaboración de mochilas. El laboratorio será una estrategia de innovación social y llevará a las zonas a expertos en diseño que asesorarán en comercialización, apertura de mercados y participación en ferias.

FOTO: ALFONSO REINA



Agua: fuente de paz y progreso

A través de un distrito de riego se beneficiará la agricultura y los habitantes de las áreas rurales de 19 municipios podrán tener acceso a agua potable.

El departamento del Magdalena le debe su nombre a la arteria fluvial más importante del país, que baña a su paso los suelos fértiles de 17 departamentos donde viven más de 30 millones de colombianos.

Además de contar con el río Magdalena, el departamento tiene la imponente Sierra Nevada de Santa Marta, en la que nacen ríos como Tucurínca, Sevilla, Río Frío, Aracataca y Fundación, que desembocan en la Ciénaga Grande de Santa Marta, otro importante recurso hídrico.

Carlos Gutiérrez, secretario de Desarrollo Económico departamental, asegura que esta obra impactará positivamente al Magdalena y a toda

la Región Caribe. *“Es un proyecto multipropósito con el que garantiremos el riego de cerca de 1 millón de hectáreas. Con la ayuda de plantas de tratamiento llevaremos agua potable a más del 50 por ciento de la población del departamento”*, explica el funcionario.

Los municipios beneficiados, que no cuentan con alcantarillado en su zona rural, son Algarrobo, Ariguaní, Cerro de San Antonio, Chibolo, Concordia, El Piñón, El Retén, Nueva Granada, Pedraza, Pivijay, Plato, Remolino, Sabanas de San Ángel, Salamina, Tenerife, Zapayán, Zona Bananera, Aracataca y Fundación.

Agua para la Paz llevará el agua a 19 municipios directamente desde el río Magdalena. El proyecto está en marcha desde enero de 2016, cuando se consolidó la Fase I, que corres-

ponde al estudio de prefactibilidad. Ya se seleccionaron los entes que la apoyarán y próximamente se socializará el proyecto en los municipios.

La Asociación de Bananeros del Magdalena y de La Guajira (Asbama) aportó 150 millones de pesos; la Federación de Cultivadores de Palma de Aceite (Fedepalma) dio 300 millones, y Findeter, 540 millones de pesos. Con estos recursos se financiará la primera fase. Para la II, que tiene que ver con el diseño, la Gobernación del Magdalena destinará 1.000 millones de pesos.

Agua para la Paz mejorará la calidad de vida de los habitantes del centro y norte del departamento, al convertirse en un eje de desarrollo socioeconómico. *“El proyecto lleva ese nombre porque la Gobernación apoya la parte más importante del acuerdo de paz: la implementación”*, advierte Gutiérrez, quien también considera que la obra dinamizará la productividad del Magdalena y servirá para que las víctimas de la violencia de esta zona desarrollen sus proyectos. 🌊

→
Tenerife, uno de
los municipios
beneficiarios del
programa Agua
para la Paz.







La conquista del cacao

Este fruto milenario, que se caracteriza por ser orgánico y fino de aroma, se posiciona como una de las cadenas más productivas del departamento.

En 2015, un chocolate producido por indígenas arhuacos de la Sierra Nevada de Santa Marta, fue reconocido como el mejor del mundo al recibir la medalla de oro del International Chocolate Awards.

Por primera vez en Colombia, un chocolate hecho de cacao magdalenense ganaba ese reconocimiento. Se trataba de uno de los productos que se sembraba como sustituto de los cultivos ilícitos, un sinónimo de bonanza e inclusión para el departamento.

Hoy el cacao tiene a su disposición en el Magdalena 402.725 hectáreas aptas para su cultivo, de las cuales tan solo 2.318 son aprovechadas.

Siete de ellas son labradas por Carlos Montenegro, uno de los campesinos beneficiarios del programa Cacao para la Paz, auspiciado por el gobierno norteamericano a través de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (Usaid) y el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (Usda).

Estas organizaciones realizan visitas de seguimiento a fincas cacaoteras, como la que se encuentra en la vereda Los Naranjos, localidad uno de Guachaca (corregimiento de Bonda, Santa Marta), en la que se desarrolla una fase determinante para hacer de este fruto aquel alimento o producto cosmético “que todos alguna vez han necesitado”, dice Montenegro.

El campesino explica que el árbol de cacao empieza a dar frutos cuatro o cinco años después de la primera siembra; luego permite cosechas dos veces al año. Desde ahí el cultivador ya puede considerarse cacaotero.

Montenegro, sin embargo, no quiere jactarse de todo el proceso que debió emprender y sortear para establecer por fin su cultivo. Hoy tiene una hectárea y media sembrada, algo así como una cancha de fútbol con 1.500 árboles que recientemente le dieron 700 kilos de cacao, una cantidad que se

suma a las 669 toneladas que produjo el Magdalena en la cosecha de 2016.

“Nosotros les brindamos asistencia técnica a estos pequeños cultivadores para que optimicen el proceso, desde la siembra hasta la entrega de las almendras a los transformadores”, asegura el ingeniero agrónomo Jhon Verano, de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (Unodc). Este organismo, aliado de la Asociación Guardabosques de la Sierra, a la que Montenegro pertenece, no solo coopera con el programa, sino también con los demás que potencian esta cadena en el departamento.

Así, expertos de estas organizaciones les enseñan a los campesinos

La mayoría del cacao de origen de la sierra es blanco, es decir, de alta calidad. Solo el 0,25 por ciento de la producción mundial tiene esta característica.

a mejorar sus labores. “Para la poda, yo pasaba el machete como fuera a las ramas”, reconoce Montenegro. Ahora sabe que para no afectar al árbol debe cortar con menos fuerza.

Este proceso importante le da forma al cultivo. “Los palos crecen hasta seis metros, y así no se puede trabajar”, explica Montenegro. La poda, entonces, los mantiene a uno o dos metros de altura, haciendo más fácil su cuidado y, cuando sea el tiempo, la recolecta de la cacota en la cosecha.

La cacota, llamada también mazorca, es la cápsula que contiene unas 36 almendras de cacao, compuestas por cocora y manteca. Montenegro vende el kilo a 2.500 pesos. Prefiere

negociar el grano sin fermentar ni secar mientras aprende a hacer esos procesos “de una mejor manera para que el cacao sea de calidad”.

Luego de vender su cosecha a una cooperativa transformadora del grano, Montenegro regresa a su tierra para seguir atento de sus “cacaítos” y de cultivos de mango, coco y aguacate.

“Mientras uno da cosecha, ya he vendido el fruto del otro. Con eso vivo”, expresa este magdalenense, uno de los tantos integrantes del primer eslabón de este sector que la Secretaría de Desarrollo Económico apoya porque, según Félix Díaz, líder de la cadena productiva, “¿tienen con qué?”.

“El Magdalena da productos que son de mayor aceptación en el mercado: el cacao con certificación orgánica y el de aroma y sabor. Por otro lado, le apostamos a la Certificación de Comercio Justo que nos dará competitividad”, afirma Díaz.

Por eso trabajan en la consolidación de su propio clúster de cacao. Aspiran a contar con la caracterización que ofrecerá un diagnóstico claro de las oportunidades y competencias del producto magdalenense en el mercado. Y una de las ventajas, además de las bondades de sus suelos, es la cercanía al puerto de Santa Marta, determinante porque un alto porcentaje de la cosecha local se exporta.

En el primer trimestre de 2017, el país produjo 14.600 toneladas de cacao. Y aunque el líder mundial siga siendo Costa de Marfil, “el cacao hecho en Colombia, y en la Sierra Nevada de Santa Marta sobre todo, es el de mejor calidad”, revela Óscar Darío Ramírez, gerente técnico de la Federación Nacional de Cacaoteros.

Ramírez se refiere a que la mayoría del cacao de origen de la sierra es blanco, es decir, de alta calidad, característica de la que solo goza el 0,25 por ciento de la producción mundial, lo que lo hace todavía más apetecido. Otro valor agregado es que detrás de su producción siempre han estado indígenas y campesinos, y ahora víctimas del conflicto. 🌿



Antes de 1923, el municipio de Fundación se llamaba La Envidia y hasta el 4 de junio de 1945 formaba parte de Aracataca.

Magdalena crece

Surfear enseña a descubrir el cuerpo y la personalidad. Ayuda a ser perseverante, invita a trabajar en comunidad y a cuidar la naturaleza. Es amar el mar, la libertad y el bienestar.

El poder de la Ola

FOTO: CÉSAR DAVID MARTÍNEZ



El surf es toda una filosofía de vida y su principio fundamental radica en la búsqueda de la ola perfecta. Quien lo practica lo intenta una y otra vez hasta lograrlo, alcanzando lo que llaman “la verdadera felicidad”.

Hay registros de la existencia del surf desde hace más de 500 años en las islas de Polinesia. Sin embargo, fue en la década de 1960 cuando cobró protagonismo y comenzó a practicarse en muchos países.

Los amantes de este deporte se caracterizan por su espíritu viajero. Anualmente surfistas nacionales y extranjeros, principalmente de Bogotá, Medellín, Estados Unidos, Europa y Australia inundan las playas del Magdalena por su fácil acceso y el poder de sus olas que se encuentran todo el año.

Para pasar unas vacaciones al mejor estilo de los surfistas, lo primero que hay que tener en cuenta es que esta zona ofrece campamentos o puntos de reunión para practicar esta actividad: las playas de Barlovento, Los Naranjos, Los Ángeles, Casa Grande y Costeño Beach. Esta última es muy apetecida debido a que, además de tener escuela de surf y alquiler de tablas, ofrece hospedaje, restaurante, bar y programas al aire libre como clases de baile y yoga.

Costeño Beach está a 50 kilómetros del centro histórico de Santa Marta. Desde el mercado de la ciudad salen constantemente buses hacia Palomino, que hacen paradas cerca de estos campamentos. El pasaje cuesta 7.000 pesos y la tarifa de taxi es de 80.000 pesos, aproximadamente.

Durante el trayecto se disfruta de un paisaje natural, lleno de árboles, rodeado de montañas, con un clima muy fresco y agradable. La carretera se encuentra en buen estado, así que el viaje transcurre con tranquilidad y seguridad.

El ambiente de la comunidad surfista se siente enseguida. Lo primero que se observa son las distintas variedades de tablas, un tablero con los horarios de las clases y sus tarifas, que están entre 60.000 y 80.000 pesos para una sesión de dos horas.

Sus dueños son los hermanos canadienses Colm y Brian Rea, amantes del surf. Ellos han cuidado cada detalle de este lugar, que abrieron hace seis años luego de vivir diferentes experiencias en el país alrededor de este deporte.

Colm Rea afirma que la comunidad de surfistas “es muy amable y Costeño Beach es un negocio construido con mucho cariño. Comenzamos dictando clases, comprando y alquilando tablas de surf y vimos el potencial de la zona para su práctica. Un día conseguimos un buen terreno e iniciamos poco a poco la construcción del campamento. La gente de la zona nos colaboró mucho”.

Para Colm, surfear es desconectarse del mundo: cero celulares, nada de internet, un tiempo para él y para compartir con los amigos. Generalmente, los surfistas que se hospedan en Costeño, como comúnmente lo llaman, visitan las playas aledañas: Casa Grande y

Los Naranjos, donde también disfrutan de buenas olas.

Según el entrenador de surf Felipe Muñoz, para ser un buen surfista se necesita mucha práctica y entrenar por lo menos dos veces al día,

El ‘boom’ del turismo de surf en el Magdalena se debe a la facilidad para acceder a las playas.

mañana y tarde, si es posible. “Hay que cuidar muy bien la alimentación, tener buen estado físico, saber nadar y, sobre todo, ser constante. Cada quién tiene una curva de aprendizaje, es cuestión de técnica y, en realidad, de llevar el proceso de manera muy personal”, explica.

Muñoz, profesional en Administración de Turismo Sostenible, le dedica su vida a este deporte: “El surf en el Magdalena está en etapa de crecimiento. El apoyo entre la comunidad surfista es notorio. Muchos generan proyectos para enseñarles a niños y adolescentes en etapa escolar”.

Y enfatiza en que el boom del turismo de surf en el departamento se debe a la facilidad para acceder a las playas. “Muchos emprendedores han aprovechado este momento para abrir hostales y ofrecerles a los viajeros todas las comodidades mientras se divierten con las olas. Cuando tienes la posibilidad de dormir frente al mar, estar tranquilo, seguro y tener lo básico para vivir, es más fácil dedicarle todo el tiempo a surfear”. 🌊

Grandes del deporte

Ellos han hecho que el Magdalena se sienta orgulloso.



Kerstinck Sarmiento
Patinadora



Diego Cadena
Ciclista



Gabriel Fuentes
Futbolista

Guardianes caninos

Un grupo de universitarios en Santa Marta vela por el bienestar de 28 perros y un par de gatos callejeros. Protegerlos, esterilizarlos y encontrarles un hogar es la misión que decidieron aceptar.



FOTO: MAURICIO TORRES

↑ **Angélica Arias es una de las** estudiantes que hacen parte del grupo Guardianes Caninos.

En el campus de la Universidad del Magdalena abundan los árboles y las zonas verdes. En el centro del complejo educativo, un lago es el hogar de patos, garzas, aves migratorias, pájaros endémicos y hasta tortugas que conviven en el entorno con estudiantes y profesores.

Aquí también hay lugar para los perros callejeros que aparecen atraídos por la vegetación, tan escasa en Santa Marta, y debido a la cantidad que llegaba al campus, hace cuatro años varios estudiantes los acogieron. Hoy tienen el grupo Guardianes Caninos que, con el apoyo de la Vicerrectoría de Extensión y Proyección Social, trabaja por el bienestar de 28 perros y dos gatos.

“En Santa Marta hay sobrepoblación y abandono de animales. Nosotros trabajamos por proteger, esterilizar y dar en adopción a los que llegan a nuestro campus”, sostiene Charline Matos, líder del grupo estudiantil.

Cuando comenzaron, en 2014, eran apenas tres amigos de clase los que daban comida a los perros; después se interesaron por saber en qué condiciones de salud se encontraban y así empezó a formar parte del equipo la veterinaria Ángela Rubio, propietaria de Doctor Pets.

A partir de ese momento fueron sumándose manos para aportar recursos que permitieran hacer los exámenes médicos, vacunar y esterilizar a los animales. Luego caracterizaron y diseñaron un sistema de identificación por colores. *“Los collares amarillos son para las hembras dóciles, los azules para los machos igualmente dóciles; los rojos son para hembras y machos de carácter difícil. De esta manera, los estudiantes pueden saber sobre los perros”,* afirma Matos.

Desde hace un mes, la Universidad del Magdalena reconoció al grupo estudiantil y consolidó la iniciativa a nivel institucional. *“Los Guardianes Caninos ponen la parte operativa y la universidad brinda el apoyo económico y los espacios para todo lo que necesiten. Estos muchachos son un ejemplo para Santa Marta”,* dice Juan Carlos de la Rosa, vicerrector de Extensión y Proyección Social.

Hoy, en Guardianes Caninos hay 15 estudiantes de base y más de 40 voluntarios. *“Son como una familia para mí”,* afirma Camilo Mercado, estudiante de psicología. El objetivo es lograr que estos animales encuentren en el campus su hogar de paso. Pero, después de todo, *“la adopción es el final feliz para ellos y para nosotros”,* concluye Angélica Arias, miembro del grupo. 🐾



FOTQ: CÉSAR DAVID MARTÍNEZ



► El departamento es el **tercer** productor de esta fruta en el país.

► De las **2.500** hectáreas sembradas, **2.351** arrojaron una sana cosecha en **2015**.

► Ciénaga tiene la mitad de las hectáreas sembradas (**510**), le siguen Santa Marta (**345**), Sitio Nuevo y Zona Bananera (**300**).

► En **2015**, la región produjo más de **22.000** toneladas de esta fruta.



MANGO



► El **mejor** cacao fino del país está en Magdalena.

► De las **2.318** hectáreas sembradas, **1.723** tuvieron buen rendimiento. Por ello la importancia de acoger las buenas prácticas agrícolas del Plan Estratégico.

► Santa Marta tiene la mayor cantidad de hectáreas sembradas (**1.340**), luego está Aracataca (**333**) y Ciénaga (**330**).

► **669** toneladas de cacao se produjeron en **2015**.



CACAO

BENDITA TIERRA



► Es la cadena más productiva. En **3.546** hectáreas se sembraron, en **2015**, más de **55.200** toneladas.

► San Sebastián (**900** hectáreas) y Guamal (**890** hectáreas) son los **principales** municipios citricultores.

► La toronja, la lima ácida y el tangelo son los productos **preferidos en el mercado**.



CÍTRICOS

► Magdalena es el **segundo mayor productor** de aceite de palma en Colombia, después del Cesar. En 2015 obtuvo **198.000** toneladas, el **16** por ciento del total nacional.

► Esta cadena es líder en el departamento con más de **45.800** hectáreas en producción. En **2015** generó más de **19.000** empleos directos e indirectos.

► Es el aceite **más** utilizado del mundo por las industrias alimentaria y cosmética.



PALMICULTURA





BANANO

- ▶ Es el principal **producto de exportación** del departamento hacia Estados Unidos, Bélgica y Alemania.
- ▶ Son **13.190** hectáreas sembradas en **859** predios.
- ▶ En **2.720** hectáreas del Magdalena y La Guajira se cultiva banano orgánico (son los **únicos** departamentos que lo producen).

Además de que en el Magdalena se encuentran todos los pisos térmicos, las cualidades de sus suelos son propicias para actividades como la ganadería, la acuicultura y la pesca.

La posibilidad de tener en **23.188** kilómetros cuadrados, territorios que van desde los cero metros sobre el nivel del mar hasta los **5.775** msnm es una característica que hace único a este departamento de la Región Caribe y que le ha permitido **consolidar** sectores como el agropecuario, fundamental para la economía local y nacional. Conozca algunos de los cultivos y actividades más prósperos. 🌿

▶ En el Magdalena se siembran **21.385** hectáreas de café en más de **4.000** fincas. Se benefician **5.000** familias.

▶ El **50** por ciento se siembra en Ciénaga, el **25** por ciento en Santa Marta, el **15** por ciento en Fundación y el **5** por ciento en Aracataca.

▶ La temporada **2016-2017** produjo **11.278** toneladas de café, la mejor de los últimos cinco años. El **90** por ciento fue exportado.



CAFICULTURA

GANADERÍA



- ▶ Magdalena es el sexto departamento con más cabezas de ganado. Son más de **1.200.000**.
- ▶ Representa alrededor del **9** por ciento del **PIB** departamental.

▶ Genera más de **100.000** empleos.

▶ El **40** por ciento de la pesca artesanal en el Caribe se practica en Santa Marta.

▶ Magdalena es un potencial productor de camarón marino.

ACUICULTURA Y PECES



ALIANZAS PRODUCTIVAS PARA LA PAZ

Este programa, dirigido a las víctimas de la violencia, busca fortalecer las asociaciones de pequeños cultivadores a través de un aliado comercial para convertirlas en líderes de cada sector.

▶ Entre **2014 y 2017** se aprobaron **19** proyectos de alianzas productivas: cuatro en Zona Bananera, cuatro en Aracataca, cuatro en Ciénaga, dos en Pivijay, dos en Fundación, uno en El Piñón, uno en Guamal y uno en Nueva Granada.

▶ **10** alianzas se ejecutarán en Aracataca, Ciénaga y Fundación, municipios que serán protagonistas durante el posconflicto. Se beneficiarán **1.304** familias que trabajaran más de **1.800** hectáreas.

▶ La inversión asciende a los **26.563** millones de pesos.

▶ Cada alianza genera en promedio **1,14** empleos.

▶ Este proyecto de reparación podría ser uno de los mejores del mundo, según Jim Yong Kim, presidente del Banco Mundial.

CADENAS PRODUCTIVAS

Tradicionales



Con gran potencial



Por un Magdalena territorio de paz

Los esfuerzos de Rosa Cotes, gobernadora del departamento, están concentrados en mejorar la calidad de vida de las poblaciones más vulnerables. Estos son sus principales avances.

Viernes primero de enero de 2016. Frente al Altar de la Patria, en la Quinta de San Pedro Alejandrino, se posesionó Rosa Cotes, la primera mujer elegida popularmente para dirigir los destinos del Magdalena. Un año y medio después de que

arrancara su mandato, el departamento avanza a buen ritmo y se destaca por indicadores relacionados con la disminución de la pobreza, la seguridad, la educación y el impulso al desarrollo vial.

Un gobierno social, que concentra esfuerzos en la implementación de programas y estrategias para mejorar la calidad de vida de las poblaciones más vulnerables, ha sido el eje central de su gestión. Consciente de los desafíos que deberá enfrentar de aquí a 2019, Cotes destaca los avances del Magdalena en su propósito de convertirse en un territorio de paz, competitivo, productivo y con igualdad de condiciones para todos.



A mitad de año, el municipio de El Banco se convierte en escenario del Festival de Cumbia. Una fiesta que se celebra en la ribera del Magdalena y durante la cual se exhiben todas las manifestaciones de este ritmo.



FOTOS: GOBERNACIÓN DEL MAGDALENA

SEMANA: La equidad social sigue siendo uno de los grandes desafíos de la región. ¿Qué tan cerca se está de reducir esas brechas de pobreza?

ROSA COTES: Nuestro plan de desarrollo Magdalena Social es la Vía reivindicada desde sus ejes misionales la lucha contra la pobreza. De acuerdo con informes del (Departamento Nacional de Planeación) DNP, la pobreza extrema en nuestro departamento bajó del 31,6 por ciento en 2008 al 12,5 por ciento en 2015. Mi gobierno ha direccionado el uso de los bienes, recursos y servicios públicos en beneficio de la población más vulnerable. Y hemos alcanzado logros como el Plan Departamental de Aguas, la cobertura y calidad en educación, el avance en un año del 64 por ciento de la meta del periodo en vivienda, más de 5.000 menores de 5 años en riesgo de desnutrición atendidos, una cobertura en aseguramiento en salud cercana al ciento por ciento para la población más pobre y alianzas productivas entre pequeños y grandes productores.

MÁS VÍAS

Mejorar la infraestructura vial para impulsar la competitividad es prioridad de la Gobernación. La vía Minca, por ejemplo, rompe con 50 años de rezago y une a Santa Marta con la Sierra Nevada. La doble calzada Ciénaga optimiza la movilidad en el norte y la vía de la Prosperidad conecta al río Magdalena con el departamento del Atlántico.

SEMANA: ¿Y qué tanto se ha avanzado en el fortalecimiento de la industria?

R.C.: Con las obras de mejoramiento de la red vial y el desarrollo del nuevo puente entre Barranquilla y el corregimiento de Palermo, se fortalecerá la conectividad para actividades logísticas y el posicionamiento del departamento como plataforma para el comercio exterior del país y, por ende, para la localización y relocalización de industrias, en particular que transformen insumos agrícolas, pecuarios, forestales y pesqueros del Magdalena.

SEMANA: La desnutrición infantil es una de las problemáticas más preocupantes de la región. ¿Cómo se está combatiendo en el departamento?

R.C.: Existen estrategias como Magdalena Saludable, que es una gama de programas y acciones orientados a fortalecer las condiciones de prevención de enfermedades y promover estilos de vida saludable. Tenemos un alto cumplimiento del esquema de vacunación en nuestra población infantil, por encima de las coberturas útiles del 95 por ciento, la red hospitalaria pública apoya las actividades de controles de crecimiento y desarrollo, la cobertura de aseguramiento de la población más pobre y vulnerable la hemos mantenido cerca del 98 por ciento y se implementa desde 2016 el programa Nutrición es la Vía, dirigido a menores de 10 años en riesgo de desnutrición.

SEMANA: A comienzo de año, el departamento batió récord en proyectos de vivienda gratis.



↑
En 2016 los estudiantes del Magdalena obtuvieron resultados destacados en las pruebas Saber 3°, 5°, 7°, 9° y 11°.

R.C.: Es importante entender cómo una casa genera arraigo y patrimonio para el beneficiario, permitiéndole fortalecer su condición económica y favoreciendo al municipio en el cual se desarrollan. Entre 2016 y 2017 el Magdalena garantizó el acceso a una vivienda digna a más de 2.000 hogares de las cabeceras, mediante la asignación de subsidios por parte del Ministerio de Vivienda, Ciudad y Territorio. Se estima que serán entregadas

en 2018. En cuanto al sector rural, fueron asignados por el Ministerio de Agricultura, entre 2015 y 2016, 478 subsidios de vivienda nueva y 184 mejoramientos de vivienda.

SEMANA: A través de políticas e iniciativas como la Red Enlazadas con Amor se está

empoderando a las mujeres y combatiendo la violencia contra ellas. ¿Qué tanto se ha logrado impactar las actitudes y cultura machista?

“Con inversiones por más de 129.000 millones de pesos el año pasado, mejoró el acceso de los hogares al agua potable y saneamiento básico”.

R.C.: Estamos dando pasos contundentes para empoderar a las mujeres del Magdalena y sensibilizar a los hombres para que el machismo no siga generando mayor violencia contra ellas. A través de la Ordenanza No. 038 de 2016, se creó la Política Pública de la Mujer, Equidad de género e Inclusión Social y hemos difundido campañas en contra de la violencia de género, en las que involucramos a los hombres. También capacitamos a las mujeres porque entendemos que culturalmente el machismo en nuestro territorio está aún arraigado.

SEMANA: A finales de marzo se entregó la primera fase de las obras de modernización del aeropuerto de Santa Marta. ¿Qué significa para el departamento esta inversión que está próxima a concluir?

R.C.: Para el departamento tiene un impacto positivo porque su capital genera desarrollo, competitividad y productividad para el resto de nuestros municipios. Santa Marta tiene un comportamiento económico como ciudad región y el aeropuerto y su modernización se conjugan con la gran inversión de la doble calzada Ciénaga-Santa Marta.

SEMANA: ¿Cuáles son los principales desafíos que enfrenta el Magdalena de cara al posconflicto?

R.C.: Debemos romper la indiferencia de quienes no vivieron el conflicto y no sintieron de cerca los momentos de violencia. Y desde lo político, procurar la consolidación de los espacios democráticos y participativos.

SEMANA: ¿Cómo se está impulsando el turismo en municipios como Aracataca, ligados a la vida y obra de García Márquez?

R.C.: Hemos conjugado acciones administrativas entre el municipio de Aracataca y mi gobierno, además de sumar los buenos oficios de la Universidad del Magdalena, para generar atención a la memoria y al legado de toda la obra de Gabo. El propósito siempre ha sido afianzar productos turísticos y ponerlos al alcance del mundo para hacer de Aracataca el Macondo universal que nos legó el premio Nobel de Literatura.

SEMANA: ¿Cómo es el Magdalena de sus sueños?

R.C.: Desde el instante en el que fui elegida popularmente como primera mujer gobernadora del departamento, he trabajado sin descanso por la construcción de un Magdalena territorio de paz, competitivo, productivo, en igualdad de condiciones para todos, donde se reduzca la pobreza extrema. Una política pública de corte social e incluyente nos hará avanzar a todos y en eso estaré comprometida hasta el final de mi mandato. 🌟



FOTO: ELÍAS ROJAS

INDUSTRIAL SAH
CP-06-0385

INDUSTRIAL SAH
CP-06-0381

Moviendo a Colombia

El puerto de Santa Marta es el único del Caribe colombiano que se conecta con el centro del país a través del sistema ferroviario. Las vías en buen estado que conducen hasta esta terminal permiten fletes terrestres más competitivos.

Las terminales marítimas no solo son fundamentales para la conexión de Colombia con el resto del mundo. También tienen relevancia en las dinámicas mercantiles adentro del país y el puerto de Santa Marta cuenta con condiciones que hacen de su ubicación un punto estratégico de desarrollo nacional.

La de Santa Marta es una terminal localizada en una bahía de aguas profundas, ventaja competitiva que permite maniobras de atraque y desatraque en tiempos reducidos, lo que representa una disminución significativa en sus costos de operación. Además, la capital del Magdalena se conecta con los grandes centros de producción del país a través de la Ruta del Sol y elevó su competitividad gracias a las inversiones en carreteras 3G y 4G.

La Perla de América, como también se le llama a Santa Marta, es la única ciudad-puerto de Colombia con posibilidad de conexión, hacia y desde el centro del país, por intermedio de la red férrea que llega hasta La Dorada, en el departamento de Caldas, el punto más cercano a Bogotá y que podría utilizarse como central de transferencia logística y comple-



mento del transporte terrestre para conectar con los grandes centros de producción de forma eficiente.

En aras de dinamizar mucho más la economía del país al hacer más competitivas las operaciones de importación y exportación, el puerto de Santa Marta, en asocio con la multinacional británica Holdtrade y la Agencia Nacional de Infraestructura, hizo unas pruebas de trazado de lo que sería el trayecto recorrido por una locomotora de 110 vagones, con miras a que el transporte sea más eficiente entre las regiones y, por ende, que los beneficios económicos se incrementen.

El gobierno nacional interviene la red férrea entre los municipios de Chiriguana (Cesar)

67

por ciento de las exportaciones del país **tienen lugar en los puertos de Santa Marta, Barranquilla y Cartagena.**



Se dice que en 1813 Simón Bolívar bautizó a la población de Salamina, un colorido municipio que le recordaba a la famosa Salamina griega.



FOTO: SOCIEDAD PORTUARIA DE SANTAMARTA

↑
El puerto de
 Santa Marta hace
 parte de una gran
 red de transporte
 marítima y
 terrestre.



EN MARCHA
 Prueba del tren de carga
 de contenedores hasta
 el centro del país que
 realizó el puerto de Santa
 Marta en asocio con
 Holdtrade Atlántico y
 la Agencia Nacional de
 Infraestructura (ANI).

y La Dorada, con el propósito de habilitar la vía en su totalidad y que pueda ser usada por empresas asociadas al comercio exterior.

Ser bahía de aguas profundas, tener la potencialidad de conectarse por modo férreo, estar cerca de los centros de procesamiento de graneles como maíz, trigo, soya y otros que vienen de Argentina y Estados Unidos y la experticia en el manejo de carga refrigerada en contenedores hacen que el puerto de Santa Marta tenga clientes en todo el país, pero con una concentración mayor en los departamentos de Cundinamarca, Antioquia y Santander. Así mismo, es la terminal predilecta para viabilizar a los pequeños y medianos mineros colombianos como única posibilidad de exportar sus productos al mundo.

Área grande y de mucho valor

La Región Caribe tiene una superficie de 132.244 kilómetros cuadrados, lo que representa el 11,6 por ciento de la extensión del país; la conforman ocho departamentos y es uno de los polos de desarrollo de la economía nacio-

La capital del Magdalena se conecta con los grandes centros de producción del país a través de la Ruta del Sol.

nal. La ganadería, la agricultura y la minería han sido los sectores clave, junto con industrias cuyos productos pueden ser enviados hacia otros países gracias a los puertos marítimos.

Estos tres sectores, junto con el turismo, generaron 74,52 billones de pesos en 2015, según el Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (Dane), equivalente al casi 15 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB).

Santa Marta acerca cada día más los centros de producción y consumo por medio de un puerto que ofrece operaciones eficientes, posibilidad de conexión nacional, inversiones que han modernizado la terminal, lo que la ubica en un lugar importante no solo de operaciones portuarias, sino de sostenibilidad ambiental. Existe una gran apuesta de seguir impulsando el turismo por medio del arribo de cruceros, lo que sin duda muestra una gran dinámica de reactivación en este 2017. 🌊

Agencia de buenas noticias

Desde 2014, a este programa de generación de empleo se han inscrito 8.415 personas, la mayoría entre 18 y 35 años. Disminuir los índices de desempleo y fortalecer la economía regional, las grandes metas.

Del empleo dependen la estabilidad de los hogares y el desarrollo de las sociedades, al igual que el bienestar y la satisfacción personal de los ciudadanos. Por eso, la Gobernación del Magdalena facilita la consecución de plazas de trabajo para todos los residentes de la región a través de un organismo que es pionero en la materia.

Se trata de la Agencia Pública de Gestión y Colocación de Empleo, que funciona con recursos departamentales y forma parte del Servicio de Empleo, entidad de cobertura nacional adscrita al Ministerio de Trabajo.

Antes de que el esfuerzo por encontrar oportunidades laborales se hiciera dentro de los lineamien-

tos nacionales, la región ya había dado los primeros pasos hacia la búsqueda de posibilidades laborales para los jóvenes, una población que después de tres años sigue siendo mayoría entre los inscritos a la agencia.

Desde su creación, en abril de 2014, se han registrado 8.415 personas, de las cuales más del 70 por ciento corresponde a mujeres y hombres entre 18 y 35 años; de estos, el 15 por ciento tiene un nivel educativo medio, 23 por ciento técnico laboral y 24 por ciento universitario. En su análisis, la agencia descubre ideas de negocio y, dependiendo del sector, la Gobernación brinda apoyo para hacer realidad determinados proyectos de emprendimiento.

Aún así, no son pocos los retos que enfrenta esta unidad administrativa, pues a pesar de que entre una buena parte de 2014 y lo corrido de 2017 se han firmado 611 contratos gracias a su gestión –que ha convertido en requisito para las empresas con presencia en el departamento el registro de todas sus vacantes– es necesario ejecutar estrategias que faciliten la apertura de nuevos puestos de trabajo.

Una de ellas se basa en la pertinencia de los programas de formación de técnicos y tecnólogos que debe coincidir con las necesidades de los sectores económicos más relevantes para el departamento (turismo, comercio e industria agropecuaria), un esfuerzo que se realiza en conjunto con el Sena. José David González, coordinador de la Agencia, destaca la necesidad de “fomentar la llegada de inversionistas”. Esa atracción de capitales se hace desde la Gobernación, por medio del mejoramiento de la infraestructura vial, los servicios públicos y todas aquellas áreas que tengan un impacto directo en la competitividad regional. 🌟

12

personas desmovilizadas han encontrado empleo

gracias a una alianza estratégica con la Agencia Colombiana para la Reintegración.



Infraestructura renovada, modernos equipos biomédicos, personal calificado, programas de inclusión. En la sala de pediatría del hospital cabecera de Ciénaga, no solo se atiende a la población del municipio, sino a los habitantes de poblaciones cercanas como Zona Bananera y Pueblo Viejo.

Desde hace un año, los niños cuentan con un espacio más amplio, 18 camas, equipos como bombas de infusión, monitores de signos vitales, desfibriladores y resucitadores manuales.

Mario Henríquez, subgerente científico de este centro médico, advierte que esta sala “está técnica-

En el hospital cabecera de Ciénaga, no solo se atiende a la población del municipio, sino a los habitantes de zonas cercanas.

mente dotada. Además, contamos con un personal preparado para la prestación del servicio las 24 horas”.

Se trata de un grupo de profesionales conformado por pediatras, enfermeros y auxiliares que se complementa con estudiantes de últimos semestres de ciencias médicas. “Hay un compromiso de docencia que se viene realizando desde el departamento de urgencias, donde se recibe a estos jóvenes para que realicen su año de internado rotatorio o prácticas, con la guía y supervisión de nuestro personal”, cuenta Henríquez.

Además de estos convenios con entidades de educación supe-

Para la infancia

La sala de pediatría de la E.S.E. Hospital San Cristóbal de Ciénaga ahora está a la vanguardia para brindar un servicio de salud adecuado, las 24 horas del día.



FOTO: JESÚS LORA

↑ **El Hospital San Cristóbal de Ciénaga** piensa en sus pequeños pacientes, por esto creó rincones de lectura y salones de juego.

rior, se han creado programas y espacios pensando en el bienestar de los pequeños pacientes y sus madres. Por ejemplo, el rincón de la lectura y la sala de juegos. Estas ideas –incorporadas por el gerente del hospital, Ángel Fernández Gamero– tienen como propósito que padres e hijos que deben pasar días en este lugar puedan distraerse y así prevenir complicaciones asociadas como la depresión.

Otra de las novedades y mejoras en el servicio de esta sala de pediatría es el seguimiento de los pacientes que son dados de alta. El propósito es evitar que se presenten recaídas o complicaciones. Las comodidades con las que cuenta esta sala, concluye Henríquez, “son pensadas en la comunidad de Ciénaga, que tanto la necesitaba”. 🌟



En 1989 se celebró la primera edición del Festival Internacional de Teatro de Santa Marta, una fiesta que anualmente, entre finales de agosto y principios de septiembre, convoca a compañías y agrupaciones musicales y folclóricas.



Cafetales con brisa de mar

Las faldas de la Sierra Nevada de Santa Marta se han consolidado como una importante zona cafetera del país. Una tradición que se remonta a finales del siglo XIX, cuando empresarios extranjeros le apostaron al cultivo de este grano.

La dulce fragancia a nueces aparece una vez el agua caliente penetra los granos tostados y molidos del café orgánico que crece en las faldas de la Sierra Nevada de Santa Marta. Con el primer sorbo es posible descifrar sus sutiles notas de chocolate y su delicada acidez. En el paladar queda una reconfortante sensación. Se trata de una bebida suave, llena de matices, que devela una tradición cafetera con sello caribe.

Cada taza cuenta una historia. La de una cultura de campesinos dedicados a sembrar uno de los cafés más especiales de Colombia, de edición limitada, que debido a las características climatológicas de esta zona solo se produce una vez al año, entre septiembre y febrero, y cuyos cafetales crecen a la sombra de otros árboles para resguardarse del inclemente sol costero.

Una tradición cafetera de la que dependen 4.881 familias del departamento del Magdalena que respetan los valores milenarios de la tierra de



Sancocho de gallina criolla, de pescado y de mondongo; mazamorra de guineo, pastel de arroz y carnes y guineo cocido con queso son los platos típicos de Aracataca. El municipio en el que el 6 de marzo de 1927 nació el escritor Gabriel García Márquez.

sus ancestros. Por su íntima relación con la Sierra Nevada, se les reconoce como pioneros en la producción de cafés orgánicos, acreditados con el sello Fairtrade.

“El departamento cuenta con más de 3.000 hectáreas certificadas para la producción de café orgánico y más de 300 certificadas para la producción de café amigable con el medioambiente”, asegura la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia.

Por las características de estas tierras, sus condiciones climatológicas y la variedad de café que allí se cultiva, este producto cuenta con su propia Protección de Denominación de Origen, conferida el 30 de enero de 2017 por la Superintendencia de Industria y Comercio, mediante la resolución 2484.

Cafetales ecológicos

En el Magdalena, el cultivo de café mediante técnicas amigables con el medioambiente es una de las líneas estratégicas para la preservación del macizo montañoso de la Sierra Nevada. Así quedó consignado en el Plan de Desarrollo Sostenible para la Conservación de la Sierra Nevada de Santa Marta, elaborado por la Fundación Pro-Sierra Nevada de Santa Marta en 1997.

“De ahí nace la Red de Productores Ecológicos de la Sierra Nevada de Santa Marta (Ecolsierra), de la que hoy son parte 23 organizaciones de base que se traducen en 450 fincas, de las cuales 380 están certificadas como orgánicas”, cuenta Víctor Cordero, gerente de la Red Ecolsierra.

Ellos sembraron la semilla

Fueron empresarios belgas, norteamericanos e ingleses, entre otros, quienes originaron la cultura



FOTOS: EMILIO POSADA

cafetera en las estribaciones de la sierra, más específicamente en el municipio de Minca, a 14 kilómetros de Santa Marta. Apellidos como Flye, Bowden y Weber son bien conocidos entre los campesinos de la zona. Estos emprendedores se dejaron encantar por la selva tropical colombiana y cubrieron el terreno con cafetales de la especie *coffea arábica*.

De esa primera época dorada, que tuvo lugar a finales del siglo XIX y comienzos del XX, sobresalen haciendas como La Victoria, Cincinnati, Vista Nieve, El Recuerdo, Minca y María Teresa, la mayoría aún en funcionamiento. El cultivo se expandiría luego hacia el municipio de Bonda, donde se establecieron las haciendas Jirocasaca, Onaca, Manzanares y Las Nubes, entre otras.

Hoy la actividad se concentra en Ciénaga, con el 57 por ciento del área cultivada. Allí, entre las montañas y con un clima más templado, está el corregimiento de Palmor, cafetero, con campesinos de sombrero, machete y poncho que andan a caballo o en ‘yipao’, descendientes de aquellos recolectores de café de Antioquia y Santander que iban de correría por el país tras las cosechas. “Un pueblo de cachacos”, dicen de manera informal los cienagueros.

Según la Federación Nacional de Cafeteros, el Magdalena produce alrededor de 12 millones de kilos de café y tiene 20.297 hectáreas dedicadas a esta siembra, lo que representa el 4,5 por ciento del PIB agrícola del departamento.

Los principales compradores en el exterior son Estados Unidos y Japón.

En el puerto de Santa Marta se acopian los sacos de granos de café de la Sierra Nevada, recolectados a mano y transportados a lomo de mula, ‘yipao’ y camión. Sobre los costales se lee la inscripción ‘Excelsa coffee of Colombia. 70 kg NET’. Una larga travesía le espera a este selecto producto, hasta llegar a su destino final y convertirse en una humeante bebida con aroma y sabor caribe. ☘



El consumo de café local en establecimientos especializados se ha convertido en una tendencia en Santa Marta.

El sello Fairtrade determina que se trata de pequeños productores que dependen económicamente de sus respectivas fincas.

La educación es la vía

El Magdalena le apunta a obtener una excelente calificación en mejoras de infraestructura educativa. Más de 30.000 millones de pesos se invertirán en colegios que le apostaron a la jornada única escolar.

Hay una buena noticia para los estudiantes del Magdalena: 6.000 de ellos disfrutarán de espacios renovados, concebidos de

↓
El Centro Educativo Etno Cultural Gunmaku para indígenas arhuacos, es uno de los beneficiados con las mejoras en infraestructura que hace la Gobernación.

manera estratégica para el buen desarrollo de una jornada continua.

La implementación de este modelo de jornada única es una de las tantas políticas educativas nacionales que busca reforzar el proceso de aprendizaje de los estudiantes. En este sentido, Rosa Cotes, gobernadora del Magdalena, insiste en que la educación es la vía y por eso se ha concentrado en garantizar que los niños y niñas de la región gocen de los beneficios de esta estrategia en las mejores condiciones.

Para conseguirlo, la Gobernación cuenta con \$33.000 millones de pesos de presupuesto recaudados gracias a los aportes del departamento (30 por ciento) y del Ministerio de Educación (70 por ciento). Con estos recursos se planean construir 91 salones nuevos y mejorar otros 52 en 11 instituciones de los municipios de Aracataca, El Retén, Guamal, Remolino, Pivijay y Plato.

También se construirán tres laboratorios integrados, dos salones de tecnologías, dos centros de recursos que incluyen biblioteca y aula de bilingüismo, seis comedores escolares y ocho cocinas, entre otros espacios educativos diseñados para el bienestar de los alumnos.

Así mismo, el departamento deberá garantizarles una buena alimentación a los estudiantes que pasarán más tiempo en las instituciones. Hoy se atienden 4.330 afrodescendientes, 4.108 de los pueblos palafitos y 3.274 indígenas que cultivan y eligen sus propios productos. En el resto del Magdalena se asiste a una población de 112.000 alumnos que se benefician del Programa de Alimentación Escolar.

La secretaria de Educación, Nidia Rosa Romero, exalta el compromiso del departamento con la infancia y la juventud. *“La gobernadora, en su interés por mejorar la infraestructura educativa, no solo ha hecho esto, sino que ha priorizado 15 colegios más”*. Para avanzar en estas obras, la Gobernación pidió apoyo económico de Findeter.

Finalmente, con 69.000 millones de pesos que el Fondo Adaptación tenía reservados para favorecer a los municipios afectados por la ola invernal de 2010, se construirán más de 200 aulas que beneficiarán a 7.500 alumnos de 20 municipios. 🌟



FOTO: GUILLERMO TORRES

Hospédate en ZUANA y visita los *Atractivos Turísticos* de Santa Marta y la Región



Parque Tayrona



Playa Blanca



Sierra Nevada



Centro Histórico

RESERVAS:

Santa Marta: Cra. 2 No. 6-80 Bello Horizonte
Teléfono: (5) 4380011 ext. 111, 112
Celular: 316-7434455.
E-mail: info@zuana.com.co

Bogotá: Calle 134 No. 72-31
Teléfono: (1) 6433051.
E-mail: cbhotel@zuana.com.co

Medellin: Calle 5A No. 43B-25 of. 805 Ed. Meridian.
Teléfono: (4) 3132058 - 3131678.
E-mail: evelez@zuana.com.co



www.zuana.com



FOTO: JESÚS LORA

Un hospital al alcance de todos

A través de puestos de salud y suficiente personal, el hospital del municipio atiende a los pacientes de las áreas más apartadas.

Sobre las faldas de la Sierra Nevada de Santa Marta se extienden dos corregimientos que pertenecen al municipio de

Ciénaga: Palmor y San Pedro de la Sierra. Hasta estas apartadas poblaciones, ubicadas a casi dos horas del casco urbano, llega la atención de la E.S.E. Hospital San Cristóbal, de Ciénaga.

Dos puestos de salud de nivel primario, que cubren el 95 por ciento de las poblaciones, hacen esto posible. Son unidades integradas por profesionales de medicina general, odontología, auxiliar de enfermería, vacunación e higiene oral. Una estrategia efectiva y oportuna a la que se suma el equipo que visita veredas, evitando que los enfermos tengan que desplazarse.

“El 30 por ciento de los pobladores de Ciénaga, aproximadamente, está en zonas rurales dispersas, de ahí la importancia del equipo extramural”, afirma Mario Henríquez, subgerente científico del centro médico.

Este equipo se encarga de realizar campañas de vacunación del Plan Ampliado de Inmunización e incentivar a los habitantes a utilizar los servicios ofrecidos por el hospital. *“Es una manera de trabajar directamente con las comunidades para prevenir futuras patologías de mayor magnitud”,* agrega Henríquez.

En los corregimientos de Cordobita y Sevillano también fueron instalados dos puestos de salud, y en la zona urbana tres más: Maximiliano Bruges (La Floresta), Miramar y Nelson Pérez. De esta manera, la población puede acceder oportunamente a un centro asistencial y al servicio de toma de muestra de laboratorios cada vez que lo requiera.

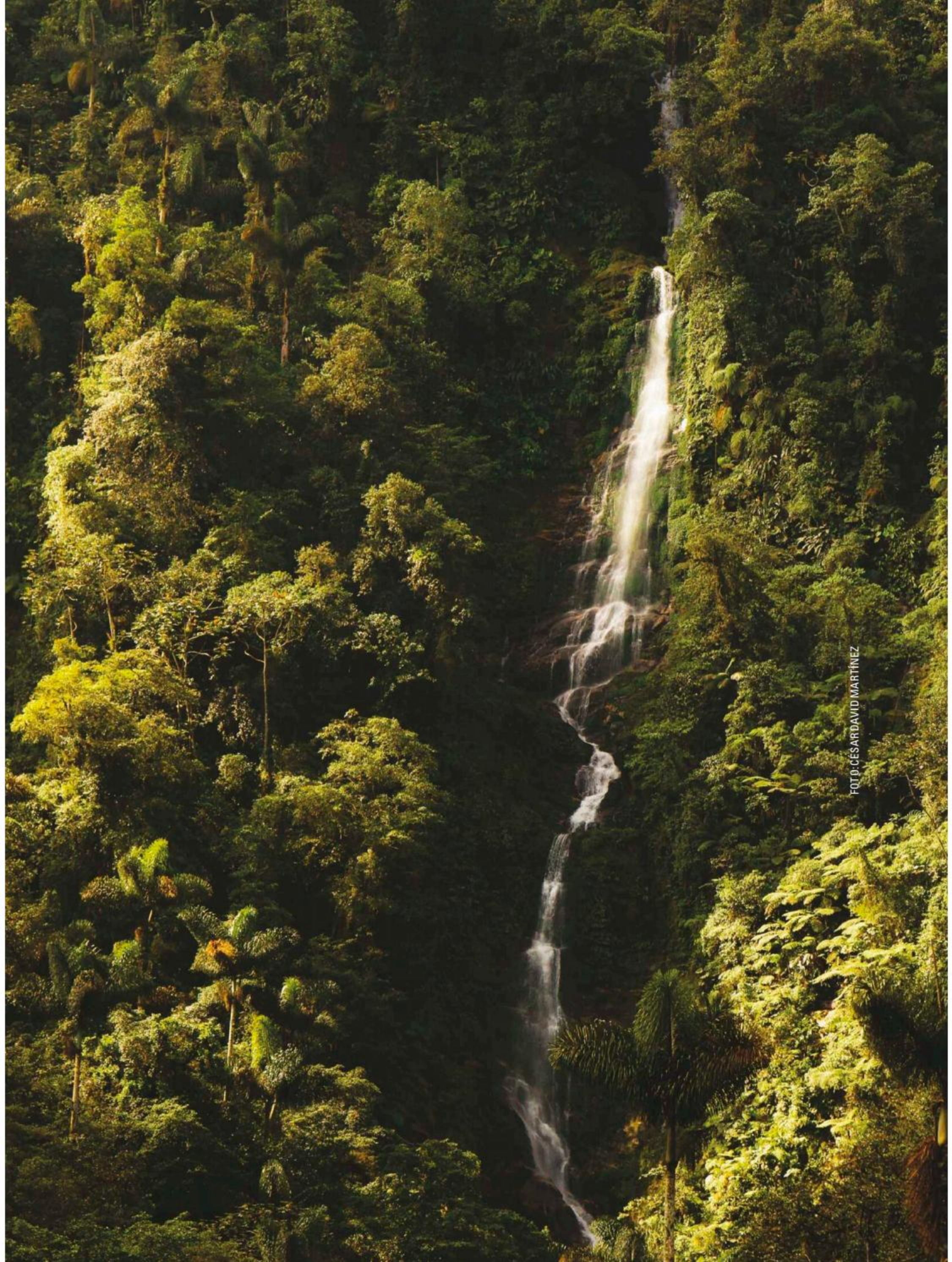
Estos servicios corresponden al nivel primario del hospital. Para el secundario, se cuenta con un departamento de salud pública institucional que vigila las patologías de notificación inmediata y se encarga de visitar zonas rurales, en las que capacita y detecta enfermedades de interés público. *“Conformar ese equipo interdisciplinario es una de nuestras iniciativas que permitirá que no se pase nada por alto y que todo el tiempo pensemos en prestar un servicio de calidad”,* puntualiza el subgerente.

Lo cierto es que directivos y empleados de la E.S.E. Hospital San Cristóbal se propusieron prestar un servicio de salud integral. Para ello siguen estrictamente los protocolos correspondientes, pero siempre con un sentido humano y con el firme propósito de beneficiar a la población más necesitada. 🌟

2

.....

puestos de salud de nivel primario operados por el Hospital San Cristóbal atienden el 95 por ciento de las poblaciones de la Sierra Nevada.



FOT. D. CÉSAR DAVID MARTÍNEZ



←
El Templete, ubicado
 en la Plaza Centenario,
 es la obra insignia del
 Centro Histórico de
 Ciénaga, conformado
 por 75 manzanas.

frente del general Cortés, arremetió contra ellos. En medio de gritos y disparos, este episodio pasó a la historia como la Masacre de las Bananeras.

En los años sesenta, la United migró y se llevó consigo la bonanza que había convertido a Ciénaga en la tercera ciudad

más importante de la Región Caribe, después de Barranquilla y Cartagena. Pero su arquitectura sigue siendo vestigio de esa particular riqueza, que a diario les recuerda a los cienagueros la resistencia que permitió su renacer.

Una población por descubrir

Ciénaga también fue testigo de la llegada del narcotráfico en 1970. Todas esas fechas que tiñeron de rojo la ciudad, sin embargo, empezaron a ser un recuerdo a finales del siglo XX, cuando este municipio, el segundo más importante del Magdalena, empezó a cobrar nuevamente su importancia. Y, finalmente, llegaron tiempos mejores gracias al turismo.

Bajo la resolución 016 de 1994, el Consejo de Monumentos declaró Monumento Nacional a su centro histórico. En 2013 este municipio, ubi-

En 1994 se declaró que el centro histórico de Ciénaga es Monumento Nacional y desde 2013 el municipio hace parte de la Red de Pueblos Patrimonio.

cado a 35 kilómetros de Santa Marta, fue integrado a la Red de Pueblos Patrimonio de Colombia para exaltar sus riquezas y diversidad cultural.

Y es que su pasado la ha hecho acreedora de 19 Bienes de Interés Cultural Nacional, que se pueden apreciar en las 75 manzanas que conforman su sobrio centro histórico y a través de los cuales se cuenta la historia del municipio. Por ejemplo, el imponente Palacio Municipal, construido entre 1924 y 1934, en pleno periodo de la bonanza bananera, es considerado una obra exquisita del estilo republicano, además, su restauración marca el renacer de Ciénaga.

El territorio cienaguero es tan amplio para el turismo que no solo se hace alarde de la imponencia de su arquitectura muy bien conservada; sus paisajes resultan extraordinarios.

Es probable que Ciénaga sea el único lugar en Colombia donde el amanecer y el atardecer se contemplan con asombrosa claridad desde una dirección. Parece que hubiera sido construido a propósito para que desde sus calles se aprecie la Sierra Nevada y desde las carreras se contemple el mar.

Para los cienagueros no hay nada mejor que ver al sol salir a espaldas de la sierra desde una esquina de la calle 13, y pararse en la carrera novena para mirarlo ocultarse entre el mar.

Recientemente obtuvo la Certificación Turística Sostenible, que permitirá implementar de manera idónea el turismo urbano, incluyendo el recorrido por los bienes de interés cultural, las playas, la Ciénaga Grande con sus paseos por el río y las aventuras por la sierra, que posibilita apreciar la cultura y riqueza natural de una población que ha sobrevivido a la violencia, al tiempo y al olvido, pero que hoy se siente próspera. 🌊

'Top 5' de los bienes imperdibles

Monumentos cargados de historia que debería conocer en su paso por Ciénaga:



El Prometeo de la Libertad

Calle 17 con carrera 15



La Logia Masónica

Carrera 11 entre calles 13 y 14



La Venganza de Tomasita

Dentro del Malecón Turístico



El Palacio Azul

Calle séptima con carrera 11



La Casa del Diablo

Carrera 14 con calle 15

La gobernación, el Icbf y Cajamag unieron esfuerzos para crear el programa Magdalena Saludable.
↓

FOTO: MAURICIO TORRES

Unidos contra el hambre

Cinco mil menores de edad en riesgo de desnutrición fueron identificados el año pasado gracias a un ambicioso programa que busca mejorar las condiciones de salud de las poblaciones más vulnerables del Magdalena.

Garantizar la atención inmediata a la población infantil y adolescente del departamento, con problemas de salud asociados a la desnutrición, fue el propósito con el que nació el año pasado Magdalena Saludable. Una iniciativa de la Gobernación del Magdalena, el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) y la Caja de

Compensación Familiar del Magdalena (Cajamag). José David González, líder del Programa de Infancia y Adolescencia del departamento, ha estado al frente de este plan que, en principio, beneficia a los 12 municipios en los que se registraron los mayores índices de anemia, según cifras obtenidas en años anteriores por el Departamento para la Prosperidad Social.

Una vez identificados estos territorios, se envió a un equipo de trabajo conformado por nutricionistas, auxiliares de enfermería, enfermeros, psicólogos y trabajadores sociales para que evaluaran el estado de cada niño y realizaran un registro detallado.

Durante esta primera fase del programa se realizaron 8.491 valoraciones, gracias a las cuales fue posible identificar 5.000 casos de menores de edad en riesgo de desnutrición, de los cuales 118 recibieron atención médica hospitalaria inmediata, financiada por el programa, debido a la gravedad de su condición.

Después de ser diagnosticados, ingresaron a la segunda fase, que consiste en un proceso de recuperación en el que los especialistas suministran dosis específicas de desparasitante y una ración para 30 días de micronutrientes en polvo, un complemento alimenticio utilizado para potenciar el valor nutricional de la comida casera.

Además de estos dos productos, a cada una de las familias de los niños se les entregó un paquete alimenticio que también incluía avena en hojuelas, leche en polvo entera con hierro, papilla de trigo y miel, papilla de siete granos y Bienestarina. Se tiene proyectada una entrega trimestral. Ya se han efectuado dos. Así mismo, el ICBF otorga otra ración de Bienestarina equivalente a 1.800 gramos mensuales por persona.

El presupuesto total destinado a la ejecución de las activi-

dades del programa durante 2016 fue de 675 millones de pesos, dentro de los cuales se incluyen las valoraciones, que se efectúan cada tres meses y permiten llevar un registro detallado de todos los pacientes.

Una vez el menor de edad haya superado el riesgo de desnutrición –de acuerdo con el criterio de los especialistas, que tienen en cuenta variables como la edad, el peso y la talla–, es dado de alta y su lugar como beneficiario del programa es tomado por una nueva persona. Sin embargo, continúa recibiendo las raciones mensuales de Bienestarina.

Para este año, el presupuesto será mayor e incluirá a 17 nuevos municipios. Y es que esta iniciativa es una de las banderas de la administración actual, que ha querido concentrarse en mejorar las condiciones de seguridad alimentaria de las poblaciones más vulnerables, en este caso los niños y adolescentes.

Se espera que el total de beneficiarios llegue a los 11.000 menores de edad y que el programa siga avanzando en los municipios en los que resulta más urgente actuar para saciar el hambre y combatir la desnutrición. 🌱

SIN HAMBRE

El programa Magdalena Saludable indentificó, en la primera fase, 5.000 menores de edad que entraron a una etapa de recuperación alimenticia.

COBERTURA PRIORITARIA

La primera fase del programa Magdalena Saludable atendió a menores de edad en los municipios de Cerro de San Antonio, Sitionuevo, Concordia, Zona Bananera, Zapayán, Algarrobo, Chibolo, Nueva Granada, Tenerife, San Zenón, Plato y Guamal, así como las comunidades indígenas de Kankawuara.

La entrega sin costo de medicamentos y suplementos hace parte de la estrategia de este programa.



FOTO: GOBERNACION DEL MAGDALENA



La construcción de la doble calzada Ciénaga-Santa Marta se agilizó durante la actual administración y ahora está próxima a finalizar.

El destino es Ciénaga

Dos grandes proyectos mejorarán la movilidad y la conectividad del municipio y sus zonas aledañas. Intervenciones que se sentirán en el turismo y la economía del departamento.

Por las carreteras entra el desarrollo a las regiones. Y para un municipio como Ciénaga, ubicado entre dos de las principales ciudades de la Región Caribe, Santa Marta y Barranquilla, es fundamental contar con vías ágiles y en perfecto estado a través de las cuales se dinamice la economía y se potencie la competitividad. Eso lo saben las autoridades en el Magdalena, por lo que planearon dos dobles calzadas que no solo beneficiarán a los habitantes del departamento, sino a aquellos que, diariamente o en época de vacaciones, las usen.

¡Más de 30 kilómetros!

Menos de un kilómetro falta para culminar la doble calzada Ciénaga-

Santa Marta, que ya está avanzada en 98,5 por ciento. Se trata de una vía concebida para mejorar la conectividad entre estos municipios magdalenenses, los departamentos de La Guajira, el Atlántico y regiones del interior del país.

La obra forma parte del Plan Vial del Norte y su extensión es de 30,5 kilómetros. Comprende, además, seis intersecciones destinadas a facilitar la movilidad de carga y tránsito vehicular en puntos clave como el puerto de Santa Marta y el Aeropuerto Internacional Simón Bolívar.

Una dificultad que sorteó fue la demora en la adquisición de predios ubicados en tramos de la vía. Sin embargo, el año pasado se agilizaron las negociaciones y hoy, de 80 propiedades iniciales, solo tres faltan por ser demolidas. 🌊

UNA MANO A LA DESCONGESTIÓN

Pronto comenzará otra obra similar en la Variante Sur de Ciénaga, que concluirá en 2019. Más de 9.000 vehículos que transitan por el municipio podrán utilizar esta vía que descongestionará el tráfico.

Una prioridad en esta obra, desde su planeación, ha sido la responsabilidad ambiental y social con las comunidades. "No solo es una vía, sino un proyecto de vivienda que contempla el reasentamiento de las personas que estaban ahí", explica Fabio Manjarrés, gerente de Proyectos de la Gobernación, refiriéndose a la construcción de casas para 400 familias que habitaban zonas por las que pasará la carretera.

Esta doble calzada costará 168.000 millones de pesos, aproximadamente, y se realizará en convenio con el Invías.



El puente Antonio Escobar Camargo, considerado el más largo del país, que une las zonas costeras con el interior, se encuentra en el municipio de Plato, uno de los más cenagosos de Colombia.

IDEA

Instituto de Educación a Distancia
y Formación para el trabajo

Oferta Académica

Facultad de Humanidades: TECNOLOGÍA:

- **Educación Física, Recreación y Deportes.**
SNIES: 15906. Resolución 15312 de 2016 - 7 años

TÉCNICOS LABORALES POR COMPETENCIAS:

Facultad de Ingeniería:

- **Ayudante de Electricidad**
Código Siet: 005823 Resolución 0528 de 2016 – 5 años
- **Ayudante de Minería**
Código Siet: 005826 Resolución 0528 de 2016 – 5 años
- **Instalaciones de Redes de Telecomunicaciones**
Código Siet: 005829 Resolución 0528 de 2016 – 5 años
- **Instalador de Sistemas en Refrigeración Comercial e Industrial**
Código Siet: 005830 Resolución 0528 de 2016 – 5 años
- **Operador de Equipos Pesados**
Código Siet: 005824 Resolución 0528 de 2016 – 5 años

Facultad de Ciencias de la Salud:

- **Atención Integral a la Primera Infancia**
Registro No. 1243-1

www.idea.edu.co

idea@unimagdalena.edu.co

CENTRO DE POSTGRADOS Y FORMACIÓN CONTINUA

DOCTORADOS

- **Ciencias de la Educación (RUDECOLOMBIA)**
Código SNIES 7170
- **Ciencias del Mar**
Código SNIES 90528
- **Ciencias Físicas (SUE CARIBE)**
Código SNIES 91050

MAESTRÍAS

- **Promoción y Protección de los Derechos Humanos**
Código SNIES 104931
- **Escrituras Audiovisuales**
Código SNIES 20981
- **Acuicultura**
Código SNIES
- **Educación (SUE CARIBE)**
Código SNIES 52455
- **Ciencias Ambientales (SUE CARIBE)**
Código SNIES 52444
- **Ciencias Físicas (SUE CARIBE)**
Código SNIES 52042
- **Ecología y Biodiversidad**
Código SNIES 106057

ESPECIALIZACIONES

- **Desarrollo de Software**
Código SNIES 52662
- **Docencia Universitaria**
Código SNIES 21538
- **Seguridad y Salud en el Trabajo**
Código SNIES 104990
- **Gerencia de Proyectos de Ingeniería**
Código SNIES 53248

DIPLOMADOS

<http://admisiones.unimagdalena.edu.co/postgrados>
postgrados@unimagdalena.edu.co



www.unimagdalena.edu.co

Institución de Educación Superior sujeta a Inspección
y Vigilancia por el Ministerio de Educación Nacional

Una universidad
+ **incluyente e innovadora**
PERIODO 2016-2020

Más allá de los sueños

CAPÍTULO III

Entre versos, ilusiones infantiles, goles que se marcan en la arena y estudiantes y maestros que anhelan cambiar el mundo se ha tejido una sociedad alegre y valiente que está construyendo un nuevo futuro.

FOTO: CÉSAR DAVID MARTÍNEZ



Magdalena crece

El monito que jugaba en El Rodadero

Semblanza de un creativo y alegre deportista que le enseñó a Colombia que lo imposible se podía lograr; el de los rizos dorados, el mismo que hoy reconocen en cualquier lugar del mundo donde se juegue fútbol: 'el Pibe'.



Antonio Casale
Periodista deportivo.

Mi historia con Carlos Alberto 'el Pibe' Valderrama comenzó mucho antes de su romance eterno con Colombia. En mi casa, las vacaciones de diciembre se planeaban el día de la primera novena. Convencer a mi papá de salir de Bogotá a gastar plata, insolarse y dormir con calor y mosquitos, era una labor que mi mamá empezaba desde noviembre —de buena gana—, y terminaba aquella noche con una discusión muy efectiva. El destino siempre era el mismo: las playas de El Rodadero, en Santa Marta.

En ese entonces, 1983, era fácil conseguir un apartamento para la temporada del 28 de diciembre al 7 de enero. Y para mí, de 9 años, era la mejor decisión porque siempre me encontraba temprano sobre la arena a unos señores que salían a hacer ejercicio mientras otro, de mayor edad, los dirigía.

Eran tiempos de viajar por carretera en Renault 12, oyendo el mismo casete Maxwell con lo mejor de José Luis Perales que se reproducía en el pasacintas Pioneer una y otra vez. Por El Pescadero o el Alto de San Alberto siempre se hacía una parada técnica para vomitar, tomar gaseosa y entrar al baño mientras las tractomulas, que tanto nos habíamos demorado en adelantar, pasaban otra vez ante nosotros.

La travesía empezaba de nuevo mientras contaba los minutos y los carros que venían de regreso. Llegar a Fundación, en el Magdalena, sentir la brisa y el olor del piso caliente nos anunciaba que el destino estaba cerca.

Después de 16 horas, por una carretera que parecía infinita, llegábamos a la tierra prometida. La ventana del apartamento daba justo al mar. El primer día me levanté muy temprano a ver cómo jugaban en la playa, repetí la rutina, varias mañanas, sin éxito. Hasta que el 2 de enero, cuando ya había perdido la esperanza, aparecieron.

Ese día también llegaron cámaras de televisión, muchas personas tomaban apuntes mientras los veían ejercitarse y otros los entrevistaban. Comenzaba la pretemporada del Unión Magdalena, el ciclón bananero, el pitán pitán de Carlos Vives.

Este era el periodo de acondicionamiento físico para que pudieran aguantar todo el año. Eran unos días muy exigentes, se jugaba poco fútbol y creían que las piernas

serían más fuertes si se preparaban en la arena. Le pedí a mi papá que me llevara a la playa los días que faltaban. Así lo hizo. Ahora sé que con mucho sacrificio porque él es el único italiano que he conocido al que nunca le gustó el fútbol. Lo veía como un juego aburrido y sin interés, para mí el mejor regalo del año.

Esa noche pensé en lo curioso que me pareció uno de ellos que tenía el pelo diferente a los demás, unos rizos amarillos desordenados que le tapaban parte de su cara. Y cuando agarraba la pelota hacía magia. No era el que más hablaba o se reía, no se sentía a gusto con los ejercicios impuestos, él quería jugar fútbol y yo, verlo jugar.

Creía que era el centro de atención, sin embargo, al final del entrenamiento las cámaras buscaban a otros mayores que él. Uno que se llamaba Didí y otro extranjero de apellido Ribolzi, así como el que se paraba en el arco, un tal Pogany, también con hablado extraño. El monito, en cambio, se quedaba domando la pelota mientras yo lo miraba muy de cerca —con la boca abierta—.

Un gran 10

Al siguiente año, nadie pudo convencer a mi papá de salir de vacaciones. En cambio, nos propuso una agenda de planes para hacer en Bogotá. Era enero de 1984 y Millonarios presen-

El Pibe fue el primero en tener éxito en Europa, a donde llegó para jugar en el Montpellier francés.



En el Magdalena no solo se habla de fútbol. El surf ahora es tendencia. Únase a esta ola en la

PÁG. 56



→
Santa Marta fue
 el primer gran
 escenario
 deportivo de Carlos
 Valderrama.

taba su equipo oficial en un partido amistoso contra Gremio de Brasil. Yo estaba ahí cuando entró el monito al campo vistiendo la camiseta azul. Lloré de emoción. Nunca pude volver al estadio en esa temporada. Después supe que jugó poco y que se fue al Deportivo Cali.

Fue en Asunción, el 27 de octubre de 1985, que el Pibe debutó con la camiseta de la selección. Ese día Colombia perdió 3 a 0 y buena parte de las posibilidades de ir al Mundial México 86. Aquella tarde entró en el

segundo tiempo y poco pudo hacer para revertir la historia.

El destino quiso que para el partido de vuelta, que se jugó en Cali, el mono fuera por primera vez titular con el equipo de todos la misma tarde en la que Willington Ortiz, hasta ese momento el

máximo representante de la historia de nuestro fútbol, lo hiciera por última vez. Sin saberlo, el viejo Willy se fue el mismo día en que el

Pibe llegó para ponerse la 10 y llevar a Colombia con su magia a tres mundiales.

Fue el primero que tiró la pelota para adelante, logró que el equipo nacional de fútbol levantara la cabeza para mirar a los ojos a Brasil y a Argentina, entre otros grandes. Así mismo, la levantamos como país en momentos en que la violencia y el narcotráfico nos convertían en la vergüenza del continente ante los ojos del mundo.

También fue el primero en tener éxito en Europa, a donde llegó para jugar en el Montpellier francés, equipo en el que no actuó mucho en la primera temporada, pero después se supo ganar un lugar importante. Aunque luego jugó en España en el modesto Valladolid, el Pibe no necesitó ponerse la camiseta de ningún equipo grande para convertirse en el colombiano más famoso del mundo de la última década del siglo pasado y la primera de este.

Valderrama era el de la creatividad y la alegría, el que hacía que sus compañeros creyeran que lo imposible se podía lograr. El superhéroe de carne y hueso que hizo que los niños y adolescentes de la época creyéramos que una escala de valores diferente a la de las balas y la cocaína era posible.

Recuerdo verlo calentar en la cancha el 5 de septiembre de 1993, el día del 5 a 0 ante Argentina. No olvido que a pesar de que estaba en un escenario hostil con 70.000 argentinos gritando de todo en contra de los colombianos que acababan de salir del camerino, el monito, que hacía magia con la pelota en la playa de El Rodadero diez años atrás, practicaba las mismas figuritas de aquel entonces, mientras sus compañeros entrenaban bajo las órdenes de un señor mayor.

Carlos Valderrama se divertía igual en la playa de su natal Santa Marta que en el Monumental de Buenos Aires antes del partido que marcaría su historia y la de 40 millones de colombianos que ese día, gracias a su contagiosa genialidad, entendimos que los sueños se pueden cumplir. 🌊

Valderrama era el de la creatividad y la alegría, el que hacía que sus compañeros creyeran que lo imposible se podía lograr.



Punta Betín, una masa rocosa al extremo norte de Santa Marta, con una extraordinaria vista y en donde hoy funciona el Instituto de Investigaciones Marinas y Costera (Invemas), fue un escenario estratégico para defender a la ciudad de los piratas.

FOTO: JORGE GONZÁLEZ

Egidio Cuadrado y Carlos Vives,
promoción de 'Clasicos de la provincia II'
Santa Marta, 12 de septiembre de 2009.



←
Niños y niñas
de barrios
vulnerables
pasan tardes de
convivencia feliz.

Fútbol por la paz

Todos los lunes y viernes, un grupo de niños juega en el estadio de la Universidad del Magdalena, mientras se apropia de valores como el respeto y el compañerismo.

En 1996, después de la muerte del futbolista Andrés Escobar, nació en Medellín el programa Fútbol por la Paz. Sus gestores, un profesor de educación física y un estudiante de la Universidad de Antioquia, organizaron un partido entre dos de las pandillas más peligrosas de la ciudad para lograr un acuerdo de convivencia. El fútbol se convirtió en un arma de juego para la negociación de sus diferencias y problemas.

Desde entonces, varias organizaciones y fundaciones adoptaron esta metodología para implementarla en su contexto social. En 2012 el turno le correspondió a la Universidad del Magdalena, que firmó un convenio

con la Fundación Casa en el Árbol, para implementar el programa de Fútbol por la Paz en el barrio Los Milagros de Santa Marta.

Un año después, la institución decidió organizar un evento deportivo, al que invitó a todos los menores de edad que viven en la periferia del campus, para que compartieran una tarde de fútbol con los niños de la fundación. Pablo Vera Salazar, en ese entonces vicerrector de Extensión y Proyección Social y hoy rector de la institución, quiso utilizar este proyecto para atender la problemática social de los barrios que se encuentran en las inmediaciones de la universidad.

Fútbol por la Paz busca incentivar la adopción de valores, la convivencia pacífica, construir tejido social, promover la inclusión de género, la

equidad y la resolución de conflictos en las comunidades de Santa Ana, Las Malvinas, 8 de Febrero, Cerro de las Tres Cruces, Boulevard de Las Rosas y Villa U.

Juan Carlos de la Rosa Serrano, vicerrector de Extensión y Proyección Social de Unimagdalena, confirma que ya son 150 niños, entre los 5 y 17 años, los beneficiarios del programa. *“Con Fútbol por la Paz buscamos que los niños estén concentrados en sus estudios y en esta actividad. No existe momento para la violencia, para el consumo de drogas, ni para la delincuencia. Como universidad tenemos la responsabilidad de que nuestro entorno tenga también las posibilidades de crecer y surgir”.*

Harold Llanes, coordinador del programa y egresado de la Licenciatura en Educación Física, Recreación y Deportes de la Universidad, advierte que en los partidos se crean pactos de convivencia. *“El primer gol tiene que hacerlo una niña, así todos en el equipo deben trabajar para ellas y se genera compañerismo, lazos de amistad”.*

También cuenta que cuando los invitan a torneos, siempre son el equipo revelación por su actitud al momento de finalizar el partido. *“A pesar de que les hagan diez goles, los niños salen felices, van donde el equipo rival, le dan la mano y las gracias por haber participado. Estas son las acciones que los hacen mejores personas. De nada sirve ganar si hacemos trampa o jugamos sucio”.* 🌟

Un tesoro oculto en el centro histórico de Santa Marta

En el corazón del centro histórico de la ciudad de Santa Marta, se esconde una excelente alternativa de alojamiento llamada Placita Vieja Hotel Boutique Spa, un lugar ideal para escaparse de la monotonía del día a día y sumergirse en el confort de las instalaciones de primer nivel, con toda la autenticidad mágica del Caribe colombiano.

Ubicado en el parque de los novios y a tan solo 5 km de la playa del rodadero, esta casa que combina el estilo republicano con el art déco de los años 20, ofrece a los viajeros habitaciones ambientadas con un concepto único que evoca a los lugares más emblemáticos de la región, tales como la Sierra Nevada de Santa Marta, el Cabo San Juan, la Zona Bananera o Isote del Morro y algunas de las cuales se han adaptado a personas con movilidad limitada, con el fin de pensar en las necesidades de todos los huéspedes.

Placita Vieja Boutique Spa, es sin duda un lugar ideal para parejas y familias, donde estas pueden relajarse junto a la piscina al aire libre, disfrutar de los servicios de spa, o incluso escaparse a dar un paseo en bicicleta sin ningún costo. Esta también es una excelente opción para aquellas personas que viajan por negocios, ya que el hotel cuenta con espacios especializados para realizar reuniones pequeñas y se encarga de entregar atención personalizada las 24 horas a todos sus visitantes.

Gracias a su ubicación privilegiada, a 300 metros de la catedral de Santa Marta y del Museo del Oro, los huéspedes además tienen la facilidad de conocer caminando algunos de los lugares más reconocidos de la ciudad, disfrutar de la amplia oferta gastronómica en los mejores bares y restaurantes del centro histórico, dar un paseo por la bahía de Santa Marta o simplemente perderse en las calles peatonales para admirar la belleza de la arquitectura colonial.



www.placitavieja.com

Calle 19 No. 2A - 09

4395119 - 4395120 - 4395198

3057505671 - 3175103919

Santa Marta, Colombia

ventas@placitavieja.com



Visítanos



@Placitaviejahotel



@Placitavieja



↖
Taliana Gómez
 cursa primer semestre de Antropología en la Universidad del Magdalena.

Taliana, diversidad en 'la U.'

Esta estudiante transgénero de la Universidad del Magdalena se ha convertido en ejemplo de inclusión y en un referente de lucha por los derechos sexuales de las distintas comunidades de Santa Marta.

Taliana Gómez nació en Santa Marta hace 32 años y es la primera estudiante transgénero que pisa la Universidad del Magdalena. Cursa primer semestre de Antropología, pero ya tiene expe-

riencia en el trabajo con poblaciones vulnerables y minorías sexuales de la ciudad. En 2015 aspiró a edil, pero no logró la votación requerida. Sin embargo, eso no le impidió seguir luchando por el reconocimiento de los derechos de la diversidad sexual y la identidad de género.

Es una mujer de espíritu libre e ideales marcados. Su per-

sonalidad transmite seguridad por donde pasa. Quienes la conocen la admiran por sus ganas de salir adelante sin temor a los señalamientos de la sociedad.

Dice que entrar a la universidad la impulsa aún más hacia sus objetivos. *“Es importante ver cómo la institución cumple su plan de acción, de ser más incluyente e innovadora. He recibido todo el apoyo, desde el rector, Pablo Vera, hasta el cuerpo docente y el personal administrativo”*, reconoce la estudiante.

Desde Bienestar Universitario ha trabajado en la construcción de políticas de diversidad. En la Semana Cultural de la Institución participó en la organización de un conversatorio a través del cual se invitó a la comunidad estudiantil a escuchar propuestas e ideas incluyentes.

Taliana confirma que el respeto se lo ha ganado por su buen comportamiento y esfuerzo académico, y revela que la primera vez que pisó el campus universitario sintió temor. *“Estaba a la expectativa, tuve miedo, me iba a enfrentar a personas de diferentes edades. Generalmente, llamo la atención por mi estatura y contextura, pero en realidad fue diferente, fui una compañera más. No me han hecho ‘bullying’ ni me han rechazado”*, cuenta esta alumna aplicada, quien durante el semestre ha hecho amigos, conformado un buen equipo de estudio y ocupado el primer puesto en varias asignaturas.

A futuro tiene varios planes: integrar el consejo superior de la universidad, cursar una maestría o un doctorado, trabajar por las minorías sexuales de la ciudad como concejal, adoptar un hijo y formar una familia. Le recomienda a su comunidad prepararse y salir adelante sin miedo. *“Para lograrlo, se necesitan muchas ganas y actitud”*, concluye. 🌊





‘Ciclón’ de creaciones

Estimular la curiosidad de los alumnos más jóvenes y lograr que investigar sea una acción protagonista en las aulas son los objetivos de este programa, que motivó la creación de más de 400 grupos de investigación en instituciones educativas del Magdalena.

Desde 2016, 3.386 docentes y más de 40.000 estudiantes de 28 municipios del Magdalena se han beneficiado del Programa Ciclón, que incentiva la investigación a edades tempranas y promueve una cultura educativa permeada por el uso de las tecnologías de la información y la comunicación.

Con una inversión de más de 50.000 millones de pesos, la Gobernación ha llevado Ciclón a 320 instituciones, que han podido mejorar su

infraestructura y ahora tienen acceso a internet y tabletas para el uso de docentes y alumnos (se han entregado 16.361 y próximamente se darán otras 11.000).

El propósito es que la comunidad educativa siga la ruta metodológica de Ciclón. Para ello, el primer paso consiste en que los estudiantes se cuestionen acerca del por qué de los problemas sociales de sus municipios, para luego conformar grupos y empezar el acompañamiento con líderes docentes, quienes se capacitan con investigadores de la Universidad de la Costa, la Universidad del Magdalena y la Fundación Maferpi.

Después de este proceso inicia un monitoreo y seguimiento que evidenciará cómo los profesores han aplicado sus hallazgos para hacer de la investigación una estrategia pedagógica. La idea es que Ciclón no se quede solo en los proyectos que creen los niños, sino que los maestros enseñen y comuniquen los aportes obtenidos tras las indagaciones académicas a estas nuevas generaciones.

Este programa es uno de los consentidos de los funcionarios de la Secretaría de Educación. Nidia Rosa Romero, jefe de la cartera, asegura que con Ciclón se da un gran salto en calidad educativa. Wilson Aguilar, líder de la iniciativa, invita a los empresarios y a las entidades a apoyar las creaciones de los niños y jóvenes, pues considera “*tienen un gran potencial*”.

Y ahora, ¿qué podemos hacer?

Esta fue la pregunta que se hicieron las primas Márquez, oriundas del municipio de Pueblo Viejo, cuando luego de conocer la mecánica de Ciclón comenzaron a pensar qué problemáticas había en su entorno y cómo podrían actuar. Con solo 8 años, dice con propiedad María Camacho Márquez que los pescadores de su región arrojan al mar y a la playa los desechos de los pescados. “*Esa actividad genera contaminación en nuestro puerto, produciendo malos olores*”. Y agrega que la solución se inspira en la labor de sus abuelos: la artesanía.

Su prima Luz Márquez, de 9 años, también defiende este proyecto llamado Arte Fish. “*Nosotras fomentamos la creatividad con materiales derivados de la pesca*”. Con estos elementos podrían abrir una “*microempresa*”, según María, en la que fabricarían y comercializarían sandalias, manillas, llaveros, relojes, entre otros productos.

Con una inversión de más de 50.000 millones de pesos, la Gobernación ha llevado Ciclón a 320 instituciones, que además de mejorar su infraestructura ahora cuentan con herramientas como tabletas.

En diciembre, este par de estudiantes del colegio departamental San José representarán a Colombia en una feria internacional en México. Quieren que la comunidad científica estudiantil las conozca y seguir trabajando para alcanzar el sueño de fundar su propia microempresa.

A la luz de la investigación

Jorge Arévalo y Carlos Perea, de 16 años, nacidos en Aracataca y apasionados por la investigación en el campo de la robótica, crearon el proyecto Discípulos de Prometeo. “*Según la mitología griega, este titán robó el fuego a los dioses para dárselo a la humanidad*”, cuenta Carlos.

Y ellos, a su manera, buscan llevar la luz a la comunidad por intermedio de un carro hecho de materiales reciclables que captura la energía solar a través de un panel que, a su vez, la convierte en energía eléctrica. Esta, le da la capacidad al vehículo, al que bautizaron Ciclón, de trasladarse sin interrupción por más de cuatro metros. “*Está dotado con tres puertos USB para cargar dispositivos electrónicos; sería de gran utilidad en lugares apartados*”, complementa Carlos.

“*Nuestro proyecto debe ser dinámico y útil; buscamos que se convierta en el juguete de los niños más desfavorecidos*”, enfatiza Jorge, quien además es el personero del colegio Buenos Aires de Aracataca. Su líder docente, Fernando Fernández Díaz, expresa que la ‘necesidad’ ha llevado a estos estudiantes a donde están. “*El proceso ha sido error y oportunidad sin desfallecer*”.

Ambos jóvenes protegen con recelo el vehículo mientras esperan el mes de noviembre para ir a Bogotá y exponer la idea que lo originó en una feria nacional, donde interactuarán con participantes de otras regiones del país. 🌐



Si le interesó este tema seguramente querrá conocer los programas de becas a ingenieros.

PÁG. 96



A lo largo del siglo XIX y gran parte del XX, Ciénaga fue el municipio más poblado y dinámico comercialmente del Magdalena. Hacia 1855 tenía casi el mismo número de habitantes que Barranquilla (6.000), mientras que Santa Marta escasamente llegaba a 4.500.

Corrientes de reconciliación

“Ningún hombre puede cruzar el mismo río dos veces, porque ni el hombre ni el agua serán los mismos”, dijo Heráclito. Y justamente esto es lo que sucede en la Sierra Nevada de Santa Marta, donde el perdón permitió transformar un pasado violento.

El río Buritaca es otra de las tantas corrientes que nacen en la Sierra Nevada y desembocan en el mar. De poco caudal, se presta para un viaje a bordo de esos grandes flotadores negros a los que llaman boyas, en los que se recorre el paisaje mientras el agua deja de ser jurisdicción fluvial y pasa a zona marítima, actividad conocida como *tubbing*. El agua dulce se torna salada, todo se transforma.

Sí, todo cambia en este río del que Baudilio Valencia se encuentra a pocos metros, relatando su historia: *“Soy reinsertado a la vida civil, como dicen, me desmovilicé en 2006”*. En el ambiente, el sonido de aves y cigarras se funde con canciones de The XX y de Klaxons, que vienen de la cabaña que sirve como recepción y cafetería en el hostel El Río.

Hace un rato, Valencia guió a una decena de huéspedes procedentes de Estados Unidos y Europa, durante un recorrido a bordo de boyas, para el que hay que caminar



Juan David Montes S.
Coordinador Editorial de Especiales Regionales de Revista SEMANA.

en dirección al nacimiento del río antes de arrojarlo sobre el flotador y dejarse llevar por la corriente hasta una pequeña playa ubicada justo a la altura del hostel.

“La Agencia Colombiana para la Reintegración (ACR) nos ofreció la posibilidad de un cambio, de olvidar ese pasado”: Javier Sanguino.

Valencia integró las autodefensas tres años y medio. Ahora forma parte de la cooperativa Tours y Senderos Buritaca. Su oficina está en el kilómetro 49 de la Troncal del Caribe. Desde allí, él y los otros cinco socios esperan a quienes quieran dejarse llevar por ellos, en sus motocicletas, hasta donde empieza el recorrido fluvial.

Javier Sanguino también es miembro de la cooperativa e igualmente fue integrante de las autodefensas por cinco años. Ahora porta un uniforme azul rey, sin intenciones de camuflarse. *“Perdí mi juventud”,* reconoce mientras se une a la conver-

sación, a la sombra de una palmera. *“La Agencia Colombiana para la Reintegración (ACR) nos ofreció la posibilidad de un cambio, de olvidar ese pasado que tuvimos y ahora nos enfocamos en trabajar por el turismo”*.

FOTO: JESÚS LORA



En la localidad de Tenerife Simón Bolívar ganó la primera batalla por la independencia de Colombia.



↑
Javier Sanguino
y Baudilio Valencia
(a la derecha)
en compañía de
un huésped del
hostal y uno de sus
auxiliares.

Antes de convertirse en emprendedores, ambos pasaron por un proceso en el que finalizaron el bachillerato e hicieron un curso técnico en Santa Marta, todo gratis. Así mismo, recibieron terapia psicosocial. “Nos enviaban personal psicológico para dejar esa vida que estaba atrás e integrarnos más a la comunidad”, dice Valencia. “Nos estuvieron apoyando, siempre y cuando cumpliéramos con ellos también”.

En la cooperativa, solo ellos pertenecieron a ese grupo armado ilegal, mientras otros tres, paradójicamente, en algunos momentos de sus vidas fueron desplazados por la violencia, como Édinson Sanguino y Deivis Barbosa, desterrados de Santander, y Daney Saldaña, procedente de Cundinamarca.

Junto con Wilson López, el sexto socio, reconocen a Buritaca como el lugar al que pertenecen. “Toda la vida hemos compartido la región y, sí, somos amigos, familia; en realidad nunca hemos sido enemigos”, explica Édinson, secretario de la cooperativa. Y concluye: “En el transcurso de nuestras vidas tomamos diferentes caminos; cada quien lo quiso así”.

El rumor del río se escucha entre la variedad de sonidos de aves, insectos, música, la emoción de estos

seis hombres al narrar sus historias y el grito en inglés de algún huésped que pasa por ahí.

No fue fácil el comienzo. Las ofertas laborales en la región se reducían a las jornadas en las bananeras y, como uno de ellos afirma, “de ahí no ha salido alguien con plata”. Así que el turismo se convirtió en la oportunidad de rehacer, no solo sus vidas, sino también a Buritaca.

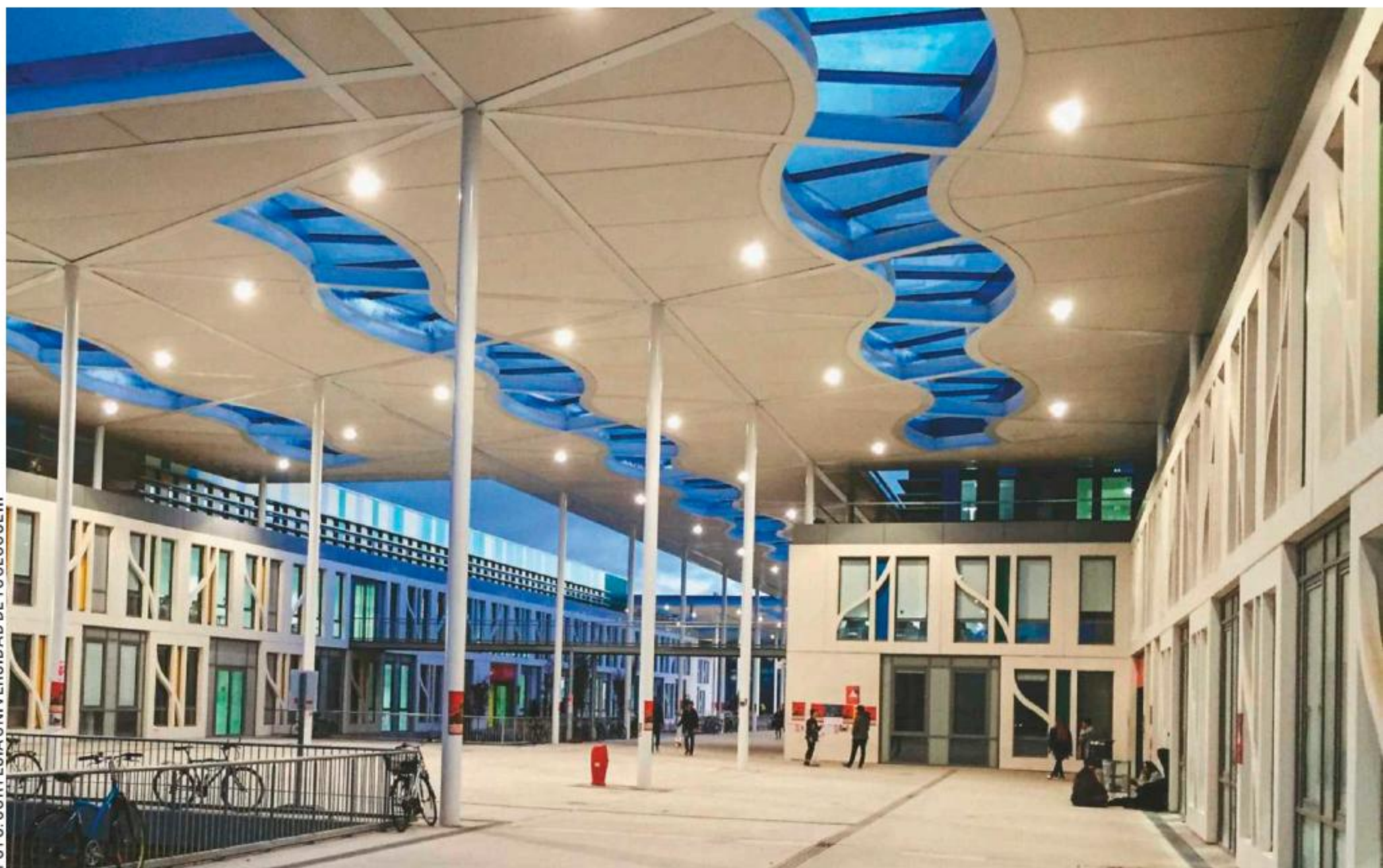
El mismo lugar que muchos evitaban por ser “caliente”, en una escala que no medía temperatura sino violencia, es ahora una extensión de ese atractivo de las playas del Magdalena que va a lo largo de la sierra.

Además de su labor como guías, estos trabajadores de la paz y del turismo también forman parte de la Junta de Acción Comunal de Buritaca, a través de la cual hicieron una cancha de microfútbol y organizaron tres torneos deportivos. “A uno lo escoge el pueblo”, dice con orgullo uno de ellos.

Y el río sigue fluyendo. 🌊

Toda la vida hemos compartido la región y, sí, somos amigos, familia; en realidad nunca hemos sido enemigos”: Édinson Sanguino.

FOTO: CORTESÍA UNIVERSIDAD DE TOULOUSE III



Sí hay becas para todos

Tener acceso a la educación superior en el Magdalena ya no es beneficio de unos pocos. Más de 300 profesionales adelantan estudios de calidad en Colombia y Francia gracias a un programa de la Gobernación.

↑
La Universidad de Toulouse III, en Francia, es una de las instituciones a las que asisten los ingenieros magdalenenses que beca el departamento.

En temas de educación, algo bueno está pasando en el Magdalena: diez jóvenes ingenieros hacen sus posgrados en Francia con becas completas y 300 docentes y directivos adelantan maestrías en universidades del departamento y del Atlántico.

La directora de Calidad Educativa del departamento, Nelly Barrios, revela que la Gobernación, con apoyo del Gobierno Nacional, en su programa de becas para la formación de alto nivel invierte 30.000 millones de pesos, iniciativa que además contempla un diplo-

mado en inglés impartido por la Corporación Universitaria de la Costa. “Estos incentivos generan un sentimiento muy positivo, por ejemplo, en los maestros, por su labor y por lo que pueden brindar al sector educativo”, afirma.

Luis Alberto Evilla, directivo docente y uno de los beneficiados del programa, respalda la opinión de Barrios: “Este proceso me ha dado la oportunidad de entender las lógicas de la pedagogía. Antes hacía actividades que creía que eran las ideales, pero no”. Afirma que cursar una maestría en educación en la Universidad del Magdalena le ha abierto el panorama como administrador del sector, sobre todo por las clases de legislación. “Quería hacer esta maestría, pero por dinero y tiempo no había podido. Este proceso es muy gratificante”, reconoce.

Evilla, quien cursa el tercer semestre de su posgrado, es ingeniero pesquero y director de la Institución Educativa Francisco de Paula Santander, en el municipio de Fundación. Ya hizo, junto con su grupo de investigación, un simposio sobre educación con invitados nacionales e internacionales. “Investigamos y aportamos a la comunidad científica y académica del mundo. Vamos por buen camino”, resalta.

Oportunidad de oro

“Me llama la atención que mi hija quiera venir a Colombia a desarrollar lo aprendido. Ella entiende que sus saberes tienen que quedarse y compartirse acá”, expresa Rosaura Rizzo, madre de Rosely Rojas Rizzo, una de las diez magdalenenses ganadoras de la beca Jóvenes Ingenieros del Magdalena en Francia.

Rizzo, ingeniera ambiental y sanitaria de 25 años, dice que esta experiencia en la Universidad de



Cristian Nieves, becado en la Universidad de Metz.



Laura Robles, becada en la Ecole Nationale d'Ingénieurs.



Martha Orellano, becada en la Universidad de Grenoble.



Margarita Sierra, becada en la Université de Lyon.



Rosely Rojas, becada en la Universidad de Toulouse.

MÁS OPORTUNIDADES

Las becas se ofrecen a través de convocatorias en la página web de la Gobernación del Magdalena. Próximamente se abrirán 60 cupos de maestrías en educación para directivos docentes.

Toulouse, ha sido la mejor de su vida: “Crecí mucho, no solo como profesional, sino como persona. Aprendí a descubrirme y a entender el valor de las cosas”. Su madre complementa: “Desde pequeña fue muy audaz y comprometida”.

El próximo 24 de junio Rizzo regresará a su tierra natal, el municipio San Sebastián de Buenavista. “Ha sido una oportunidad de oro, de esas que no puedes dejar escapar”, dice. Sostiene también que anhela comenzar en Colombia varios proyectos que tiene en mente. “Me gustaría vincularme a un ente gubernamental; a través de estos, los planes que quiero desarrollar tendrían un alcance más amplio”.

Las historias de Evilla y Rizzo son apenas dos casos de los tantos profesionales beneficiados con esta política a través de la cual el Magdalena avanza en materia de calidad educativa. Precisamente en este tema, el departamento, en administraciones anteriores, no presentaba buenos resultados. La Secretaría de Educación, además, ofrece programas para jóvenes investigadores: hoy 23 estudiantes, en convenio con cuatro universidades de la región, desarrollan investigaciones de impacto. Hay, también, diez profesionales que adelantan doctorados. 🌟



Además de reconocidos deportistas, artistas y literatos, el Magdalena fue cuna de un presidente de la República: el general José María Campo.



← **La Sierra Nevada** de Santa Marta concentra varios asentamientos indígenas.

Un territorio por descubrir

Las enseñanzas de los indígenas de la Sierra Nevada y su profunda conexión con esta tierra que la vio nacer transformaron la esencia de María Victoria 'La Toya' Montoya.



'La Toya' Montoya
Actriz y presentadora.

Solo ahora, que ya no vivo en Santa Marta, estoy descubriendo la esencia del lugar donde nací. Me pasó lo que a muchos colombianos que no conocemos la región de la que venimos y únicamente con el tiempo entendemos que en realidad crecimos en un paraíso.

Hace poco, de hecho, me encontré en la Sierra la Laguna Encantada. Me perdí en el camino, pero al llegar comprobé que había valido la pena: ¡es un paraje natural y mágico!

Seguro cuando chiquita no comprendía el valor de subirse a una lancha y navegar en medio del mar hasta ver el sol ocultarse en el horizonte. Pero hoy, a mis 32 años,

entiendo que fui privilegiada al crecer en Santa Marta, una ciudad que lo tiene todo, que ofrece la posibilidad de disfrutar en un solo día de la playa, del río y de las montañas.

Los indígenas de la sierra me enseñaron la importancia de cultivar una relación con la naturaleza. Atesoro sus conocimientos, y conceptos en relación con el respeto y el amor hacia la Tierra ya forman parte de mi esencia.

Hasta hace poco me encontré en la Sierra la Laguna Encantada. Me perdí en el camino, pero al llegar comprobé que había valido la pena: ¡es un paraje natural y mágico!

Durante años me la pasé metida en la sierra. En la playa Inca Inca hice mis primeras figuras sobre esquí hasta llegar al ballet acuático; formábamos, junto con otras niñas, pirámides humanas y competíamos localmente.

Todas las tardes, al regresar del colegio me ponía mis patines y salía a jugar y disfrutar con mis primos. Vivíamos en el conjunto residencial Rodadero Reservado y podría decirse que la playa era el patio trasero del edificio.

Recuerdo que nos divertíamos en alguna casa o junto al mar y los adultos ni se preocupaban por nosotros, no había motivos. Vivíamos en completa libertad, una libertad sana, tranquila.

Al tomarme el tiempo de recapitular toda esta historia y dejar que a mi memoria regresaran las imágenes de las maravillas que se esconden en el Magdalena, y que la mayoría de colombianos ignoramos, me impuse el reto de ir a conocer un lugar nuevo cada vez que regrese a mi tierra. Tengo toda la vida para descubrirlos. 🌊

Hacia un campus sostenible

Universidades como la del Magdalena se han sumado a un esfuerzo por generar conciencia ambiental entre la comunidad académica a través de políticas sociales y administrativas.



No basta solo con enseñarlo en el aula. Crear conciencia ambiental se aprende con el ejemplo. Y eso lo han comprobado las universidades, que se han puesto en la tarea de implementar estrategias para disminuir el impacto que en su entorno y en el planeta genera su funcionamiento, como cualquier empresa, entidad o sector industrial.

El ecosistema natural en el que está la Universidad del Magdalena, en Santa Marta, es una de las zonas verdes más importantes de la Región Caribe. Por ello, en el periodo comprendido entre 2016 y 2020 le apunta a ser ejemplo con un campus más inteligente y sostenible.

El vicerrector administrativo, Jaime Noguera Serrano, afirma que la institución avanza en la imple-

↑
La apuesta de UniMagdalena por la sostenibilidad se evidencia en las obras de dos edificios que funcionarán con energía solar.

mentación de energías limpias. *“Estamos construyendo dos edificios que van a funcionar con energía solar. También hicimos una inversión en aires acondicionados que trabajarán de manera inteligente, ajustándose al espacio, para que su consumo sea menor”,* explica el directivo.


Y agrega que adicionalmente se están construyendo dos parques biosaludables e incentivando entre la comunidad el uso de medios de transportes alternativos como la bicicleta. Así mismo, resalta la estrategia Cero Papel, que consiste en eliminar las impresiones de cartas y documentos en las comunicaciones internas de la universidad.

En ese mismo sentido, se está poniendo en marcha una iniciativa que actualmente se encuentra en fase de diagnóstico y consiste en la construcción del Centro de Innovación y Emprendimiento. *“Se utilizarán materiales menos agresivos con el entorno. Su diseño contempla ventanerías que permitirán el aprovechamiento de la luz natural”,* explica.

Para involucrar a los estudiantes en este proceso y así darle mucha más solidez, en abril de este año se realizó el primer Concurso de Emprendimiento Tecnológico, en el que se presentaron unos 30 proyectos.

John Taborda Giraldo, jefe de la Oficina Asesora de Planeación, responsable de la estructuración de proyectos destinados a convertir a la universidad en una institución de Tercera Generación (3GU), advierte que este concepto de Smart University busca mejorar las condiciones de toda la comunidad. *“Está ligado a las ciudades inteligentes, donde la tecnología es una herramienta para mejorar la calidad de vida”.*

De esta forma, la institución promueve entre sus estudiantes, docentes, egresados y personal administrativo la participación activa en iniciativas orientadas a la sostenibilidad y a la innovación que impacten positivamente el medioambiente. Y los resultados indican que se está consiguiendo. 🌱



Fernando Denis: *criatura visible*

*Oriundo de Ciénaga,
es considerado uno
de los autores más
relevantes de la poesía
contemporánea dentro
y fuera del país.*



John William
Archbold
Periodista,
magíster
en literatura
hispanoamericana
y del Caribe.

José Luis González tenía solo 17 años cuando comprendió que el destino es una trayectoria tan frágil, que incluso los estímulos más simples e instantáneos son suficientes para modificarlo. En su caso particular, todo cambió al leer un verso de *Elegía del recuerdo imposible*, ese poema en el que Borges piensa en la juventud de su madre, cuando ignoraba el apellido que habrían de llevar ella y sus hijos. Justamente allí encontró una indicación que gobernaría sus ideas durante más tiempo del que podía imaginar.

*Qué no daría yo por la memoria
(la tuve y la he perdido)
de una tela de oro de Turner,
vasta como la música.*

Antes de leer ese verso, José Luis tampoco sabía que Fernando Denis, ese ser que llevaba tiempo gestándose en su interior, se preparaba para emerger con toda elocuencia, eclipsando el nombre que había portado hasta entonces. Todo fue posible gracias a las pinturas de William Turner, esas acuarelas colmadas de cielos encendidos y mares fulgurantes, que a Denis le resultaron tan similares a lo que había sentido toda su vida, alrededor de los cuerpos de agua que rodean su natal Ciénaga, un lugar cercado por corrientes dulces y saladas, que hierven bajo la incandescencia del sol. De ese modo, las letras de Denis establecieron una comunión eterna con los lienzos de Turner y, sin saberlo, posiblemente sin creerlo aún, con la Hermandad Prerrafaelita, ese escuadrón de pintores y poetas que lucharon con una simbiosis de pinceladas y versos, para emanciparse del academicismo renacentista.

En su batalla particular, Denis ha construido un concepto personal de la lírica y la palabra. Para él, *“la poesía es un viaje alucinante donde la vida se convierte en una auténtica metáfora”*. Ese viaje lo ha llevado a bordo de una experiencia frenética, que ha impulsado una evolución de su perspectiva de la literatura: *“Mi poesía ha cambiado como las estaciones, el tiempo no es el mismo y tampoco los estados de ánimo. Me apasionan la historia, el sueño, la geografía real e imaginaria, los monólogos femeninos y la conducta de los cuatro elementos, y esto me permite tener mi propia voz, ampararme en un universo personal y recibir la verdadera herencia del lenguaje”*.

De esos cuatro elementos que ha configurado en su obra, sin duda su predilecto siempre ha sido el agua, porque le plantea un regreso a sus inicios. Más allá de las múltiples posibilidades y alcances, el retorno aguarda una importancia trascendental en su visión del mundo: *“El paraíso perdido es el origen, el regreso a la infancia. Ese contexto es vital, y los viajes que uno hace a través de las diversas culturas del mundo solo sirven para fortalecer eso, el regreso a Ítaca, o a*

Macondo. Siglos habrá entre el autor y su obra, pero el lugar de origen siempre estará ahí, detrás del círculo o el laberinto del lenguaje, nos aguarda ese pedazo de tierra prometida; el mío es la Ciénaga y toda su increíble fabulación geográfica y literaria”.

El agua ha dejado que las palabras de Denis naveguen por donde han querido, siendo capaces de permear otros idiomas y tipos de caracteres. Hace unos años fue celebrado como el mejor poeta colombiano vivo, por la Academia de letras de la India y la embajada del país en Nueva Delhi. Un viaje tan largo sirvió, entre muchas cosas, para reintegrarlo con sus raíces más personales: *“Allí, escuchando mis poemas en la voz de Shamu Ganguly, un importante intelectual de Nueva Delhi, me percaté de que alguna influencia del Tagore que leí en la adolescencia perduraba en mí, y que en ‘La geometría del agua’ había una secreta magia verbal que me emparentaba con el poeta bengalí”*. Esa intertextualidad no fue solo una impresión suya, poco después, recibió una confirmación: *“la cosa fue más impresionante de lo que yo creí: días después de mi regreso a Colombia, recibí un ejemplar de unos textos inéditos, cartas, poemas y canciones de Rabindranath Tagore que decidieron titular ‘La geometría del barro’”*.

Esas circunstancias que muchos podrían catalogar como éxito, Denis las observa con cierta irrelevancia. Se podría pensar que la soberbia de la que lo acusan es una condición natural, ajena al reconocimiento del que ha venido siendo objeto, pero él piensa algo distinto, siempre ha tenido establecido que los objetivos de su inquietud creativa son otros. *“Yo escribo para mí, no para los lectores. El hecho estético de la lectura de un libro es producto del azar o de los destinos de esas palabras. Lo cierto es que hay libros de poemas que aún no se escriben y que a mí me gustaría leerlos. Por eso los escribo”*. 🌊



Para seguirse
deleitando
con el sabor de
las letras de
estas tierras,
lo invitamos
a descubrir la
magia de los
personajes de
García Márquez
a la

PÁG. 116

“Mi poesía ha cambiado como las estaciones, el tiempo no es el mismo y tampoco los estados de ánimo”.

Red de amor

La lucha de una madre por sacar a su hijo de las drogas le dio vida a un programa del que hoy se benefician 35 mujeres que lidian en sus hogares con el infierno de la adicción. Apoyarse mutuamente y entender la problemática les devolvieron las esperanzas.

Oneida Isabel López sintió que su mundo se venía abajo cuando su hijo de 17 años le confesó que consumía

drogas. “¡Sí, mamá! ¡Yo consumo, me gusta y no lo voy a dejar!”, vociferó en medio de la calle después de otra de las discusiones en que se sumían desde hacía varios meses, cuando comenzó a sospechar.

“Ya lo sabía o lo presentía. Creímos que sería algo pasajero. Pero lo más duro fue que nos dijera que no lo iba a dejar”, cuenta. A ese día le siguieron otros

tantos más de desesperación y crisis familiar.

Según la encuesta Global Drug Survey, realizada por los periódicos *The Guardian* y *The Huffington Post*, el 58 por ciento de los consumidores de sustancias psicoactivas

en Colombia son menores de 24 años y el 77 por ciento vive con sus padres y hermanos.

Una realidad que conlleva una serie de implicaciones dentro del hogar, que termina convertido en un escenario de violencia intrafamiliar. “La sociedad le echa la culpa a la educación recibida por los padres”, advierte López.

Agresiones verbales y hasta físicas, en alguna ocasión, fueron el pan de cada día de la familia López. Después de año y medio, ella acudió a la Oficina de atención a la mujer, equidad de género e inclusión social en busca de ayuda. Pero más que asesora psicológica lo que quería era encontrar trabajo.

“Tener un hijo drogadicto afecta la economía familiar porque, entre otras cosas, les da mucha hambre. Cuando llegan de la calle acaban con todo. Y si no encuentran nada se vuelven a ir”. Oneida confesó su situación y eso la inspiró para crear, un mes después, la Red enlazadas con amor, un programa de apoyo que reúne todos los miércoles a las madres con hijos consumidores de droga.

Esta iniciativa está integrada por un componente psicológico importante para determinar cómo



Por medio de la Oficina de atención a la mujer, equidad de género e inclusión social, Oneida López le dio vida a la Red enlazadas con amor.

Cinco de los hijos de estas mujeres aceptaron ayuda y están en proceso de desintoxicación.





abordar la adicción de manera integral. A las sesiones también han asistido miembros de la Dirección Antinarcóticos de la Policía Nacional, quienes brindan orientación y les enseñan cuáles son las sustancias psicoactivas que están consumiendo los jóvenes y cómo detectar su abuso de manera temprana.

Desde febrero de este año son 35 las mujeres que hacen parte de la red. Quince fueron llevadas por Oneida López, pues en su barrio, Paraíso sector Pantano, en la localidad 2 de Santa Marta, casi todas sus vecinas están pasando por la misma situación con sus hijos.

Por eso les piden a las autoridades y a las entidades responsables combatir el expendio de drogas, pues la familia López, por ejemplo, se encontró más de una vez con la persona que le vendía la droga a su hijo. “La quería matar”, le dijo un día ella a su esposo. “Es que estaba matando a nuestro hijo”.

Liceth Peñaranda, jefe de la Oficina de la mujer, advierte que

“de nada sirve que las mujeres vengan si los expendedores siguen en las calles regalando la droga para mantenerlos enganchados”. Durante estos tres meses que lleva el programa, el balance es positivo. Las 35 miembros de la red se sienten más tranquilas, aunque el problema no se resuelva. “Ya no lo vemos como antes, creemos que sí hay salida”, cuentan. “Ha sido una luz. Un apoyo y una guía. A través de este programa hemos aprendido a sobrellevar y a sobrevivir al hecho de tener un familiar en las drogas”, agrega Oneida.

Cinco de los hijos de estas mujeres, uno de ellos de 14 años, después de concientizarse del calvario por el que han pasado sus madres, aceptaron recibir ayuda y hoy están en proceso de desintoxicación. El reto ahora, según Peñaranda, es garantizar la atención por parte de las EPS para estos jóvenes. Pero, además, como el propósito es brindar una atención integral también para sus mamás, se está trabajando en un programa piloto que pretende vincular a todo el grupo familiar con el apoyo del Sena, la Defensoría del Pueblo y el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. 🌊

La Red enlazadas con amor es un programa de apoyo que reúne a las madres con hijos consumidores de drogas. Hoy ya son 35 mujeres las que la integran.

El día de los niños ‘alcaldes’

Sembrar esperanza en las futuras generaciones e incentivarlas para que participen con responsabilidad de la dinámica social de sus entornos, es uno de los propósitos de esta jornada que todos los años sorprende por su impacto en la comunidad.

Cada uno es elegido de una escuela departamental previamente designada por las autoridades locales para representar a su municipio en la cumbre, a la que asisten 30 estudiantes en total. También se escoge un gobernador o gobernadora infantil que a su vez los representará a todos.

Con apoyo de empresas privadas, los participantes son alojados en el Hotel Zuana de Santa Marta. Los niños alcaldes se encuentran con la gobernadora Rosa Cotes y su gabinete de secretarios en un acto especial en el Palacio Tayrona, sede del gobierno departamental. Cada niño interviene, plantea inquietudes y hace peticiones y sugerencias a partir de las necesidades de cada una de sus poblaciones. La gobernadora toma nota de los requerimientos y le delega acciones a su equipo de funcionarios, quienes pasan a intervenir para darles solución.

Así mismo, estos invitados especiales disfrutan de las instalaciones del hotel y de varias actividades recreativas. También visitan lugares turísticos en Santa Marta como la Quinta de San Pedro Alejandrino y el Acuario Mundo Marino. Almuerzan en el Hotel Sol Arhuaco, donde escuchan charlas, participan en rifas y reciben regalos. La cena es en el restaurante Pizza Loca.

De esta forma, estos ‘alcaldes’ pasan días inolvidables en los que se les escucha y se les reitera, a través de conferencistas y personal capacitado, que son el futuro del país y que de ellos dependerá el mañana. Se les enfatiza en lo conveniente que son para toda la sociedad las buenas prácticas, la honestidad, el trabajo en equipo, el emprendimiento y la transparencia, entre otros valores, como principio fundamental de desarrollo y bienestar general. 🌟



FOTO: GOBERNACIÓN DEL MAGDALENA

Cada abril, el Mes de los Niños, un grupo de menores de edad entre los 7 y 12 años se convierten en alcaldes infantiles de sus municipios. Una experiencia que forma parte de un encuentro pedagógico promovido por la Gobernación del Magdalena que pretende incentivar la sensibilidad social.

La Cumbre de Niños Alcaldes fue el nombre con el que se bautizó esta jornada que, según explica Luz María Cotes, gestora social del departamento, “reúnen niños elegidos democráticamente en sus respectivos municipios para conocer su sentir. La idea es despertarles y fortalecerles los valores en cuanto al servicio social y al manejo de recursos públicos”.

↑
Los participantes de este encuentro departamental tienen entre 7 y 12 años.



Un Oasis de Tranquilidad en el Centro Histórico de Santa Marta

Pionero en el proceso de restauración del centro histórico de Santa Marta, Casa Verde Hotel es una propuesta de hotelería en una casa antigua de 1920 que mantiene los rasgos característicos de las construcciones de principio de siglo.

De techos altos, espacios abiertos y grandes ventanales, Casa Verde Hotel cuenta con 9 habitaciones lo que lo hace un espacio ideal para quienes buscan privacidad y comodidad.

Nuestra ubicación central a una cuadra de la catedral y a cuatro cuadras de la bahía más linda de América le permite a los viajeros del mundo conocer el patrimonio de esta región. El centro histórico de Santa Marta está conformado por un sistema de calles peatonales donde se encuentran gran variedad de bares y restaurantes.

Organizamos tours y asesoramos a los visitantes de Casa Verde Hotel sobre las actividades que se pueden hacer en la ciudad. Su equipo de trabajo garantiza un servicio personalizado y un contacto real con las costumbres y tradiciones de Santa Marta y sus alrededores.



www.casaverdesantamarta.com

Calle 18 #4-70

Centro Histórico – Santa Marta

casaverdehotel@gmail.com

CASA
verde
HOTEL



[casa_verde-hotel](https://www.instagram.com/casa_verde-hotel)



[Casa verde-santa marta](https://www.facebook.com/Casa-verde-santa-marta)



Creciendo en la dificultad

La Universidad del Magdalena se reinventó en defensa de la educación superior pública y de calidad para el departamento.

Durante la primera mitad del siglo XX, los intentos por fundar una universidad en el departamento no se concretaron por falta de voluntad política de la dirigencia local. En ese periodo, quienes querían formarse profesionalmente debían trasladarse hasta Barranquilla o Bogotá.

En medio de una coyuntura nacional de progreso económico, industrial y de infraestructura, además de los recursos hídricos y agropecuarios que brindaba la zona, comenzó a evidenciarse la necesidad de profesionales que atendieran estos frentes en la región. Así que en 1958 una asamblea creó la Universidad Tecnológica del Magdalena.

Por falta de recursos, hasta 1962 empezó a operar su único programa: Ingeniería Agropecuaria.

Más adelante abriría Ingeniería Pesquera y otras disciplinas afines al entorno. En 1976 se crearon más carreras: Ciencias Sociales y Naturales, Idiomas y Matemáticas, entre otras.

Con los años, surgieron dificultades que afectaron la estabilidad de la universidad como la escasez de recursos, falta de gobernabilidad y de planificación académica, administrativa y financiera. En 1996, la institución llegó a un punto en que no podía sostenerse a sí misma, con

Uno de los símbolos del progreso de esta institución es la acreditación de sus programas de pregrado.

un déficit presupuestal de 30.000 millones de pesos.

Carlos Caicedo, exalcalde de Santa Marta, lideró como rector un proceso de reestructuración administrativa y financiera, con el valioso apoyo de líderes estudiantiles de la época entre los que se destacan Rafael Martínez, hoy alcalde de la ciudad, y Pablo Vera, actual rector de esta universidad.

A partir de ese momento, y con rectores cuyos periodos fueron más largos y estables, se renovó académicamente la universidad y esto, a su vez, permitió la contratación de docentes mejor formados y con perfiles más investigativos. En 2002 se abrieron más programas, entre ellos el de Medicina.

Aunque todavía tiene un largo camino que recorrer, hoy ser parte de la Universidad del Magdalena es motivo de orgullo entre sus estudiantes y profesores. Por la aplicación de sus planes de desarrollo, en 2016 la institución se convirtió en una de las dos universidades públicas de la región con acreditación de alta calidad, gracias a su amplia oferta y nivel educativo. El reto, ahora, es renovar esa acreditación en 2020. 🌟



FOTO: GOBERNACIÓN DEL MAGDALENA

← **La entrega de regalos** llega hasta los pueblos palafitos de la Ciénaga Grande y todos los municipios del Magdalena.

Caravana de felicidad

A través de un divertido bingo se recaudan recursos para garantizar que los niños del departamento, menores de 8 años, reciban en Navidad la visita de Papá Noel. Un gesto que en 2016 inundó de alegría los hogares de 150.000 pequeños.

En octubre de cada año, en el Magdalena se organiza un bingo en el que se venden 7.000 boletas, cada una a 25.000 pesos. El dinero recaudado se invierte en la compra de regalos de Navidad para los niños y niñas del departamento. Se trata del programa Caravana de la Felicidad, una idea que viene desarrollando la gobernadora Rosa Cotes desde que era gestora social en la administración anterior. Para este evento, empresas privadas y ciudadanos sensibles a este propósito se unen y donan desde juguetes hasta carros para rifar. El encuentro tiene lugar en el Polideportivo Sur, en Santa Marta, y en cada edición convoca a

30

personas recorren todo el departamento para llevar a cabo la entrega de los juguetes.

cientos de miles de personas que participan de todas las actividades y concursan por premios.

Gracias a las utilidades del bingo, el año pasado se compraron y entregaron 150.000 regalos a menores de edad entre 1 y 8 años, en los 29 municipios magdalenenses. Un equipo conformado por 30 personas recorre el departamento en 20 días y se encarga de llevar esos juguetes hasta los lugares más recónditos, aprovechando estas jornadas para organizar actividades recreativas públicas que involucren a toda la comunidad. 🌟

Ellas, primero

En 2016 se presentaron 1.250 casos de violencia contra las mujeres en el departamento del Magdalena. Una realidad que motivó la implementación de una política pública que busca transformar esa realidad al darles a las víctimas protección y herramientas de productividad.



Hace cuatro años Margot^o y su esposo Carlos^o tuvieron una discusión. Ella no aguantaba más infidelidades

y se fue a pedirle a su amante que no siguiera acabando con el matrimonio.

Carlos y Margot pelearon por horas aquel día y cuando estaba dormida él la tomó del cuello y empezó a golpearla con fuerza. “Me pegó muy duro y al mismo tiempo me decía malas palabras. Trataba de no hacer ruido porque los niños estaban ahí no más. Cada vez que se enamoraba, se volvía agresivo, como si yo le fastidiara”, cuenta.

Como en la mayoría de los casos de violencia intrafamiliar, no era la primera vez que Carlos maltrataba a Margot. Ella ya lo había denunciado en la Comisaría de Familia, y después de amenazarla con un revólver, hizo lo mismo en la Fiscalía. Pero solo dijo “no más” y se separó cuando en una ocasión él estuvo a punto de desfigurarle el rostro.

Impulsada por el caso de Margot y de las otras 1.250 mujeres que fueron víctimas de este tipo de violencia en 2016, la Oficina de la Mujer, Equidad de Género e Inclusión Social del Magdalena, presentó una política pública en su defensa. “Es un instrumento para todas las mujeres y la brújula con la cual la Gobernación y las alcaldías deben velar y garantizar sus derechos en el departamento. Por ahí se comienza”, afirma Liceth Peñaranda, jefe de la dependencia.

Entre los principales ejes temáticos que orientan la ‘Política pública de la mujer y equidad de género e inclusión social’ está la educación, que consiste en la alfabetización en las zonas rurales hasta que las mujeres consoliden sus estudios superiores.

El artículo 16 de esta estrategia obliga a todas las oficinas públicas a implementar esta política, una exigencia clave porque muchas veces, cuando las mujeres denunciaban y estaban decididas a llegar hasta las últimas instancias, los mismos jueces las persuadían de volver con sus maridos al no tener una herramienta para tramitar las acusaciones.

“Las que son dependientes nunca denuncian”, explica Peñaranda. Por eso la oficina gestiona su autonomía económica apoyando sus proyectos productivos emprendedores de manera integral, además de brindarles atención psicosocial, capacitación y organización por medio de cooperativas y asociaciones con miras a comercializar sus productos.

Así mismo, se creó el programa ‘Magdalena avanza hacia la no violencia y discriminación’ que planea la construcción de dos casas-refugio para mujeres como Margot que, tras ser agredidas, deben salir de sus

hogares por seguridad, pero no tienen un lugar dónde protegerse de sus victimarios. En estos espacios, además, se les atenderá integralmente y se les darán herramientas para empoderarse, como talleres de capacitación con el Sena y acompañamiento psicosocial. “Una mujer que no se reconozca a sí misma como víctima de violencia, sigue permitiendo que la violenten”, afirma Peñaranda.

La primera de esas casas estará ubicada en Plato, en el centro del departamento; la segunda en Pivijay, en la subregión del río, uno de los municipios con peores indicadores de violencia de género en la región. El proyecto para estas construcciones está en proceso de licitación y tendrá

→
La Gobernación
del Magdalena
invertirá 390
millones de pesos
en la construcción
de hogares
seguros para sus
ciudadanas.

‘Magdalena avanza hacia la no violencia y discriminación’ es el programa que construirá casas-refugio para las víctimas de la violencia de género.



FOTO: JESÚS LORA

una inversión de 390 millones de pesos por parte de la Gobernación. Su dotación y administración dependerá de las alcaldías. Se planean dos más, que probablemente se abrirían en las poblaciones de Ciénaga y Zona Bananera, adicionalmente de la que se proyecta en Santa Marta.

Con estas intervenciones comienza una nueva etapa para el Magdalena, un departamento que prioriza a la mujer en todo su territorio con un enfoque diferencial y de derechos, si se tiene en cuenta su diversidad étnica y cultural. 🌸

° Nombres cambiados a petición de la víctima.

Por una ciudad moderna

Oriunda de Santa Marta, la ministra de Comercio, Industria y Turismo comparte su sueño de ciudad. Una capital del Magdalena que atraiga los ojos del mundo y en la que la alegría y el sentido de pertenencia de su gente impulsen la prosperidad.

Estamos en un momento único en la historia del país, con los ojos del mundo puestos sobre las oportunidades que ofrece esta Colombia nueva que se está construyendo con la paz.

Es una época que nos compromete a trabajar juntos, con entusiasmo, creatividad, sin excusas ni resentimientos. Y los samarios, con la manera alegre y original de abrirnos paso en la vida, tenemos mucho que aportar.

Por eso el sueño es apoyar y promover un mayor sentido de pertenencia entre mis coterráneos hacia esta bella ciudad y contribuir a que los visitantes nacionales e internacionales reconozcan nuestra identidad turística, cultural y empresarial.

Desde el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, que lidero hace poco más de un año, estamos comprometidos en lograr que Santa Marta sea una de las mejores anfitrionas de Colombia. Por eso estamos apoyando los sueños de esta mágica ciudad, un terruño paradisiaco representado por su belleza natural, que deslumbra con sus playas de agua crista-



María Claudia Lacouture
Ministra de Comercio, Industria y Turismo
@mclacouture

OPINIÓN

Los empresarios están ante la gran oportunidad de posicionar a Santa Marta como destino turístico de clase mundial.

lina y el verdor de sus montañas y bosques.

Este momento se nos presenta entonces, como una perfecta ocasión para reflexionar sobre la ciudad moderna, innovadora, competitiva e integrada que siempre hemos anhelado. La que atraerá más turismo e

inversión nacional y extranjera para generar más desarrollo y empleo.

Santa Marta demanda de sus hijos pertenencia, solidaridad, respeto a la libre competencia y legalidad para encauzar acciones que ayuden a construir la ciudad del futuro. Estamos *ad portas* de oportunidades que antes parecían imposibles, como diversificar la oferta turística, ampliar la capacidad exportadora para atender la dinámica que impone actualmente la cuarta revolución que ya estamos viviendo.

Hay que continuar y profundizar la diversificación de productos turísticos e industriales y aprovechar al máximo los acuerdos comerciales que nos abren tantas oportunidades. Indudablemente, la industria de viajes y turismo es una de las más dinámicas de la ciudad, pues se trata de un destino único en el Caribe y un catalizador para la paz y el desarrollo. La inclusión de Teyuna, ubicada en la Sierra Nevada de San Marta, en la agenda del posconflicto permitirá mostrar lo que puede ofrecer esta parte del país para generar desarrollo social.

Hoy me da gusto invitar a todos mis paisanos a continuar trabajando con mística y amor por nuestra bella ciudad, la Perla de América. 🌊



Santa Marta

FOTO: CÉSAR DAVID MARTÍNEZ



FOTO: JESÚS LORA

↑
El Hospital San
 Cristóbal de
 Ciénaga aumentará
 su capacidad de
 3.000 a 3.500
 usuarios.

Salas de vida

Equipos de última tecnología, más espacio y especialistas las 24 horas permitirán garantizar una atención oportuna a 3.500 usuarios en urgencias del Hospital San Cristóbal de Ciénaga.

La nueva sala de urgencias de la E.S.E Hospital San Cristóbal de Ciénaga permitirá atender 500 pacientes más cada mes. Es decir, que su capacidad pasará de 3.000 a 3.500 usuarios. Una ampliación vital para garantizar el servicio de salud.

La obra, explica Mario Henríquez, subgerente científico del hospital, consistió en la ampliación de la sala para que estuviera dividida en varias áreas de atención: observación adulta, observación pediátrica (constituida por tres salas), observación ginecológica y un espacio para los pacientes que deben permanecer en aislamiento para evitar potenciales riesgos de infección. Así mismo, se adecuará el área ginecológica con una sala de observación al gestante.

“El usuario puede presentarse en cualquier hora de la noche o de la madrugada y vamos a contar con el recurso para una adecuada atención”.

También se construyeron salas adicionales de enfermería, un mayor número de consultorios y zonas de reanimación y procedimiento. Obras que se complementaron con la adopción de equipos biomédicos que serán utilizados por el personal científico para una mejor prestación de los servicios de nivel secundario a la comunidad.

A las modificaciones en la edificación se suman la intensificación de los horarios de los especialistas para garantizar la atención 24 horas, los servicios de laboratorio, radiología (rayos X y ecografías), ortopedia, anestesiología y pediatría.

“El usuario puede presentarse en cualquier hora de la noche o de la madrugada y vamos a contar con el recurso tanto humano como tecnológico para una adecuada atención, puntualiza Henríquez. Ha sido prioridad del equipo interdisciplinario de la E.S.E seguir trabajando y aunando esfuerzos entre todos para dignificar la prestación del servicio, lograr que sea oportuno y de calidad”. 🌟



En el centro de las cálidas sabanas del Caribe, al occidente de la Sierra, vive la comunidad indígena ette. Sus sueños los conciben como eventos reales en los que conversan con seres mitológicos o son testigos de acontecimientos por venir.

Solamente dos universidades públicas de la Región Caribe están acreditadas en alta calidad. Un esfuerzo y reconocimiento que impacta el futuro de sus egresados y el bienestar de los docentes.

Educación para soñar en grande

Aunque la Universidad del Magdalena ya contaba con experiencia de acreditación en algunos de sus programas, el reto era la acreditación institucional. Por eso, en 2009 se implementó la política de autoevaluación, acreditación y aseguramiento de la calidad, otorgándole a la acreditación una connotación de política institucional.

A partir de esta premisa, se diseñó una hoja de ruta y un plan de acción para cumplir con las metas de calidad de la institución, exigidas por el Consejo Nacional de Acreditación.

Jorge Sánchez Buitrago fue el encargado de dirigir el proceso a través de un ejercicio de autoevaluación, en donde se identificaron las debilidades y fortalezas de la universidad. *“Optamos por la vía de la concientización y la construcción social reuniéndonos con diferentes grupos e identificando un compromiso común para mejorar la calidad de la educación”.*

En cuanto a los estudiantes, se descubrió una realidad preocupante: muchos llegaban a la universidad con serias carencias en su proceso de formación y los índices de deserción eran altos tanto por dificultades socioeconómicas como por el bajo desempeño en las aulas.

↓
Para conseguir la acreditación en alta calidad, la Universidad del Magdalena amplió la planta docente y fortaleció los procesos de aprendizaje.

Para contrarrestar estas problemáticas surgieron programas que buscan fortalecer los procesos de aprendizaje y mejorar el bienestar estudiantil. Con respecto a los docentes, aunque muchos gozaban de una importante experiencia académica, la mayoría no era de tiempo completo. Así que hubo que ampliar la planta docente que actualmente cuenta con 64 doctores.

Hace ocho años, la Universidad del Magdalena no tenía un solo doctorado. Hoy ofrece doctorados en Ciencias de la Educación, Medicina Tropical, Física y Ciencias del Mar. Aunque la acreditación vence en 2020, bajo las directrices del rector Pablo Vera, se cuenta con políticas que respaldan el proceso de acreditación actual y permiten proyectar su renovación en el futuro. 🌟

FOTO: UNIMAGDALENA



FOTO: CÉSAR DAVID MARTÍNEZ





realismo una travilloso

En la Sierra Nevada de Santa Marta se esconden el 18 por ciento de las especies de aves endémicas del país, extraordinarias playas, cuatro pueblos indígenas y un café único. Viaje por una región que crece con su gente.

CAPÍTULO IV

Una obra descifrada

La mayoría de los personajes de 'Cien años de soledad' están perfilados a partir de los rasgos de quienes llegaban a la casa del escritor en Aracataca. Claves de esta novela que cumple 50 años de publicación.

Gabriel García Márquez vivió en carne propia su magia. Al navegar los ríos que bajan de la Sierra

Nevada de Santa Marta, muchos años después de escribir *Cien años de soledad*, fue sacudido por una ráfaga de mariposas amarillas.

Enseguida, el capitán de la canoa le dijo que cuando él era niño no había visto aquellas piedras pulidas que parecían huevos prehistóricos, ni las mariposas amarillas que revoloteaban en los ríos de la sierra y lo perseguían como si fuera Mauricio Babilonia. Le aseguró que todo aquello había aparecido después de *Cien años de soledad*. Era el colmo de la poesía.

Trazos de Macondo

García Márquez escuchó por primera vez a sus 5 años la palabra Macondo, un día en que acompañó al abuelo al Comisariato de la compañía bananera, y Luis Emilio Correa, jefe del lugar, dijo: "Vámonos a la estación, que ya el tren salió de Macondo". Era el nombre de una hacienda bananera de la United Fruit Company. El niño vio el letrero en la entrada de la finca, y descubrió más tarde que Macondo, además de ser un árbol de la zona con el que se hacen canoas y camas, es un juego primitivo de la región, una tribu errante en África y una especie de plátano.



Gustavo Tatis Guerra
Editor cultural de
'El Universal'.

García Márquez escuchó por primera vez a sus 5 años la palabra Macondo, un día en que acompañó al abuelo al Comisariato de la compañía bananera.

El duque de Marlborough

La primera canción que aprendió de memoria en la escuela montesioriana de Aracataca, a los 4 años, fue "Mambrú se fue a la guerra, qué dolor qué dolor, qué pena". Le preguntó a su abuela Tranquilina Iguarán quién era ese personaje, y ella le dijo, con seriedad convincente: "Un militar muy valiente que estuvo con tu abuelo en la guerra de Uribe Uribe".

Luego supo que Mambrú era el apodo de John Churchill, general inglés del siglo XVIII. "Lo que lo implantó en la historia no fueron sus memorables hazañas de guerra sino la canción de burla de su derrota final, compuesta por los franceses —tal vez soldados rasos— que niños y adultos del mundo siguen repitiendo en diversos idiomas", relató el propio Gabo.

Huelga que terminó en matanza

En la trasposición de los hechos reales de la Masacre de las Bananeras, García Márquez deja en esta novela los nombres propios del general Carlos Cortés Vargas y de su secretario, el mayor Enrique García Isaza, responsables del decreto que declaró a los huelguistas como malhechores y facultó al Ejército para matarlos. El pliego de peticiones, con sus nueve puntos, al igual que el instante en que el Ejército dispara y masacra a los trabajadores, son hechos verificados por la historia.

Los militares al mando del general Cortés salieron al día siguiente a justificar su atrocidad, recogiendo firmas para entregarlas al gobierno. Fueron a Aracataca a pedirle la firma al abuelo de García

Márquez quien, por supuesto, estaba en contra del régimen conservador y de los hechos ocurridos.

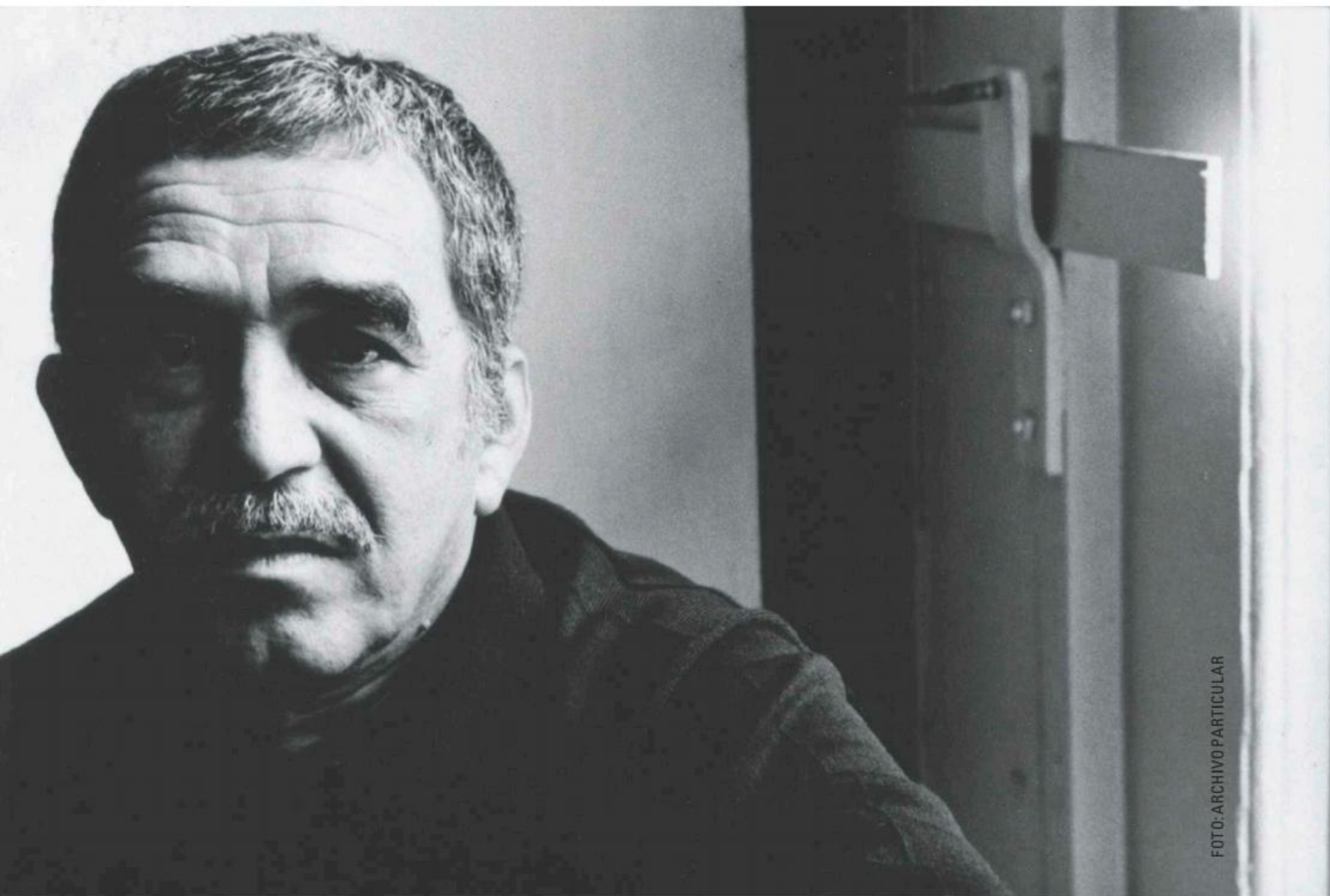


FOTO: ARCHIVO PARTICULAR

↑
'Cien años de soledad'
se publicó por primera vez el 5 de junio de 1967.

Úrsula Iguarán

Es la matrona de Macondo, la síntesis de Luisa Santiaga Márquez Iguarán, madre del escritor, quien vivió su embarazo en las tierras de sus ancestros en La Guajira. Parió a García Márquez en Aracataca, el 6 de marzo de 1927.

Aureliano Buendía

El coronel liberal Francisco Buendía, que enfrentó al régimen conservador en 1895 en Aracataca, fue el primer Buendía que García Márquez escuchó desde niño de los labios de su abuelo Nicolás Márquez Mejía y de su abuela Tranquilina.

Junto a la memoria de su abuelo coronel y la suma emocional de todos los coroneles salidos de la Guerra de los Mil Días, García Márquez empezó a construir su personaje entre 1948 y 1950. El coronel Aureliano Buendía apareció en una de sus columnas de *El Heraldo* en 1950. Es una suma del general Rafael Uribe

Uribe y el abuelo Nicolás, con rasgos físicos de Clemente Escalona, padre de Rafael Escalona.

Remedios la Bella

La fatídica mujer virgen que enloquece a los hombres y los lleva a morir de amor, y se eleva al cielo de Macondo, en cuerpo y alma con la sábana de Amaranta, es la síntesis de Remedios, la joven que trabajaba en el servicio doméstico de la familia de Gabo en Aracataca. Desapareció un día de la casa y la madre del escritor dijo: "*Se fue volando*".

Francisco el Hombre

Es la síntesis de los juglares del Caribe colombiano, cuyas historias cantadas a pie o en burro las reencontró García Márquez cuando vendía enciclopedias en sus correrías por el Cesar y La Guajira. Está inspirado en el músico Francisco Moscote, que una noche, hastiado de no tener contendores, desafió al diablo cantando el credo al revés.

Melquíades

El autor jamás había revelado cómo gestó a este personaje. Lo supimos el martes 14 de abril de 1992 al arribar al puerto de Cartagena el barco francés que llevaba el nombre de Melquíades. Nos dijo: "*Quiero contar un pequeño secreto que no he dicho nunca, y es que Melquíades (...) estuvo inspirado en Nostradamus*". 🌟

La historia de nuestro país está
atravesada por varios hechos
que tuvieron como epicentro al
departamento costero.

El tesoro

El departamento fue uno de los nueve estados originales que conformaron los Estados Unidos de Colombia, entre 1861 y

1886. En su territorio se dio la bonanza bananera de comienzos del siglo XX y, en medio de ello, la trágica Masacre de las bananeras.

Su capital, Santa Marta, fue la primera ciudad fundada de nuestro país y el lugar donde murió el libertador Simón Bolívar.

Tiene el sistema

montañoso

costero más alto del planeta, en donde habitan aún cuatro pueblos indígenas. Y, como si fuera poco, las estaciones de ferrocarril ubicadas en el departamento cuentan la historia del ferrocarril en Colombia.

En la actualidad se mantienen en pie 31 bienes de interés cultural declarados Patrimonio de la Nación, por la Dirección de Patrimonio del Ministerio de Cultura, que representan el relato de un territorio que ha sido poco estudiado y que concentra la historia de su gente. Pero además, son bienes que ofrecen la oportunidad de que el resto de Colombia se reconozca a sí misma y encuentre en ellos parte de su identidad. SEMANA los presenta e invita a conocerlos. 🌊

En la actualidad se mantienen en pie 31 bienes de interés cultural declarados Patrimonio de la Nación.

Casa de la Aduana

Fue la primera edificación que se construyó en América (1531) que todavía permanece en pie. Aquí vivió Simón Bolívar los días previos a su muerte. Desde 2014 funciona como Museo del Oro Tairona.



Taganga



Parroquia San Francisco de Asís

Según algunos historiadores, se levantó antes que la catedral de Santa Marta, que data de 1765 y tiene la fama de ser la primera basílica construida en América del Sur.

FOTO: CESAR DAVID MARTÍNEZ

del Magdalena



Santa Marta



Claustro de San Juan de Nepomuceno

El Real Seminario
Conciliar es la tercera de las edificaciones más antiguas de Santa Marta. Fue ocupado en 1725 por la iglesia católica y hoy es considerado uno de los principales centros culturales de la región.



Casa Museo Gabriel García Márquez

El lugar donde nació y se crió el escritor colombiano, Premio Nobel de Literatura, al cuidado de sus abuelos. En 2010 fue inaugurada como museo.

Aracataca



Estación del tren de Aracataca

Se construyó en 1906 y era administrada por la Santa Marta Railway Company. Su valor histórico es indudable, pues fue por medio del ferrocarril que llegaron el progreso y el desarrollo al pueblo.

FOTO: ANDRES ROZO - JET-SET.





FOTO: CÉSAR DAVID MARTÍNEZ

Arhuacos caminando la Sierra.



La Sierra estalla

El detonante de Bomba Estéreo es, en gran medida, la región que rodea a la Sierra Nevada de Santa Marta. Lo ha sido desde un comienzo y parece que no cambiará. Parte de su nuevo álbum, que se estrena en agosto, se produce en Minca.

Amanece en el Parque Tayrona y empieza a sonar *Somos dos*, una terapia suave, pero bailable como buena champeta. El video se mueve con planos desde un dron y muestra esa selva que se funde con el mar. Liliana Saumet, la voz de Bomba Estéreo, le canta a su esposo —no es un actor— y baila entre las frutas de la carretera que conecta al parque con Santa Marta.

Simón Mejía, el fundador de la agrupación, toca la guitarra en una playa con un chiringuito llamado Costeño Beach, que recuerda a ese paraíso de la película *La Playa*, de Danny Boyle. La Sierra Nevada de Santa Marta corre por las venas de Bomba Estéreo. “*Esta es mi tierra, donde nací y crecí, donde viví muchas experiencias. Aquí aprendí de la naturaleza y de cómo relacionarme con ella, de la fauna y flora de este país. Mucha de nuestra música habla de eso y tiene la energía de la sierra*”, asegura Saumet.

Hay rumores sobre la formación de Bomba que dicen que Simón y Liliana se conocieron en el Tayrona.



En el kilómetro 58 de la vía que conduce a Riohacha se encuentra la reserva natural Taironaka. Un pequeño paraíso con el que se busca dar a conocer la importancia histórica y cultural de los tayronas.

La verdad es que la idea musical de Bomba nació en Bogotá de la mano de Simón, que ya llevaba unos años explorando diferentes sonidos con la banda de humor *funk* Charconautas y el experimento de máquinas AM 770.

Por recomendaciones de amigos en común, Simón le pidió a Liliana que grabara las voces para una pista de cumbia electrónica. La bautizaron *Ponte Bomb* y fue la carta de presentación de Bomba Estéreo ante el mundo. Nacional Records, el sello independiente más poderoso de música latina, la incluyó en uno de sus compilados junto a nombres como Manu Chao.

Internet todavía no tenía la fuerza de hoy y pasaron un par de años entre conciertos pequeños hasta que, sin proponérselo, Bomba compuso el nuevo himno fiestero de una nación. *Fuego* es una canción clave para entender la música colombiana del nuevo milenio, representa el mestizaje y el color rural del país con una visión global. El sendero trazado por proyectos como Sidestepper o Pernet se fue ampliando y Bomba Estéreo llegó en el momento justo para que esa fusión afrocaribeña y electrónica saliera del *underground*. El dúo de Simón y Lituvo que integró dos músicos en la percusión y los teclados y convertirse en una banda para emprender giras cada vez más largas y grabar álbumes más ambiciosos y complejos.

Pasaron casi diez años de trabajo constante para que Bomba firmara con Sony Music. Y a pesar de haber grabado una versión de su canción *Fiesta* con Will Smith, que en YouTube ya tiene más de 15 millones de visitas y una nominación al Grammy, los integrantes de la banda conservan el bajo perfil. “Por más firmas que uno haga, el espíritu no cambia, por lo menos en nosotros. Así somos y así seremos, así venimos de fábrica”. No es fácil lograr entrevistas y rara vez aparecen en los medios. No es antipatía, es que su trabajo habla por ellos mismos. “La música es de uno, pero luego es de la gente. Aquí no debería haber ego”, afirman.

La vida ha traído más integrantes a la banda, que no son precisa-

mente músicos (aún). Tanto Liliana como Simón ahora son padres. “Tenemos la fortuna de que nuestra oficina es una tarima, entonces involucrar a la familia da mucho aire y panoramas diferentes. Es difícil pero aprovechamos el tiempo en casa al ciento por ciento, y las vacaciones familiares se organizan de acuerdo con los viajes”, confiesa Mejía.

El consejo que les dan los músicos de Bomba Estéreo a los jóvenes es “ser fiel a uno mismo, creer en uno; no copiar estilos sino inventarse estilos; no copiar lo que viene de afuera, más bien aprovecharse de ello y trabajar mucho”. De su natal Santa Marta, Saumet afirma que “hay nuevos talentos como *L'oMy* (que nos gusta mucho) y ganas en la ciudad de crecer de manera positiva, con gente empujando la cultura y muy buena onda. Además, las playas y la sierra hacen de este un lugar único en el planeta”.

El futuro sigue ligado a la sierra: en agosto saldrá un nuevo álbum y el abrebocas

es *Duele*, que “viene con un video increíble, jalgo así como un novelón psicodélico”, anuncian.

“Minca es donde estamos produciendo la mitad de este trabajo nuevo. Hay un estudio de grabación de Chris Castagno, amigo y gran productor de música. Es un


álbum con dos fases, claras y marcadas: la de Minca, que tiene todo ese brío de la sierra y la naturaleza, y una segunda que hicimos en Los Ángeles, con un sonido más comercial”, revela Simón. Así que lo que viene es una gira larga por Europa, Estados Unidos y América Latina y, por supuesto, música que nace en el Magdalena. “El álbum inició con una ceremonia muy linda que nos hicieron unos mamos en Minca. Toda esa energía del Caribe siempre ha sido fuente de inspiración para Bomba”. 🌟

FÓRMULA DE ÉXITO

Además de esa exitosa mezcla de música electrónica con ritmos tropicales, con *shows* en vivo y su participación en festivales de música, Bomba Estéreo pasó de facturar 100 millones de pesos hace siete años, a 2.000 millones en 2015.

La Sierra Nevada corre por las venas de Bomba Estéreo. Las imágenes de la selva son protagonistas de videos como el de la canción Somos dos.

↑
Liliana Saumet, la voz de Bomba Estéreo, y Simón Mejía, fundador de la agrupación.



← Este proyecto
estará situado en
el municipio de
Sabanas de San
Ángel.

Manos a la obra

Cerca de 200 habitantes de Sabanas de San Ángel serán capacitados en diferentes áreas de la construcción para ejecutar un proyecto que mejorará las condiciones de la población presidiaria del Magdalena.

El hacinamiento es uno de los grandes problemas del sistema carcelario colombiano, y para corregirlo, entre otras soluciones, se requiere de una labor de control y orden, que justamente implementa, desde su Secretaría del Interior, la Gobernación del Magdalena, a partir de la creación de un Establecimiento de Reclusión del Orden Nacional (Eron), que estará listo en unos tres o cuatro años. Todo empezó en el gobierno de Luis Miguel Cotes Habeych, quien direccionó todos sus esfuerzos administrativos para idealizar y materializar un centro penitenciario de estas dimensiones.

Con una inversión cercana a los 330.000 millones de pesos, destinados por el Estado, y un gran terreno donado por la Gobernación, en el municipio de Sabanas de San Ángel más de 200 personas construirán esta cárcel regional que acabará con el hacinamiento en el departa-

mento, fenómeno que hoy supera el 300 por ciento.

Luis Miguel Gómez, secretario del Interior, advierte que uno de los principales objetivos del Eron es mejorar la calidad de vida de los 1.164 internos que hay en sobrepoblación en la central principal, la Cárcel Distrital Rodrigo de Bastidas, al tiempo que se logra, comenta, *“dinamizar esa cadena productiva que empezará a gestarse alrededor del proyecto”*.

Sabanas de San Ángel fue elegido para esta obra por su vocación agropecuaria. La idea es que en el Eron, los internos se resocialicen y capaciten para regresar a la vida civil

en actividades relacionadas con la manutención de granjas. Por ello, las autoridades departamentales priorizaron el mejoramiento de las vías de acceso a este municipio, situado a 170 kilómetros de Santa Marta, antes del inicio de los trabajos, a mediados del segundo semestre de este año.

Los encargados de hacer realidad el Eron ya se preparan en técnicas de construcción e interpretación de planos, de la mano del Sena. Esta formación consta de cursos cortos y complementarios que se impartirán conforme avance la obra y las necesidades de la misma. Así, después de la infraestructura, por ejemplo, los aprendices serán capacitados en instalaciones eléctricas.

El secretario revela que estos sanangelinos no solo recibirán acompañamiento académico para el trabajo, sino también psicológico. *“Para que ellos asuman y piensen que el propósito es hacer las cosas por y para el bien de toda la comunidad porque, finalmente, cuando culminen la obra, ese conocimiento seguirá siendo de ellos, y para el servicio y desarrollo de su municipio”*, explica. 🌊

Más de 200 sanangelinos construirán esta cárcel regional que acabará con el hacinamiento en el departamento.

FOTO: JUAN CARLOS SIERRA



Vamos a la playa

Cinco paradisiacos lugares bañados por aguas azules y cristalinas, en los que el silencio y la naturaleza invitan a relajarse y descansar. Playas que harán memorable su visita al Magdalena.

1

Playa Cristal

También

conocida como Playa del Muerto, debido a las urnas funerarias indígenas encontradas a sus alrededores, es una de las más buscadas por quienes se adentran al Parque Tayrona. Cautiva con su arena blanca y coloridos arrecifes de coral que se aprecian buceando o haciendo *snorkel*.

Se puede llegar caminando, en carro o lancha.

2

Playa Chengue

Es una de las menos exploradas del Parque Tayrona. La bahía en la que se encuentra, que lleva el mismo nombre, está en medio de un bosque tropical seco y una ciénaga de agua salina. Ideal para bucear o hacer *snorkel*. Se llega caminando o en lancha.

4

Playa Wachakyta

Su ingreso solamente es por el mar. De aguas claras, maravillosos fondos coralinos y arena blanca; este encantador paraje del Tayrona cuenta con cabañas para viajeros que buscan una experiencia única.

5

Playa Granate

Este solitario rincón de arena blanca y grandes olas se encuentra a 25 minutos en lancha desde Taganga. Un paraíso al que casi no van turistas, y en el que el hombre no ha intervenido.

6

Playa Buritaca

A 50 minutos de Santa Marta se esconde una tranquila lengua de playa en la que las frías aguas del río Buritaca, que baja desde la Sierra Nevada, se funden con el mar.

3

Playa Grande

A través de un sendero con vista al mar, en 20 minutos caminando desde Taganga, o en cinco a bordo de una lancha partiendo de este pueblo de pescadores, se llega a este maravilloso oasis de arena blanca, aguas tranquilas y una nutrida oferta gastronómica.



FOTO: GOBERNACIÓN DEL MAGDALENA

Luz María Cotes, gestora social de la Gobernación del Magdalena, lidera la puesta en marcha de Por un Entorno Pintoresco.

Magdalena pintoresco

El equipo de Gestión Social creó un original programa para llenar de color las veredas y corregimientos: pintar las fachadas de las casas para generar alegría y construir tejido social. En 2016 se intervinieron 1.300 viviendas y la meta para este año es llegar a las 2.500.

Por un Entorno Pintoresco surgió después de una visita al corregimiento de Martinete, municipio de Remolino. “No había luz eléctrica, todas las casitas estaban hechas de bahareque y se veía en los habitantes mucha desolación y desesperanza. Al hablar con un líder de la comunidad, nos dimos cuenta de que una forma de ayudar era cambiándole la cara al lugar y dándole alegría a través del color”, cuenta Luz María Cotes, gestora social del departamento.

A partir de entonces, el equipo de Gestión Social empezó a ejecutar un proyecto a través del cual se pintan y mejoran las fachadas de muchas casas que lo necesitan, lo que llena de satisfacción a las familias.

El programa, principalmente dirigido a corregimientos y veredas, ha intervenido 1.300 casas desde enero de 2016. La meta, antes de terminar 2017, es pintar 2.500 viviendas.

Según Cotes, una de las mayores alegrías que el equipo ha encontrado en las regiones con cada interven-

ción, se las da el cambio de actitud que ven en los habitantes beneficiados. Por su parte, la gobernadora indica que “la respuesta de toda la gente es de agradecimiento; las personas se sienten valoradas con este proyecto que mejora esas casas a las que no se les han echado una mano de pintura en años. Todo esto construye y genera mucho tejido social”.

Los funcionarios, en su andar por el departamento, se han percatado de que algunas veredas y corregimientos ni siquiera tienen un cartel que las identifique. Así que Por un Entorno Pintoresco también se encarga de instalar esos avisos informativos y marcar cada casa con su nomenclatura correspondiente, lo que da un orden social y urbano.

Este año el programa se ha ampliado. Ahora se denomina Mejoramiento del entorno, generación de tejido social y trabajo participativo en municipios del Magdalena, en alianza con la Fundación Planeta Azul. Con la ampliación de la estrategia, se brinda a la población una jornada de salud, educación, recreación y cultura, entre otros aspectos, un sábado de cada mes en que se visita a la localidad escogida. Después, la gestora del Magdalena y el alcalde de cada municipio hacen un seguimiento para garantizar que la asistencia perdure y sea más que una jornada. 🌻

1.300
casas han sido intervenidas mediante esta iniciativa liderada por la gestora social del departamento.



Ventana al mundo

Con su eficiencia, capacidad de almacenamiento y movilización de carga, el Puerto de Santa Marta se ha convertido en un importante canal de conexión de Colombia con mercados internacionales que empujan la economía nacional.

La historia del comercio a escala global se ha trazado principalmente por vías marítimas. En un mundo cada vez más conectado, los puertos continúan siendo una parte fundamental del comercio, y el de Santa Marta no es la excepción.

Este intercambio, que data de épocas tan antiguas como la Conquista de América, ha tenido un vuelco absoluto gracias a las plataformas digitales y a las tecnologías implementadas en el sector portuario y marítimo, que acortan la distancia entre las exportaciones, las importaciones y sus respectivos destinos.

La base del comercio se apoya en grúas, muelles, operadores de carga, servidores informáticos, bodegas y sistemas de transporte; es un mundo diverso que confluye en alta mar y lleva consigo un legado de historia, desarrollo y crecimiento especialmente en los respectivos escenarios de atracado y desatraco.

La mercancía transportada requiere diferentes condiciones para que durante la travesía hasta el destino final no se altere su calidad, especialmente si se trata de un producto perecedero que necesita una cadena de frío ininterrumpida para conservarse. Es por ello que los puntos de partida y de llegada se convierten en escenarios críticos para los procesos de exportación e importación de bienes por vías marítimas. Y ambos involucran a los puertos, y en gran medida al capital humano que en ellos opera, garantizándoles a clientes y usuarios permanentes la entrega a satisfacción de un servicio a la medida de las necesidades del comercio internacional, en lo que Colombia y la ciudad-

16

rutras navieras llegan de forma permanente al Puerto de Santa Marta.

puerto de Santa Marta están a la vanguardia.

La ventaja competitiva del Puerto de Santa Marta para la economía nacional se traduce en cifras como el millón de sacos de café

que salieron hacia diferentes países en 2016 o las más de 2 millones de toneladas de granel sólido limpio (maíz, trigo y soya, entre otros) importados, insumos fundamentales para la industria agrícola.

Uno de los principales aliados del puerto es SSA Marine, empresa líder en la operación de terminales de contenedores, función que lleva a cabo en Santa Marta. 🌊



Esta es la recién ampliada terminal de graneles limpios, importados principalmente de Argentina y Estados Unidos. Cuenta con 11 modernos silos y un equipo de succión para descargue de buques.

ALGUNAS NAVIERAS CON SERVICIOS FRECUENTES

Empresas de vehículos

('car carrier'):

NYK Line, Höegh Autoliners, Wallenius Wilhelmsen Logistics, Hyundai Glovis y K Line,

Empresas de contenedores:

Maersk, Chiquita, Dole, Seaboard, Intermarine, Fyffes, Evergreen, Hamburgsud, Zim, Cosco Shipping, CMA CGM, Service Cool Carriers, entre otros. También llegan a esta terminal buques de graneles y carbón.



FOTO: SOCIEDAD PORTUARIA DE SANTA MARTA

Mestizaje de sabores

¿Cuál es el sabor del Magdalena? La respuesta es tan plural y diversa como el departamento, sus paisajes e historia.

Que no le digan a Rafael Padilla —quien durante seis años mantuvo abierto el restaurante Muelle 8— que la cocina fusión

es una novedad. “Aquí se ha fusionado toda la vida”, explica este chef samario. “La región cuenta con un puerto abierto al mundo, un gran río, varias etnias y todos los pisos térmicos de la Sierra Nevada de Santa Marta”, recuerda. Cada una de estas características ha incidido en la formación de una gastronomía tan diversa, que a la fecha es casi imposible identificar una sola preparación ajena a una u otra influencia.

Hace muchos años habitaron aquí tribus que se destacaron por sus habilidades en la pesca de nicuro, bocachico e incluso pulpo, cuyas preparaciones —siglos después de la Conquista— se mezclaron con ingredientes recién llegados al puerto, como aceite de oliva, embutidos ingleses, frutos secos y también licores para entonces desconocidos en el país.

Este mestizaje gastronómico no solo incorporó a la tradición ibérica y los otros productos de los barcos que atracaban en el puerto. Con los españoles también llegaron los esclavos africanos, “que aportaron sus fritos, su cosa mantecuda”, dice Padilla.

En ocasiones, la apertura de la gran despensa en la que se convirtió el puerto samario fue consecuencia de otro tipo de intercambios. “Hace 60 años llegaban los barcos con sus respectivos marineros, que siempre han sido putañeros y necesitaban plata para estar con las bandidas. Entonces robaban de todo: latas, potes, discos, naipes... y unos acaparadores se iban al muelle en bicicleta a esperar a que estos tipos vendieran todas esas cosas que tenían ahí. Luego iban puerta a puerta a ofrecer la mercancía. Yo nací comiendo ensalada con aceite de oliva, vino Manischewitz, dátiles, jamón de York, todas esas vainas aquí entraron primero”.

← **Rafael Padilla** es uno de los chefs más reconocidos de Santa Marta.



Antes de la cocción fue la pesca, en playas como la de Taganga. Allí estuvimos.

PÁG. 140



Además, como ocurrió a lo largo de la costa Caribe, llegaron grandes migraciones de libaneses. *“Aquí les decimos ‘turcos’ porque todo el que venía de Oriente Medio siempre salía hacia Europa por Turquía. Pero es mentira, los turcos no vinieron, vinieron libaneses y ellos aportaron mucho, ellos nos enseñaron a comer las berenjenas”*.

Se sumaron nuevos ingredientes y técnicas a los paladares de la región, lo que ha hecho a través del tiempo aún más difícil la tarea de definir qué es la gastronomía del Magdalena.

Padilla vuelca ahora su memoria hasta la infancia, para encontrarse con

escenas de su abuela usando una piedra plana de río sobre brasas como plancha para la carne, o una cacerola para hornear pavo que se cubría con carbón encendido por horas. *“Sin horno y sin nevera, mis bases gastronómicas surgieron de forma casi cavernícola”*, bromea el chef con respecto a las rudimentarias técnicas que lo influenciaron y a partir de las cuales dio sus primeros pasos en la cocina.

Hoy rescata esa misma escasez como base de la culinaria, no solo magdalenense, sino en general. *“Mi teoría es que la gastronomía del mundo la ha hecho la gente pobre”*, sostiene. Por eso cree que la versión más honesta de estos sabores y costumbres se encuentra en las plazas de mercado, a las que él va para inspeccionar —hasta rozar con el manoseo— sus ingredientes predilectos: el ajo, la cebolla y el limón.

Esos mismos ingredientes forman parte de un listado de más de 150 recetas familiares. Al parecer, lo que realmente define a la cocina de esta tierra es su inmensidad, la misma que ha hecho difícil que se reduzca a una o dos preparaciones icónicas, como sí ha ocurrido en otras regiones del país. 🌿

“La región cuenta con un puerto abierto al mundo, un gran río, varias etnias y todos los pisos térmicos de la Sierra Nevada”.



Ensalada de pulpo con camarones.



Patacones de guineo verde.

Ensalada de payasito.



Arroz de sierra frita.



FOTOS: JESÚS LORA



“La calidad cuesta”

A pesar de garantizar el 75 por ciento de la cobertura en educación superior del departamento, de contar con programas únicos en la región y estar acreditada, los recursos que recibe la Universidad del Magdalena son escasos. Su rector, Pablo Vera, hace un llamado al gobierno y propone soluciones.

De cada 100 bachilleres en la Región Caribe, solo 27 ingresan a la universidad. Una cifra que evidencia la necesidad de fortalecer el acceso a la educación superior y brindarles así a las nuevas generaciones, especialmente a las que se encuentran en condiciones de mayor vulnerabilidad, la posibilidad de forjarse un futuro mejor.

Sin embargo, este esfuerzo resulta cada vez más agotador para instituciones como la Universidad del Magdalena, por cuenta de los recursos insuficientes para garantizar mayor cobertura, programas innovadores y de calidad y una planta docente acorde con el número de estudiantes. El 50 por ciento del presupuesto de esta institución se compone de aportes de la Nación, 25 por ciento corresponde a las matrículas y el resto a ingresos generados por el campus. Pablo Vera, rector de esta universidad, analiza las implicaciones de unas transferencias demasiado bajas para una universidad acreditada, que se ha visto obligada a buscar otras formas de financiarse. Además de

resaltar las falencias del sistema de transferencias, Vera propone soluciones.

SEMANA: ¿Por qué asegura que el dinero que recibe de la Nación es insuficiente?

PABLO VERA: Son cerca de 20.000 estudiantes y un presupuesto de 104.000 millones de pesos, que tiene una renta por alumno de cerca de 2.200.000 pesos al año. Una cifra bastante baja si se compara, por ejemplo, con el promedio general de las 32 instituciones del Sistema Universitario Estatal que está en el orden de los 4.300.000 pesos y el del Caribe, que se encuentra alrededor de los 3.500.000 pesos. Además esta es una universidad

que ha crecido en su oferta académica y matrículas, pero cuyo presupuesto no lo ha hecho en la misma proporción.

SEMANA: ¿Este presupuesto tan estrecho no ha afectado el crecimiento y fortalecimiento de la oferta académica?

P.V.: Hemos hecho un esfuerzo importante, que lamentablemente no se ve reflejado en una transferencia más equitativa. La Universidad del Magdalena es la segunda universidad pública de la Región Caribe con acreditación de alta calidad, con ocho programas acreditados y un importante

impacto social, pues son cerca de 37.000 egresados de pregrado (y otros 2.000 de posgrado), además del reconocimiento de sus grupos de investigación.

SEMANA: ¿Y el impacto en el departamento?

P.V.: Somos la única universidad pública que atiende al Magdalena. Pero además hay una particularidad: cada vez somos más subregionales. No podemos cerrarles las



↑
Pablo Vera es ingeniero civil de Unimagdalena y cursó un doctorado en la Univesidad Complutense de Madrid.



Solamente hasta mediados del siglo XX el resto del país comenzó a descubrir la cumbia, una composición tradicional del Magdalena, que nació de la mezcla de aires mestizos, africanos y españoles.



FOTOS: CORTESÍA UNIMAGDALENA

puertas a los estudiantes que llegan de otros departamentos. En medicina, por ejemplo, el 62 por ciento de los alumnos provienen de departamentos diferentes al Magdalena. Tenemos el único programa de cine y audiovisuales del Caribe y dada la importancia de la institución nos hemos puesto a buscar apoyo financiero en otros departamentos.

SEMANA: Si consiguieran que el gobierno aumentara el dinero de las transferencias que les entrega, ¿qué podrían hacer que no hayan logrado hasta ahora?

P.V.: Ampliar la cobertura, diversificar la oferta y abrir nuevos programas que signifiquen más profesores e infraestructura.

También necesitamos ampliar la oferta cultural y crecer en cuanto a la formación de los educadores. Lo que pedimos es la posibilidad de contar con más

recursos para reinvertir en formación de capital humano y en investigación.

SEMANA: ¿Estamos hablando de un problema de la Universidad del Magdalena o del sistema?

P.V.: Del sistema de financiación. Hoy, en realidad, son muchas las universidades regionales con una transferencia muy bajita. Decidimos alzar la voz por la legitimidad que nos da la acreditación institucional y mi preocupación como rector es mantenerla, pero la calidad cuesta.

SEMANA: ¿A qué se refiere?

P.V.: El Consejo Nacional de Acreditación hace una serie de recomendaciones: aumentar el número de

profesores de planta, tenemos 226 y debemos pasar a 300 este año; fortalecer la visibilidad en investigación y reforzar la estrategia de internacionalización. Pero, por ejemplo, enviar un estudiante de intercambio fuera del país vale tres o cuatro veces lo que paga en matrícula, solo en tiquetes y seguros. Hemos hecho un esfuerzo y se han ido 100 este año, que cuestan cerca de 3.000 millones de pesos anuales.

SEMANA: ¿Cómo podría solucionarse esta problemática que comparten muchas de las universidades del país?

P.V.: Con un modelo de financiación que esté vinculado a una canasta

básica, como pasa en secundaria y dependiendo de los programas que tenga cada universidad, transferirle; además de unos recursos adicionales por resultados, calidad e impacto. 🌊

“El gobierno tiene la meta de que Colombia sea el país más educado de América Latina y eso pasa por financiar mejor las universidades públicas”.

↑
Uno de los varios recorridos por el campus que hacen parte de la agenda de Pablo Vera.

Bananos ‘made in’ Maccondo

En la mitad del Caribe, los límites entre la realidad y la ficción parecen difusos. Historia de una región epicentro del universo garciamarquiano y una sólida producción de banano de exportación.

Las amplias casonas con techos de zinc al estilo estadounidense que una vez sirvieron de morada a los trabajadores de la United Fruit Company (UFC) sobreviven a los años en el corregimiento de Prado Sevilla. El antiguo campamento sirve hoy de cimiento a un poblado de gente, que como bien lo diría Gabriel García Márquez, jamás se curó de la “*peste del banano*”.

En una de las antiguas casonas funciona la Alcaldía del municipio, que no pudo haber recibido otro nombre que el de Zona Bananera. Solo hay que alzar la vista para constatar que las plantaciones de banano conquistaron por completo estas tierras. Así ha sido desde hace más de 100 años.

En las fachadas de las casas, habitadas por nuevas generaciones de trabajadores y ocupadas por locales de vieja data, quedaron las inscripciones de la nomenclatura utilizada por la empresa estadounidense. Las iniciales UFC se leen en el portón de hierro forjado que resguarda lo que antes fue la piscina del complejo, donde los hijos y mujeres de los empleados de



María Camila Peña Bernal
Periodista.

alto rango pasaban el tiempo en los días calurosos, y que hoy no es más que una fosa oculta por la maleza, con las baldosas rotas.

El bramido de la locomotora del tren, que ahora en vez de banano lleva en sus vagones carbón, inunda el

lugar por ratos y recuerda la época en que los forasteros arribaban a Prado Sevilla con inventos de tierras lejanas que dejaban perplejos a los habitantes, inmersos en la mitad del Caribe y alejados del mundo. El hielo, la electricidad, el teléfono, el cine, el gramófono, la televisión, entre otros, llegaron en aquellos años dorados.

El sonido del tren también trae a la memoria un día fatal que marcó la historia de Colombia, cuando una huelga de recolectores de banano terminó en una matanza a sangre fría, de la que no se sabe a ciencia cierta cuántas víctimas dejó: si 30 o 3.000, como lo recordó José Arcadio Segundo Buendía luego de saltar del

tren cargado con los muertos que iban a ser tirados al mar.

Lo único cierto es que con la UFC sucedió lo mismo que con la llegada del rechoncho y sonriente

*Con la UFC
sucedió lo mismo
que con la llegada
del rechoncho
y sonriente
estadounidense Mr.
Herbert a la casa
de los Buendía.*



\$20.850 millones ha invertido el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo en el Magdalena durante los últimos seis años en proyectos turísticos relacionados con infraestructura, competitividad y promoción.



72

.....

por ciento de los cultivos de banano de todo el Magdalena se concentran en Zona Bananera.

Marta, donde el producto salía a su destino final en la Gran Flota Blanca, como se le conocía a los buques de la compañía.

Para 1922, por ejemplo, el 70,5 por ciento de los ingresos de la Santa

Marta Railway Company provenía del transporte del banano, empresa que a su vez hizo posible el desarrollo de esta línea férrea.

Humberto Ferreira recuerda que los vagones del tren eran cargados con racimos de guineo verde. “Luego la locomotora los enganchaba para llevarlos al puerto”, dice. Él, como muchos de los habitantes de Zona Bananera, creció entre plantaciones. Su abuelo trabajó para la UFC, y hoy en terrenos de su padre cultiva este fruto, en una hacienda que es una empresa familiar de 5,42 hectáreas, sembradas con 9.750 matas de banano de exportación. A la semana comercializa en promedio 250 cajas.

Ferreira es uno de los pequeños productores asociados a Coobamag, una de las seis cooperativas de Zona Bananera y que trabaja en coordinación con Banasan (Bananeros Unidos de Santa Marta), que brinda apoyo técnico a los cultivadores.

Los principales destinos de esta fruta son Estados Unidos y Bélgica, desde donde se transporta a diferentes países de la Unión Europea, según la Asociación de Bananeros del Magdalena y La Guajira (Asbama). Los mercados del Reino Unido, los Países Bajos y Alemania también son significativos en las ventas.

Entre el 5 y el 10 por ciento de la producción no se exporta porque no alcanza los estándares internacionales. En 2016, en el Magdalena se cosecharon 520.289 toneladas que representaron 248,6 millones de dólares, según cifras de Asbama. En Zona Bananera está el 72 por ciento de los cultivos. 🌿

estadounidense Mr. Herbert a la casa de los Buendía: “Tantos cambios ocurrieron en tan poco tiempo, que ocho meses después de la visita de Mr. Herbert los antiguos habitantes de Macondo se levantaban temprano a conocer su propio pueblo”.

Tierra de bonanza

El tren fue aquí, en definitiva, la clave para el próspero negocio del banano. Para comienzos del siglo XX, día y noche, de manera ininterrumpida, se transportaban racimos desde las plantaciones hasta el puerto de Santa

↑ Desde comienzos del siglo XX, con algunos altibajos, el cultivo del banano ha sido la principal actividad agrícola de la región.

Buenos síntomas

Durante más de dos siglos, el centro médico de Ciénaga ha sido modelo de sostenibilidad y atención integral a los pacientes. Además de modernizarse, concentra esfuerzos en los programas de prevención y maternidad segura.

En 1811, la religiosa María Josefa Sierra, conocida como la Madre de San Cristóbal, recolectó dinero para darle vida a la E.S.E. Hospital San Cristóbal. Una institución con mucha historia en el municipio de Ciénaga y en el departamento del Magdalena, que hoy es considerada una de las mejores de la región.

Este hospital se caracteriza por un trabajo articulado entre sus directivos, empleados, médicos y especialistas, garantizando un uso adecuado de las herramientas con las que cuenta y la prestación de un servicio que atiende las necesidades de salud de los habitantes del municipio.

Ángel Fernández Gamero, su gerente, contrató especialistas para los servicios de maternidad y ginecología, cirugía, pediatría, ortopedia, anestesiología, entre otras áreas, quienes se encargan de brindar atención a los pacientes las 24 horas del día.

Así mismo, esta gerencia amplió y renovó la sala de urgencias que ahora, además de ser mucho más espaciosa, prestará servicios específicos y cuenta con equipos de última tecnología. “No solamente hemos tenido en cuenta la infraestructura y la intensificación de la mano de obra; el gerente de la E.S.E. Hospital San Cristóbal de Ciénaga ha hecho énfasis en la implementación de tecnología y equipos biomédicos que puedan ser utilizados por nuestro personal”, explica Mario Henríquez, subgerente científico.

Atención para todos

Para que un paciente sea atendido en este centro asistencial solo debe requerir el servicio, ya sea de nivel primario o secundario, sin importar si está



7

puestos de salud en áreas urbanas, zonas rurales y los lugares más remotos del municipio **se implementaron para garantizar** una cobertura integral de gran alcance.



El departamento del Magdalena es uno de los más antiguos del país. Durante la época colonial se le conoció como Provincia de Santa Marta.

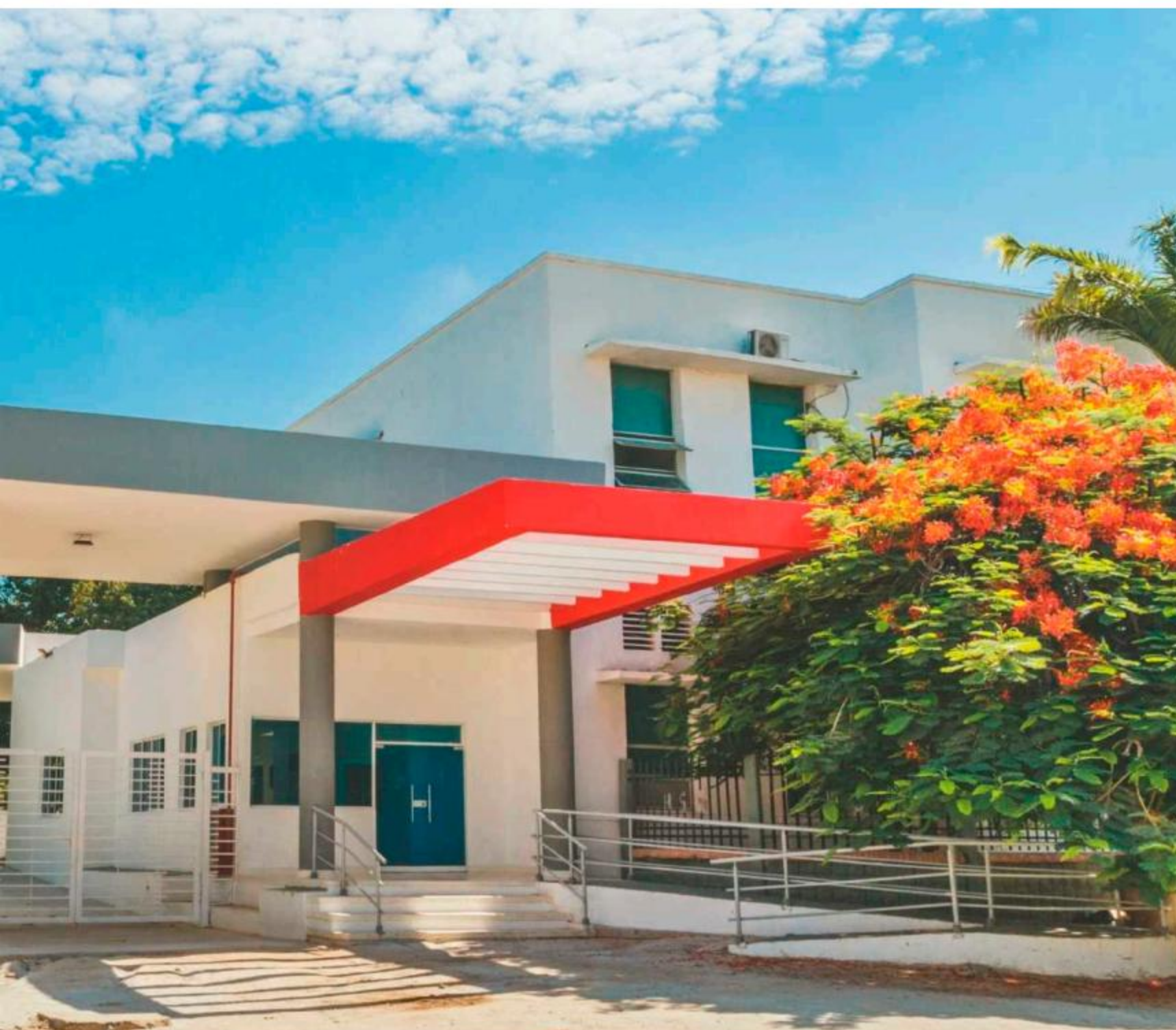


FOTO: JESÚS LORA

← **La atención por parte de especialistas en áreas como ortopedia, ginecología y pediatría en el Hospital San Cristóbal es de 24 horas.**

inscrito al régimen subsidiado o al contributivo. “Si es una urgencia, todo ciudadano tiene el derecho constitucional de ser atendido, y eso es lo que nosotros hacemos, independientemente de que esté afiliado o no a un sistema de salud”, aclara Henríquez.

Otro de los logros relevantes ha sido el mejoramiento de los procesos internos en su sede principal de Ciénaga y la estructuración de una red de puestos de salud que cubre, incluso, los lugares más remotos del municipio; mediante la cual se ofrece atención de nivel primario y transporte inmediato en ambulancia para aquellos casos que no dan espera.

Para cumplir su política de brindar una cobertura integral de

gran alcance en todo el territorio, se implementaron siete puestos de salud en las áreas urbanas de Miramar, La Floresta y Nelson Pérez; en las zonas rurales de Cordobita y Sevillano, y en las áreas rurales dispersas de Palmor y San Pedro de la Sierra.

Durante más de dos siglos, la E.S.E. Hospital San Cristóbal ha sido sostenible en términos económicos, respetando los lineamientos impartidos por el Ministerio de Salud. Actualmente, la entidad se prepara para acogerse al Modelo Integral de Atención en Salud, lo que le permitirá, entre otros aspectos, priorizar su enfoque de trabajo hacia los puestos distribuidos a lo largo del municipio, los programas de maternidad segura y las iniciativas de promoción y prevención. 🌊

La sala de urgencias no solo es más espaciosa, sino que cuenta con equipos y personal para prestar servicios específicos y de laboratorio.





Lo bello son las redes

Así transcurre la cotidianidad de los pescadores de Taganga, corregimiento de Santa Marta, quienes se han preocupado por enseñarles esta tradición a los niños. Su gran temor: que el turismo arruine la actividad.



Daniel Páez
Periodista.

Eneida se levanta a las cinco de la mañana, se toma un café y camina dos cuadras para llegar al embarcadero de Taganga. El sol todavía no despunta entre los cerros que rodean la bahía, pero las diez personas que la saludan no necesitan luz para que su lancha de madera y remos se enfrente al mar. “Tengo 38 años en este trabajo. Mi papá era pescador, y cuando yo estaba en el colegio, los fines de semana me iba en su cayuco, con brisa o sin brisa”.

Es de baja estatura, tiene 62 años y luce recia. Es una de las integrantes de la Corporación Pescadores Ancestrales y Chinchorreros de Taganga, que agrupa a 170 habitan-

Una jornada de trabajo puede tomar hasta diez horas. A veces, la corriente de las lanchas o de los barcos arruinan la faena.

tes de esta aldea. “Esto siempre ha venido por tradición. El pescado tiene un sabor diferente, es más rico. Mi papá decía que es porque el agua de mar aquí es más salada, aunque no creo que sea eso”, comenta Eneida.

Desde los tiempos de los indígenas, la herramienta de trabajo ha sido el chinchorro. Hoy se teje con nailon, pero hace 20 o 30 años se hacía con majagua, una cabuya muy delgada que se extraía de árboles que nacen en cerros aledaños.

El área tiene definidos 11 ancones para trabajar. Son enseñadas que se turnan por grupos. “La pesca es una rifa”, afirma Eneida. Unos cuantos días del año, la subienda puede darle hasta 1 millón de pesos al dueño de un chinchorro. Por lo general, una jornada produce suficiente para las 12 personas que se embarcan en un cayuco y todo se reparte equitativamente. El 30 por ciento de la redada se destina a cubrir la gasolina y para ahorrar en un fondo común en el que se apoyan en temporadas bajas.

La edad promedio de la tripulación del cayuco de Eneida está por encima de los 30 años. Eso no significa que los jóvenes olviden la pesca ancestral: “Muchos niños salen de clase y se van para los ancones a aprender. Yo converso con ellos, les digo que estudien pero que conozcan la tradición”, sostiene Eneida.

El turismo, sin embargo, afecta considerablemente a Taganga. Algunos habitantes creen que la zona se está convirtiendo en un nuevo Rodadero, esa playa que hace medio siglo era casi virgen y hoy está contaminada. Además de casos aislados de inseguridad, los chinchorreros se quejan de algunos extranjeros que al nadar espantan a los cardúmenes. “Como no entienden la lengua, no les importa que uno les diga que se esperen a que termine la recogida”, asegura don Samuel, uno de los veteranos de los ancones, de 85 años,



Las lluvias y la erosión causada por la quema y tala de árboles de su cuenca obligaron a que el río Fundación dejará de ser utilizado como medio de transporte.



FOTO: ELÍAS ROJAS

y quien empezó a pescar a los 13. Lo que más preocupa son las escuelas de buceo. “Cuando bajan diez buzos, con las aletas rompen el coral, que es donde nacen miles de peces”, concluye.

Después de remar media hora, llegan a uno de los ancones de Isla Aguja y se dividen las tareas. “Aquí todos jalamos”, explica Eneida. Hombres y mujeres trabajan igual, se alternan para esperar en la playa y jalar el chinchorro cuando sea necesario o para carretear y acomodar la red de manera cóncava y facilitar así la pesca. El único con misión fija es José, el vigía, “el ojo de águila”, que sube al cerro desde donde se divisa todo el ancón y tira una cabuya y grita “¡yao!” o “¡jala!” cuando un cardumen llega a la red. La función varía según el pez. Por ejemplo, para las cojinovas se lanza una piedra grande dentro de la malla porque estos peces se quedan alrededor.

Una jornada de trabajo puede tomar hasta diez horas. A veces, la corriente de las lanchas que van al Tayrona o de los barcos que se dirigen a Santa Marta arruinan la faena. “Somos pescadores estacionarios: tendemos la red y capturamos al pez viajero, no tocamos el coral”, comenta don Samuel. Entre una jala y otra, los chinchorreros echan chistes, escuchan música en sus

celulares, juegan dominó, preparan un sancocho y asan algo de lo atrapado. La comida alcanza hasta para los perros y gatos de la playa. En cada ancón tienen techos para protegerse del sol que no se cansa de curtir sus pieles; al vigía le toca buscar sombra bajo los arbustos.

Fue un buen día para Eneida y sus compañeros. Además del sustento de sus familias, algunos chinchorreros llevarán en la madrugada siguiente parte de su botín de sierra, jurel, chopá, cachorreta, ojo gordo y bonito al mercado de Santa Marta; otros negociarán con revendedores o restaurantes. “Aquí no hay más nada: lo bueno y lo bello de este corregimiento son nuestras redes”, dice Samuel. Eneida puntualiza: *El 90 por ciento de los tagangueros vive de la pesca. Pescando o vendiendo, todos comemos de esto*. 🌊

↑
El turismo es una
de las actividades
que más afecta a la
pesca en Taganga.



↑
Más de 4.000
millones de pesos
fueron invertidos en
la modernización de
la red hospitalaria
y la construcción
de nuevas
instalaciones.

Diagnóstico favorable

Magdalena es uno de los pocos departamentos del país con el 99 por ciento de sus habitantes afiliados al sistema de salud. Las mejoras en infraestructura lo hacen viable y competitivo. Así lo ha logrado.

Una de las claves para dejar huella y tener éxito en la administración pública es cumplir los planes de gobierno previamente estructurados. Eso lo sabe Rosa Cotes, gobernadora del departamento del Magdalena, quien encamina su gestión en ese sentido.

El sector de la salud es uno de los beneficiarios de esta política que le ha permitido mejorar de manera significativa, en gran medida gracias a las acciones adelantadas por sus funcionarios, que se encuentran encaminadas hacia dos pilares fundamentales: calidad

en el servicio y seguridad para los pacientes.

Algunas de esas acciones se orientan a la modernización de la red hospitalaria y la construcción de nuevas instalaciones que, en su mayoría, se entregan completamente dotadas. Para estas mejoras en infraestructura se han destinado recursos que superan los 4.000 millones de pesos.

Justamente una de esas obras, inaugurada en junio de 2016, tuvo lugar en el Hospital Universitario Fernando Troconis, el único de alta complejidad del Magdalena. La Gobernación invirtió alrededor de 1.400 millones de pesos en la readecuación de las unidades de cuidados intensivos neonatal y pediátrica.

El secretario de Salud, Manuel Navarro, asegura que en infraestructura este ha sido uno de los aportes más importantes. *“Se nota el impacto. Se han mejorado las condiciones para los pacientes; era una necesidad”*. La tecnología es mucho mejor hoy día y se cuenta con 19 cubículos en las unidades de cuidados intensivos, siete en pediatría y 12 en neonatal, que permiten atender integralmente a los recién nacidos y niños.

También vale la pena destacar la habilitación de la Sala de Emergencias, que había sido cerrada en 2002 y que ahora, luego de la intervención de la Gobernación, se alista para su reapertura en septiembre de este año. Tomás Diazgranados, gerente del hospital, revela que esta unidad será una de las mejores dotadas de la región. *“Se invirtieron 2.000 millones de pesos en equipos biomédicos, y 1.800 millones de pesos en infraestructura”*, afirma.

En este mismo centro asistencial se adecuó un banco de leche

materna para neonatos prematuros, *“que incentivará a las instituciones amigas de la mujer y el niño a hacer lo mismo”*, sostiene el gerente, quien además anunció la apertura de la segunda Unidad de Medicina Hiperbárica del país. *“Está en el Troconis y es para uso de propios y turistas amantes del buceo pero con seguridad”*.

Mejoras de punta a punta

Este proceso de modernización también se adelanta en hospitales de los municipios de Ciénaga y El Banco. En esta última población sobresalen las adecuaciones a las salas de cirugía y ginecoobstetricia del Hospital La Candelaria. Según el secretario de Salud, a este centro se le dio un apoyo importante en *“remodelación y dotación de equipos. Las mujeres en El Banco ya se benefician de la sala”*, advierte.

En Ciénaga se remodeló la Sala de urgencias del Hospital San Cristóbal, deshabilitada desde hacía varios años. La Gobernación invirtió 1.800 millones de pesos. *“Garantizamos que el servicio se preste bajo todos los estándares de calidad. La seguridad del paciente es prioridad. Contamos con equipos de alta tecnología y con el respaldo de grandes profesionales”*, puntualiza Navarro. A través de esta millonaria inversión, que permite la modernización de los hospitales y el mejoramiento de su infraestructura y equipos, junto con un trabajo mancomunado con el gobierno nacional para continuar buenas prácticas, la Gobernación ha logrado garantizar que el 99 por ciento de los magdalenenses afiliados a las entidades prestadoras del servicio de salud reciban atención de calidad.

“Somos uno de los pocos departamentos que viene cumpliendo a cabalidad con la tarea de hacer seguimiento, depuraciones fiscales, afiliaciones. Por fortuna, tenemos los recursos y un proceso técnico que nos ha permitido racionalizar bien los gastos, sin que esto afecte la calidad”, afirma Navarro. El funcionario aclara que no se ha llegado al ciento por ciento de cobertura debido a que hay una población flotante de magdalenenses que residen fuera del departamento. 🌟

La inversión en infraestructura ha permitido mejorar las condiciones para los pacientes. Su seguridad es una prioridad.

19

19 cubículos en la unidad de **cuidados intensivos** fueron entregados a la red hospitalaria del departamento.



FOTO: GOBERNACIÓN DE MAGDALENA

Cultura de legalidad

Treinta y dos mil botellas de licor y 278.000 cajetillas de cigarrillos, por un valor cercano a los 1.100 millones de pesos, se han incautado gracias a una efectiva estrategia anticontrabando.

Combatir el contrabando se ha vuelto un compromiso de todos los magdalenenses, por cuenta del impacto social y económico que trae consigo la distribución y el consumo de mercancía ilícita. Disminución de los recaudos tributarios, desigualdad, auspicio del lavado de activos y efectos perjudiciales en la salud son algunas de las consecuencias más graves. Por ello la Secretaría de Hacienda del Magdalena, de la mano de la Federación Nacional de Departamentos, la compañía tabacalera Philip Morris y el gobierno nacional han aunado esfuerzos para implementar un efectivo programa anticontrabando.

Los impuestos al consumo son la principal fuente de recaudos tributa-

rios del departamento. Para el primer cuatrimestre de este año, se recogieron más de 2.610 millones de pesos en impuestos a licores, vinos y aperitivos, y 3.600 millones de pesos por cuenta del consumo de cerveza nacional y extranjera. De este dinero, el departamento recibe el 37 por ciento que por ley es destinado al sector de la salud.

Gonzalo Gutiérrez, secretario de Hacienda del Magdalena, asegura que el programa anticontrabando *“es una herramienta para ejecutar operaciones que contrarresten de manera dinámica este flagelo”*. Funciona a través de cinco estrategias: operativos, análisis de la información, comunicaciones, capacitaciones y participación ciudadana. Sus resultados, explica, han sido posibles gracias al esfuerzo y voluntad política del gobierno departamental, que cuenta con un grupo operativo para desarrollar acciones de control en las que participan miembros de la fuerza pública.

Adicionalmente se establecieron alianzas estratégicas con la Dian y su Policía Fiscal Aduanera, la Sijín y la Fiscalía General de la Nación, entre otras entidades, que tienen la misión de ayudar a fortalecer y facilitar la operatividad del programa que debe ser integral.

A hoy, se han visitado 896 establecimientos comerciales, de los cuales 329 estaban incumpliendo la ley, se incautaron 32.000 botellas de licor y 278.000 cajetillas de cigarrillos, por un valor aproximado de 1.100 millones de pesos. Así mismo, como parte de la estrategia del programa se han celebrado tres festivales de la legalidad y llevado a cabo capacitaciones a productores, distribuidores y a la comunidad en general.

Está comprobado que la mayoría de los productos de contrabando afectan la salud de los consumidores, quienes muchas veces no se percatan de que son fraudulentos o los adquieren porque resultan más económicos. Para enfrentar esta realidad, subraya Gutiérrez, son fundamentales las campañas de socialización que buscan *“generar comportamientos responsables que provoquen un cambio de actitud y un sentido de pertenencia hacia el departamento, generando cultura de legalidad”*.

Finalmente, la gran meta es crear confianza en los habituales consumidores de licores y cigarrillos y beneficiar a los distribuidores legales, quienes se han visto perjudicados por este flagelo a pesar de que son, en realidad, los responsables del desarrollo económico. 🌊





Por la pesca artesanal

En un informe de 150 páginas, el Centro Nacional de Memoria Histórica y el Grupo Regional de Memoria Histórica de la Universidad Pontificia Bolivariana, sede Bucaramanga, dignifican la vida de un luchador social, un protector de la ciénaga, víctima del conflicto armado. Fragmento en homenaje a un guardián del ambiente y las tradiciones.*

El 12 de febrero de 2009 fue asesinado Luis Alberto Arango Crespo, más conocido en el corregimiento de El Llanito, en Barrancabermeja y en el Magdalena Medio como 'Lucho' Arango. Lucho era un líder pescador que vivía, como la gran mayoría de pescadores artesanales de Colombia, en condiciones de pobreza. Cotidianamente dependía de lo que pescaba para su supervivencia. Su muerte conmocionó al corregimiento y a las organizaciones pesqueras y sociales de la región, así como a las instituciones públicas y privadas que conocían sus cualidades como líder comprometido con



A principios del siglo XX, un incendio destruyó la mitad de El Banco, una población de unos 820 kilómetros cuadrados, en la que yace un monumento a los caídos en la batalla de La Humareda (1885), en el que reposan los restos de siete generales.

la defensa de la pesca artesanal y el medioambiente.

El asesinato de Lucho Arango se convirtió en un caso emblemático del conflicto armado colombiano porque él era el representante de un sector, el de los pescadores artesanales, que ha sufrido en silencio los efectos del conflicto armado. Los pescadores del Magdalena Medio encarnan los saberes y formas de vida de este grupo —compuesto casi en su totalidad por hombres—, que deriva su sustento del río y establece con el agua una relación entrañable en la que media una comunicación delicada y respetuosa, con un lenguaje que solo sus miembros conocen y saben descifrar. Son hombres que han esculpido su cuerpo a fuerza del manejo de las artes de la pesca en la faena diaria: piernas firmes, abdominales fuertes y brazos de hierro.

Estos hombres, que construyen sus viviendas a la ribera de ríos, ciénagas u otras fuentes de agua, han lidiado con todo tipo de grupos armados que llegan a su territorio con el fin de controlar los cuerpos de agua y convertirlos en corredores estratégicos para movilizarse impunemente o para apropiarse de las tierras aledañas a las comunidades pesqueras cuando son cultivables.

El asesinato de Lucho Arango fue perpetrado por el grupo ilegal los Rastrojos, en 2009, durante la etapa de posdesmovilización paramilitar y el reacomodamiento de fuerzas armadas ilegales en la zona. En la región del Magdalena Medio este grupo ilegal se dedica al control de economías ilícitas, para lo cual la ciénaga El Llanito y sus caños son altamente estratégicos. El liderazgo de Lucho como defensor de la ecología de la ciénaga, su lucha en contra del uso del trasmallo (un arte ilegal de pesca) y su llamado a las autoridades para que vigilaran la ciénaga y sus caños, puso en riesgo la impunidad con la que se movían los Rastrojos por la zona, razón por la cual decidieron eliminarlo.



FOTO: TOMADA DE PACIFISTA/UNIDAD DE COMUNICACIONES PROGRAMA DE DESARROLLO Y PAZ DEL MAGDALENA MEDIO

El asesinato de Lucho Arango fue perpetrado por el grupo ilegal los Rastrojos, en 2009.

El tipo de liderazgo de Lucho Arango dista mucho del que ejerce un líder autoritario, impositivo y protagónico. Por el contrario, él era respetuoso del pensamiento y las posturas de los demás, capaz de congregar a todos y de conciliar los intereses personales con las apuestas grupales. Esa habilidad para aglutinar alrededor de sueños comunes la volcó hacia el compromiso con la reivindicación de la pesca artesanal y a hacer de ella una actividad económica

que elevara los niveles de vida de los pescadores y sus familias, siempre en armonía con el medioambiente.

El compromiso que sentía con la lucha de los pescadores artesanales de la región lo llevó a realizar innumerables sacrificios en el fortalecimiento de los procesos organizativos. Puso siempre los intereses del colectivo por encima de los personales y familiares. Sus compañeros cuentan que llegaba hasta los lugares de encuentro más distantes, así fuera a pie, porque en

ocasiones no tenía recursos para desplazarse. Nunca fue un hombre que quisiera sacar provecho personal de nada, razón por la cual pudo mejorar la organización de los pescadores en el corregimiento y en el Magdalena Medio, en aras del fortalecimiento de la economía pesquera, a partir de la exigencia a las instituciones estatales responsables de proteger el medioambiente de vigilar los cuerpos de agua de los que depende la pesca artesanal.

El asesinato de Lucho fue un golpe para los pescadores locales y regionales. Tras su asesinato, el temor hizo presa fácil a los integrantes de todas las organizaciones de pescadores, quienes nunca han entendido cómo alguien pudo perder su vida por intentar proteger la pesca artesanal, los ríos, las ciénagas y los caños. Su asesinato debilitó la organización pesquera, rompió el tejido social y dejó secuelas graves en los integrantes de la comunidad. 🌊

° *Lucho Arango, el defensor la pesca la pesca artesanal* (noviembre 2014).



Descubre
la magia
de la pesca
artesanal en
el encantador
pueblo de
Taganga.

PÁG. 140



Desembarco en Santa Marta

Al igual que sucede en las grandes ciudades del mundo, el puerto de la capital del Magdalena ha impulsado el crecimiento de la sociedad gracias a la llegada de enormes barcos que traen consigo desarrollo.

Pensar en Amberes, Marsella, Hamburgo o Róterdam es imaginar sus puertos. Y si son barcos lo que nos llegan a la mente cuando los recordamos es porque estos espacios, habitados por gigantescas naves, se han convertido en motores de desarrollo para la economía local, sus países y regiones.



FOTO: SOCIEDAD PORTUARIA DE SANTA MARTA

Santa Marta también forma parte de esta selecta lista. Por años, la ciudad ha crecido alrededor de su puerto que la ha ubicado en la misma vía de desarrollo que estas importantes capitales mundiales.

Sin embargo, que el puerto de Santa Marta se haya convertido en un escenario fundamental para su crecimiento también se debe a las condiciones únicas de esta urbe que resultan determinantes para la eficiencia de los procesos de ingreso y salida de mercancías.

En primer lugar, la capital del departamento del Magdalena es un foco de turismo de la Región Caribe y gracias a su puerto, ha podido explotar aún más este sector, ya que constantemente arriban cruceros

internacionales que dejan importantes ingresos para Santa Marta.

Según el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, en 2016 se presentó un aumento de 77,4 por ciento de viajeros con respecto al año anterior, por cuenta de la llegada de nuevos visitantes a bordo de estos gigantes. Cifras como esta demuestran que la importancia del puerto para la ciudad no solo es mercantil.

Finalmente, los índices de seguridad –menos de 18 asesinatos por cada 100.000 habitantes–, junto al crecimiento de la inversión y los buenos indicadores relacionados con el desarrollo del Magdalena, dan pie para que la industria portuaria siga creciendo sin perder de vista su objetivo de acercar los centros de producción a los consumidores en un tiempo apropiado y a través de un transporte de alta calidad. 🌊

Santa Marta es una ciudad que ha crecido en gran parte gracias a su puerto y todo lo que por él ingresa.



FOTO: FUNDACIÓN CASA EN EL ÁRBOL

Nuestra meta: transformar vidas

.....
Taliana Vargas Carrillo
Presidenta de la Fundación
Casa en el Árbol

La necesidad personal de ayudar a los demás impulsó a la Señorita Colombia (2007-2008) y virreina universal (2008-2009), Taliana Vargas, a crear una fundación desde la que se trabaja por mejorar la calidad de vida de los niños, adolescentes, jóvenes y mujeres de Santa Marta, su tierra natal.



Zapayán es considerado el municipio más joven del departamento del Magdalena. A pesar de que en 1800 comenzaron a llegar sus primeros pobladores, solo hasta 2000 fue declarado municipio.

Siempre me preguntan para qué una fundación y por qué en Santa Marta. La respuesta es sencilla: acá crecí, acá he visto y he vivido la necesidad de muchos niños, jóvenes y mujeres que no han contado con las mejores oportunidades en sus vidas; he conocido historias de dolor, sufrimiento y maltrato, y no podía quedarme lamentando esas situaciones, sino actuar desde mi trabajo, las oportunidades y el corazón.

Soy muy enfática en decir que la vida no tiene sentido sin el servicio. Ayudar a los demás te enseña a crecer como persona, a vivir con sencillez, gratitud y a transformar vidas con un mensaje de amor.

Así fue como nació la Fundación Casa en el Árbol (FCA), una inspiración que proviene de una necesidad personal de ayudar a los demás y que hoy se ha convertido no solo en mi proyecto de vida, sino en el de cientos de niños, niñas, adolescentes, jóvenes y mujeres en Santa Marta y el Magdalena.

Desempeñar esta labor en el ámbito social no es fácil, requiere de convicción y de un esfuerzo diario con la comunidad, de mucho trabajo y dedicación para que los proyectos tengan una continuidad y un impacto positivo en quienes forman parte de ellos. Es importante cambiar la manera de pensar, creer que un regalo de Navidad puede cambiar la historia de vida de una persona o de una región.

A las comunidades hay que entenderlas, comprender su dinámica social, política, económica y cultural para lograr esa paz estable y duradera que tanto buscamos. Hay que dejar de pensar que las

soluciones a los problemas de la gente vienen desde un escritorio y salir a escuchar, conocer las necesidades para luego sí pensar en reparaciones efectivas.

Las intervenciones, desde cualquiera que sea el enfoque en el que trabajemos (talleres de capacitación, asistencia psicosocial, mujeres, niños o ayuda humanitaria), tienen todo el potencial de empoderar a la comunidad para lograr resultados sostenibles, si conocemos con quién y para qué lo hacemos.

En la FCA hemos trabajado, desde nuestros inicios, en fortalecer la capacidad de las comunidades, impulsando la cohesión social y el desarrollo integral comunitario, enfocados en la mujer y en niños, niñas, adolescentes y jóvenes.

Hoy trabajamos en Ciudad Equidad, un sector

de Santa Marta. Se trata de un proyecto de casi 4.000 viviendas gratuitas, que representan más de 20.000 personas, de las cuales unas 6.000 son niños, niñas, adolescentes y jóvenes, lo que significa un gran reto. La FCA es consciente de que esta población será protagonista en la tarea de agenciar el cambio y la transformación de la sociedad colombiana en su tránsito hacia la reconciliación.

Ciudad Equidad representa un número importante de pobladores que requieren ser empoderados para movilizar a las viejas y nuevas generaciones, para registrar la realidad de los diversos grupos

poblacionales allí ubicados, construir la identidad barrial sin dejar de reconocer la memoria de todos y transformar percepciones, actitudes y comportamientos por medio de nuevas narrativas.

Pero lo más importante es que cada uno se pregunte qué hace por su ciudad y su departamento. Desde nuestra casa, desde nuestro día a día, desde nuestro trabajo, desde la manera como nos relacionamos con el otro, ¿estamos preparados para los grandes retos que llegarán con los años? Pensemos en la disponibilidad del agua, la calidad del aire, la deforestación, la seguridad alimentaria, la movilidad, las oportunidades de vivienda, educación, empleo, salud y todos los desafíos que tendremos que asumir con las nuevas generaciones que vivirán en los centros urbanos. ¿Estamos listos para ello? Santa Marta y el Magdalena se merecen nuevas oportunidades. Y la FCA existe para apoyar la transformación de las comunidades. 🌱

A las comunidades hay que entenderlas, comprender su dinámica social, política, económica y cultural para esa paz estable que buscamos.

6

mil niños y jóvenes se han beneficiado con un proyecto de casi 4.000 viviendas gratuitas en Ciudad Equidad, un sector de Santa Marta.



FOTO: POLCUCALA

Un buen vividero

La dotación de vehículos, la modernización de equipos y la construcción de una Estación de Policía Rural de Carabineros en inmediaciones al Parque Tayrona, garantizan la seguridad de turistas y locales.

Lo que lograr que turistas y locales se sientan más tranquilos en zonas que históricamente han sido vulnerables a la violencia es el objetivo de las iniciativas que ha implementado la Gobernación del Magdalena desde la administración de Luis Miguel Cotes Habeych y ahora hacen parte

↑ **En el último año** se incrementó en 107 unidades de Policía el pie de fuerza para que los ciudadanos se sientan más seguros.

del Plan Integral de Seguridad y Convivencia Ciudadana 2016-2019.

Se trata de un programa dentro del cual la administración departamental maneja un fondo del que obtiene recursos que invierte en infraestructura, adquisición de vehículos y componentes tecnológicos, dotaciones de personal y apoyos misionales; en un esfuerzo por reducir los índices de inseguridad en los 29 municipios del departamento.

En el último año, por gestiones de la gobernadora Rosa Cotes, se incrementó en 107 unidades de Policía el pie de fuerza, fortaleciendo los cuadrantes rurales en la región. Hoy día, el Magdalena registra cifras de criminalidad por debajo de la media nacional. Este año, por ejemplo, hubo una reducción del 20 por ciento de homicidios con siete casos menos que en 2016. Los hurtos en todas las modalidades han disminuido 7 por ciento y no se han

“El Magdalena es el punto de referencia al que queremos llegar en materia de tranquilidad”:
Ministro de Defensa en Rendición de Cuentas 2016-2017.

presentado secuestros extorsivos desde 2014.

Estos indicadores son fruto de la labor de la fuerza pública, que en el último año capturó a 677 personas por diferentes delitos, incautó 1.990 kilos de estupefacientes y 100 armas de fuego.

En 2017 se han realizado cuatro consejos de seguridad, y se tiene previsto descentralizarlos por subregiones. Así mismo, se está organizando el Consejo de Seguridad del Río, debido a la importancia del río Magdalena para el departamento y los 15 municipios que lo rodean.

Soluciones reales

“El corredor vial que une al Magdalena con La Guajira requería de un control a la seguridad que implicara además la protección al área del Parque Tayrona”, cuenta Luis Miguel Gómez, secretario del Interior departamental.

Para responder a esta necesidad y con el fin de hacer presencia institucional en una zona golpeada y afligida por el pasado, la Gobernación construyó la Estación de Policía Rural de Carabineros Buritaca con recursos del Fondo Territorial de Seguridad y Convivencia (Fonset). Una obra en la que se invirtieron 7.400 millones de pesos y que se encuentra articulada con la Policía Metropolitana, la Sijín, la Sipol, el



FOTO: POL CUCALA

↑
En lo corrido del
 año se ha registrado una reducción del 20 por ciento de los homicidios.

Gaula, la Policía Fiscal y Aduanera, la Policía de Infancia y Adolescencia y la Dirección de Antinarcóticos.

No se trata únicamente de un puesto de control sino de un centro que alberga diferentes especialidades de la Policía y presta un servicio integral a la población. Está integrada por un bloque administrativo, un área exterior, caballerizas, patio de formación y parqueaderos. *“Es un lugar estratégico de acceso, entrada y salida del departamento”*, advierte el secretario.

A la vanguardia

Otro de los proyectos que la Gobernación pondrá en marcha en los próximos meses, de acuerdo con el secretario del Interior, es el Sistema Integrado de Seguridad y Emergencias, cuyo componente principal es la instalación de 250 videocámaras de vigilancia monitoreadas desde un centro especializado, incluidas las de identificación de rostro y vehículos, en todo el Magdalena. El mejoramiento del sistema bomberil también es una prioridad. *“En 15 municipios tendremos máquinas certificadas. Así dispondremos de un alto cubrimiento”*, puntualizó Gómez. 🌟

Los logros alcanzados para el Magdalena son fruto de un trabajo armónico de la administración Departamental con los diferentes organismos de seguridad”. Luis Miguel Gómez, secretario del Interior.

→
El mielero
turquesa (*dacnis*
cayana) es una de
las 25 especies
endémicas que se
pueden contemplar
en el Magdalena.



Una tierra de alas abiertas

Avistar aves se ha convertido en una de las actividades más populares entre los viajeros que visitan el Magdalena. Desde distintos rincones del mundo llegan aficionados para disfrutar de un escenario que alberga el 40 por ciento de las especies endémicas del país.



Érika Vanessa Cortés
Periodista de Especiales
Regionales de SEMANA.

El vuelo y el canto de algunas aves han inspirado conocidas canciones, como el joropo *Alcaraván compañero* o la balada *Pobre gorrión*.

Ahora, los pájaros también descrestan a turistas —procedentes en su mayoría de Estados Unidos y Reino Unido—, que visitan el Magdalena entusiasmados con la posibilidad de apreciarlos, pues en este departamento vuelan más de 100 especies entre endémicas y casi endémicas.

Colombia es un destino obligado para los amantes de las aves y los ornitólogos. Aquí puede apreciarse el mayor número de especies del mundo, cerca de 1.900. Es lo que comenta Jaruen Rodríguez, guía certificado en aviturismo, minutos antes de iniciar un día de pajareo en Minca, un pequeño poblado en las estribaciones de la Sierra Nevada de Santa Marta, a 30 minutos de la capital.

Se trata de un lugar especial para el avistamiento de aves, pues al estar en la sierra alberga variedades de especies que habitan entre 0 y 2.500 metros sobre el nivel del mar. *“Entre más se ascienda, hay más posibilidades de apreciar especies endémicas”*, explica Jaruen, y suelta un dato revelador: el 90 por ciento de quienes practican esta actividad son mayores de 55 años.

El primer ejemplar que se observa durante el recorrido es una ‘reinita’, una especie de ave paseriforme, de las más comunes e inquietantes en el mundo. Para admirar a este pequeño pájaro de alas grises y rabadilla amarilla son indispensables los binoculares y estar atento porque no dura posando en una rama más de cinco segundos.

A este instante se le conoce como ‘lifer’: y es el momento en que se ve por primera vez un ave. Cuenta Jaruen que en una ocasión dos ornitólogos extranjeros saltaron de la emoción, y con los ojos húmedos, se abrazaron después de presenciar

una especie que anhelaban observar desde hacía mucho tiempo. *“Los avistadores aficionados cargan una lista larguísima de las aves que esperan ver”*, comenta el guía.

Los más experimentados van tachando los nombres de las especies que consiguen observar y, en contadas ocasiones, fotografiar. Muchos usan gorjeos grabados para atraer pájaros de especial interés o difíciles de ver.

Justamente eso hizo Jaruen para llamar a un cucarachero, un ave que expertos como él reconocen solo con escuchar su trino. De hecho, en su celular este guía tiene una base de datos con más de 1.000 sonidos, entre cantos y reclamos.

“Los más largos son los que emiten las aves para cortejar, y los reclamos, muy cortos, para alertar”, cuenta.

Luego encendió un pequeño parlante, que más que amplificar, tiene como propósito emitir los sonidos con la mayor cali-

dad posible para no afectar a las aves, que podrían enfermarse, por ejemplo, con el exceso de reproducciones. Se trata, por tanto, de un recurso no avalado y que solo se les permite a los expertos.

Sin embargo, el cucarachero no se asomó pero sí se dejó escuchar, pues Jaruen empezó a emitir una especie de canto de atracción y el pájaro le respondió desde algún lugar, como si se tratara de un cruce de halagos entre enamorados, lo cual sorprendió a los participantes del recorrido.

Una relación de encanto es la que existe entre el hombre y las aves. Y en este turismo de contemplación, los ‘pajareros’ contagian pasión, aportan literatura especializada y promueven prácticas incluyentes y responsables. 🌿

Colombia es un destino privilegiado para observar aves: aquí puede apreciarse el mayor número de especies del mundo, cerca de 1.900.

1.000

turistas se acercaron al Magdalena en 2016 para realizar avistamiento de aves.

Las puertas del

El sector bananero, sólido y en crecimiento, genera 42.000 empleos entre directos e indirectos en la región. Además de las buenas prácticas e inversiones, su éxito también es posible gracias a las facilidades de exportación que brinda la ciudad-puerto de Santa Marta.

El departamento del Magdalena se destaca por su vocación agroindustrial. Aquí se encuentra toda la cadena productiva: agricultor, transportador y comercializador. Y para este sector, la ciudad-puerto de Santa Marta es un eslabón indispensable en la exportación, especialmente de banano, que es enviado a diferentes países.

El ecosistema de este departamento goza de unas características únicas. La Sierra Nevada de Santa Marta les da a los magdalenenses una variedad de pisos térmicos que les permite sembrar una gran cantidad de productos.

El clima templado, hasta los 1.000 metros sobre el nivel del mar (msnm), es el ideal para la siembra del banano. Un cultivo de gran tradición que se ha producido en estas tierras durante más de 100 años.

Lo que quizás no se conoce mucho es que el Magdalena es pionero nacional en el cultivo del banano orgánico tipo exportación. Según cifras de la Asociación de Bananeros del Magdalena y La Guajira (Asbama), en la zona se produce esta variedad en 2.720 hectáreas sembradas.

En el Magdalena hay 781 unidades de producción agropecuaria de banano que abarcan 14.076 hectáreas sembradas, de las cuales 12.950 están en producción y representan el 27,24 por ciento del área cosechada en Colombia, según el Tercer Censo Nacional Agropecuario hecho en 2014.

Así mismo, 1.973 hectáreas cultivadas en el departamento pertenecen a 642 pequeños productores, quienes en su mayoría negocian con la Certificación de Comercio Justo, lo que significa que la cadena de producción, que es com-

ECONOMÍA BANANERA

Por la terminal de contenedores del Puerto de Santa Marta se exporta el **71,48 por ciento de la carga total de bananos** que produce el Magdalena, lo que representa 248,6 millones de dólares para la economía del país.



banano



FOTO: ALEJANDRO ACOSTA

En el Magdalena hay 781 unidades de producción agropecuaria de banano que abarcan 14.076 hectáreas sembradas.

petitiva y de acuerdo con la ley, desde su inicio les garantiza a los campesinos, transportadores y consumidores los beneficios que merecen. Además, el

sector genera 42.000 empleos directos e indirectos, lo que representa más del 7,5 por ciento de la fuerza laboral departamental.

Sin duda, este cultivo cumple un papel importante en la economía agrícola del país. En 2016, Colombia exportó 1.830.388 toneladas de banano

Cavendish, por un valor de 848,7 millones de dólares.

Desde los centros de producción, los bananos son transportados por vehículos pesados —que entran a las fincas a través de vías terciarias y la Troncal del Caribe— hasta el Puerto de Santa Marta.

Una prueba de que el banano fortalece la economía es que 520.289 toneladas, en 24.492 contenedores, el 71,48 por ciento de la carga que sale por la terminal de contenedores del Puerto de Santa Marta, atravesaron los muelles de la terminal marítima en 2016, lo que representa 248,6 millones de dólares para el país.

Una vez fuera de Colombia, el 30,3 por ciento de la producción llega a las costas de Estados Unidos; el 23,1 por ciento a Bélgica, desde donde se transporta a gran parte de la Unión Europea, y el 20,2 por ciento al Reino Unido.

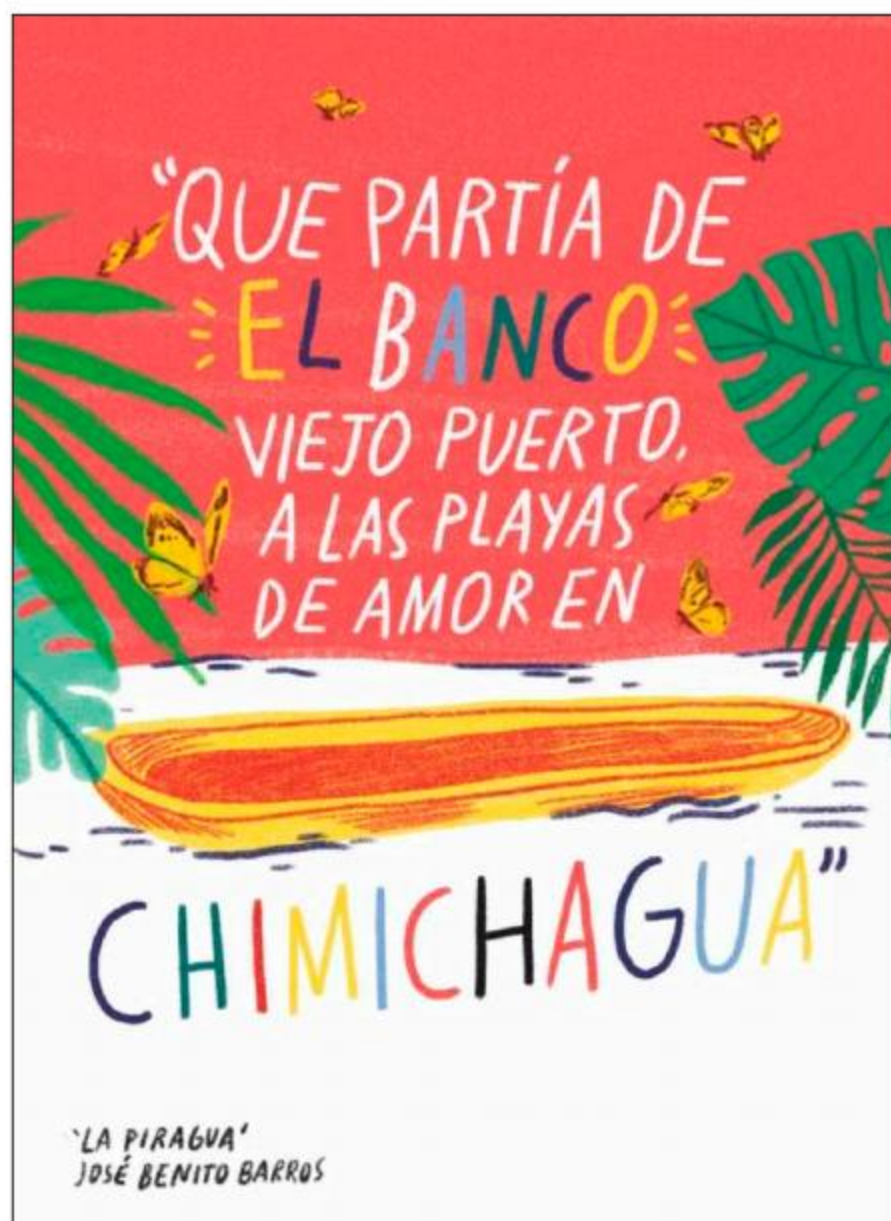
Cifras que le otorgan una relevancia aún mayor al Puerto de Santa Marta como parte de esta cadena de exportación, por ser una terminal especializada en el manejo de carga refrigerada, la más importante en el país para movilizar este tipo de productos perecederos. 🌿

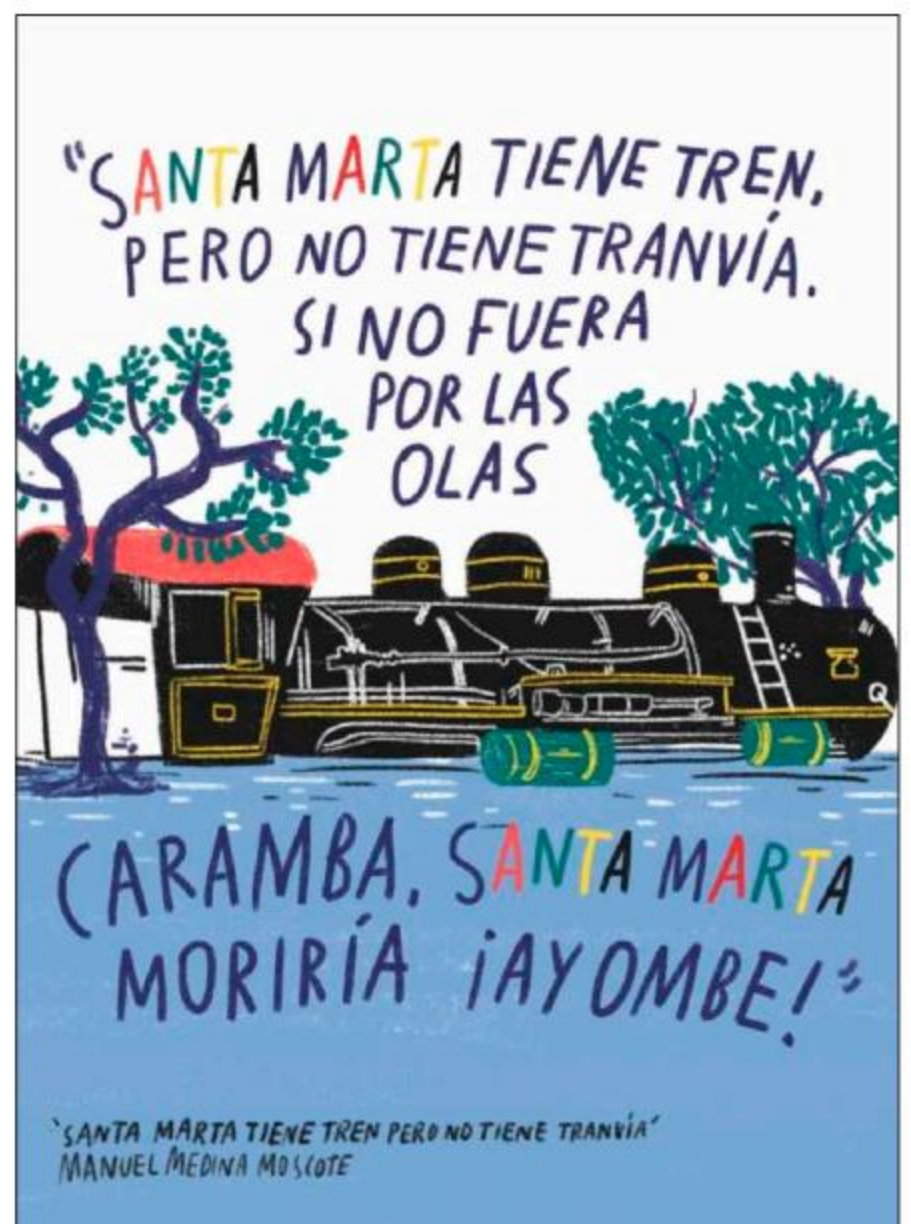
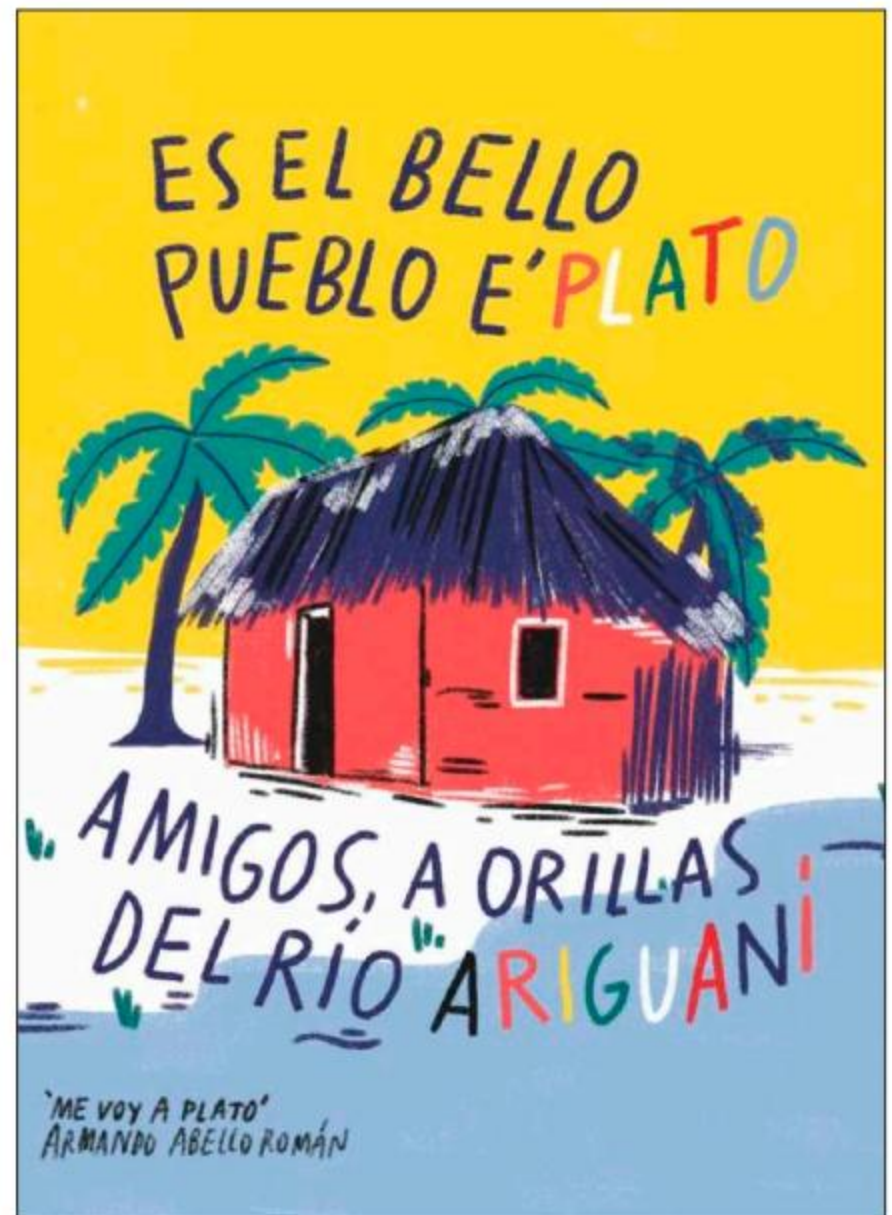
← **Entre el Magdalena y La Guajira está la única zona bananera donde se produce banano orgánico. En total existen 2.720 hectáreas sembradas.**



Al son de la letra

Son varias las canciones que hacen referencia a los paisajes del Magdalena. La diseñadora gráfica Carolina Urueta presenta esta versión ilustrada de algunos sonidos que se sitúan en las coordenadas de este departamento. Se vale tararear.





Si hay vías, hay progreso

Tres corredores viales le están cambiando la cara a la conectividad del Magdalena. Habitantes y turistas, los grandes beneficiados.

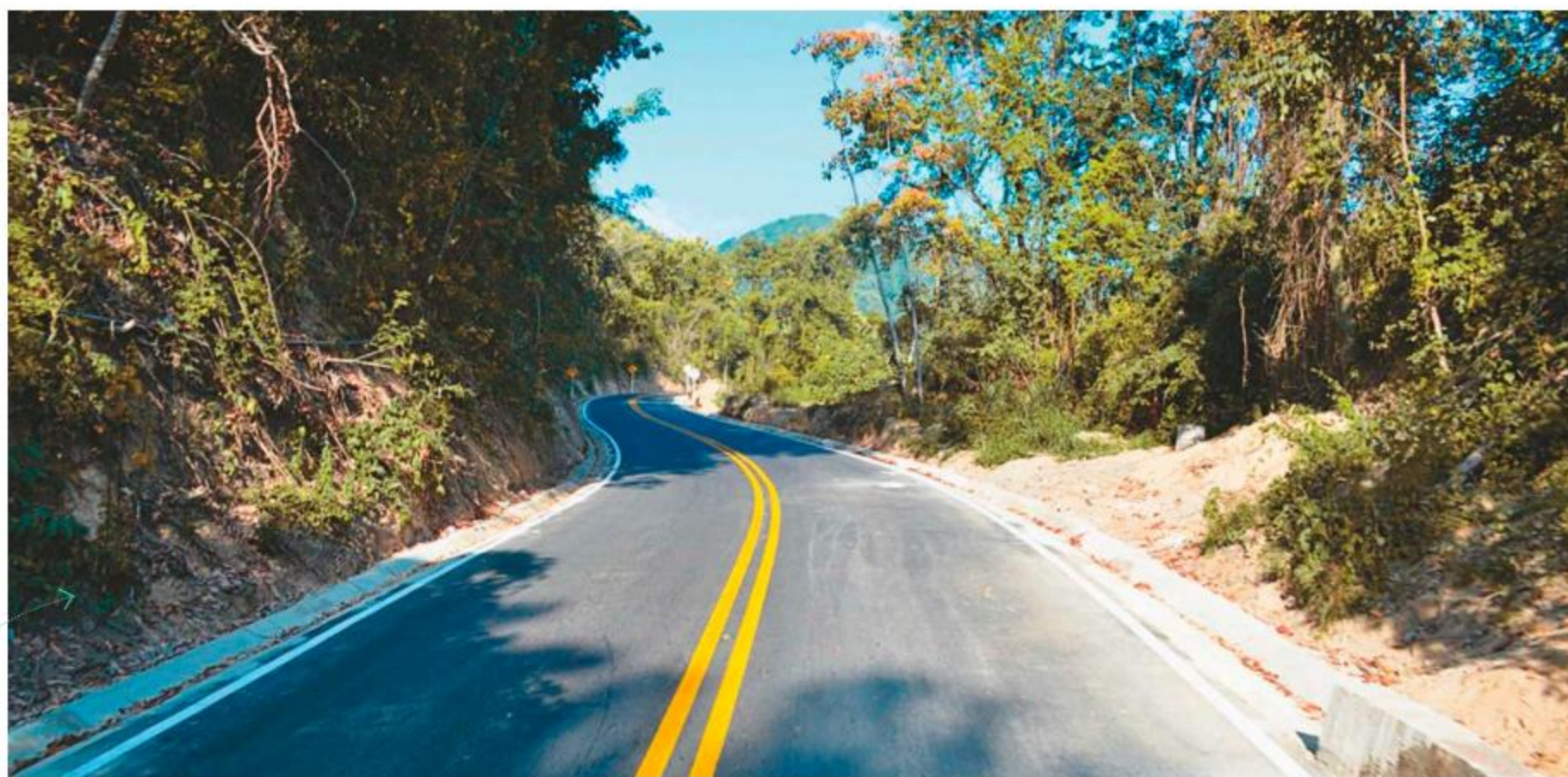


FOTO: GOBERNACION DEL MAGDALENA

VÍA SANTA MARTA - MINCA

Lo que anteriormente era una trocha en muy malas condiciones es ahora una vía transitada por vehículos que antes no accedían a sectores con potencial turístico como Minca. **Esta obra finalizó en 2016, su extensión es de 14 kilómetros y ofrece servicios especializados para quienes la usan, como ambulancia y grúas.**

Esta carretera, que por fin es una realidad tras varias décadas de espera, beneficia el turismo de la región al conectar a Santa Marta con la Sierra Nevada.

En la vía, que tiene un impacto regional y para el país, se invirtieron 43.000 millones de pesos, aportados por el gobierno nacional y la administración departamental.

VÍA PIÑUELA - PIVIJAY

En años anteriores, los habitantes de los municipios de Fundación y Salamina quedaban incomunicados en la época invernal. Pero esa realidad pronto cambiará porque se invierten 45.000 millones de pesos de recursos de regalías en la pavimentación de 20,7 kilómetros del tramo Piñuela-Pivijay.

La obra consta de tres fases: un realce con terraplenes, la construcción de alcantarillas y la pavimentación de la base. La primera y la segunda están en 95 por ciento, y la tercera, en 50 por ciento.

Unos 99.000 habitantes de la subregión del río se beneficiarán de esta intervención que culminará a finales de este año.

TRAMO EL CAMPANO - LA TAGUA

Ocho kilómetros de placa huella mejoraron la vía El Campano-La Tagua, en estribaciones de la Sierra Nevada de Santa Marta, lo que favorece a más de 16.000 pobladores. La inversión, de 10.800 millones de pesos, se hizo a través de un convenio entre la Gobernación e Invías.

La intervención consistió en la construcción de placa huella con un enrocado en el medio y cunetas de ambos lados, así como obras de arte. **Esta obra se entregó en mayo de 2017.**

Antes, para los habitantes de la región era muy costoso transportar sus productos hasta Santa Marta. Ahora, esta vía ha mejorado de forma notable las condiciones agrícolas y comerciales de la zona.



Visitantes milenarios

Todos los años, entre abril y agosto, cientos de tortugas marinas se refugian en las costas del Magdalena para dejar sus huevos. Conozca algunas curiosidades de este reptil, en peligro de extinción.

Estas

cuatro especies están en **peligro crítico** de extinción.

4 de las 7

especies de tortugas que hay en el mundo anidan en las playas del Magdalena.

En 1970

anidaban 50 tortugas por día durante cuatro meses. Hoy solo **llegan 10 en el mismo periodo.**

Apenas

el 0,05 por ciento de la vida de una tortuga transcurre en la playa, el lugar donde comienza su ciclo natural.

60 días

dura el proceso de incubación.

Se dice

que las tortugas pueden vivir más de 100 años, pero **el promedio en realidad está entre 70 y 80.**

De 1.000

huevos, solo 1 llega a la vida adulta.

Entre 100

y 120 huevos pone una tortuga.



UNIMAGDALENA

OFERTA ACADÉMICA



**Carrera 32 No. 22-08
Santa Marta - Magdalena
Colombia**

**PBX: + 57 5 4217940
Ext. 3117, 3139 o 3221**



**www.unimagdalena.edu.co
<http://admisiones.unimagdalena.edu.co>**



FACULTAD DE INGENIERÍA

INGENIERÍA AMBIENTAL Y SANITARIA

SNIES 11221

INGENIERÍA INDUSTRIAL

SNIES 9853

INGENIERÍA CIVIL

SNIES 7112

INGENIERÍA DE SISTEMAS

SNIES 3147

INGENIERÍA ELECTRÓNICA

SNIES 20409

INGENIERÍA AGRONÓMICA

Acreditación de Alta Calidad

SNIES 885. Resolución 5042 de 2015 - 4 años

INGENIERÍA PESQUERA*

SNIES 884

FACULTAD DE CIENCIAS EMPRESARIALES Y ECONÓMICAS

ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS

Acreditación de Alta Calidad

SNIES 19781. Resolución 6977 de 2015 - 4 años

ECONOMÍA

Acreditación de Alta Calidad

SNIES 882. Resolución 10686 de 2012 - 7 años

NEGOCIOS INTERNACIONALES

SNIES 12008

CONTADURÍA PÚBLICA

SNIES 11958

ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS TURÍSTICAS Y HOTELERAS (ciclos propedéuticos)

SNIES: 102179

TECNOLOGÍA EN GESTIÓN HOTELERA Y TURÍSTICA

SNIES 11557

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD

ENFERMERÍA*

SNIES 10062

MEDICINA

SNIES 10059

PSICOLOGÍA

SNIES 11805

ODONTOLOGÍA

SNIES 9672

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

LICENCIATURA EN EDUCACIÓN

BÁSICA CON ÉNFASIS EN INFORMÁTICA

SNIES 11420

LICENCIATURA EN PREESCOLAR

SNIES 11410

FACULTAD DE HUMANIDADES

ANTROPOLOGÍA*

SNIES 9687

CINE Y AUDIOVISUALES*

SNIES 12159

DERECHO

SNIES 17866

FACULTAD DE CIENCIAS BÁSICAS

BIOLOGÍA

Acreditación de Alta Calidad

SNIES 51733. Resolución 9923 de 2012 - 6 años

Institución de Educación Superior sujeta a inspección y vigilancia por el Ministerio de Educación Nacional.

* En espera de la respuesta del MEN en el proceso de renovación de acreditación.





#TuPuertoTuCiudad

**SÍGUENOS EN
REDES SOCIALES**



@puertosantamarta



@puertostmarta



@puertodesantamarta



Puerto Santa Marta